BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Colegio de Antropología Social

Ofrenda para los muertos.

Cosmovisión en torno al agradecimiento de la cosecha en San Luís Temalacayuca, Pue.

TESIS PROFESIONAL

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN ANTROPOLOGIA SOCIAL.

PRESENTA

Rosario Ivette Tecuapetla Enciso

DIRECTORA DE TESIS:

Dra. Alejandra Gámez Espinosa

Índice

Introducción 6
Capítulo 1. Marco teórico. La religión, religión indígena y cosmovisión 14
1.1. El concepto de religión. Breve estado de la cuestión 14
1.1.1. Religión Indígena 19
1.2. La Cosmovisión. Una revisión del uso del concepto 22
1.3. La fiesta, el ritual y la ofrenda 25
Capítulo 2. Esbozo de una comunidad popoloca en el sureste del estado de Puebla 34
2.1. La región sureste de Puebla 34
2.1.1. Localización de San Luis 36
2.1.2. El medio ambiente de la comunidad 37
2.2. San Luis Temalacayuca y su historia 39
2.2.1. La época prehispánica 39
2.2.2. Conquista española y Colonia 41
2.2.3. Siglo XIX 43
2.2.5. San Luis contemporáneo 48
2.3. Bosquejo etnográfico de San Luis Temalacayuca 49
2.3.1. La lengua popoloca (nguigua) 50
2.3.2. Vida cotidiana 51
2.3.3. Vestimenta 52
2.3.4. Vivienda 53
2.3.5. Alimentación 54
2.3.6. Organización política 55
2.3.7. Organización social 56
2.3.8. Economía 58
2.3.8.1. Agricultura 58
2.3.8.2. Cría de animales 59
2.3.8.3. Pulque 59

2.3.8.4. Artesanía de palma 61
2.3.8.5. Comercio 63
2.3.8.6. Empleo: Textiles, granjas y la migración 65
2.3.9. Salud 67
2.3.9.1. Medicina tradicional 68
2.3.10. Educación 69
2.3.11. Religión 70
Capítulo 3. Cosmovisión y ritual en San Luís Temalacayuca 73
3.1. Cosmovisión en torno a la naturaleza 73
3.1.1. Los astros 74
3.1.2. El Cerro, los dueños y las cuevas 75
3.1.3. La tierra “nuestra madre” 83
3.1.4. El maíz, *ño´ha* 83
3.1.5. Las entidades de la naturaleza 85
3.2. El ciclo ritual-agrícola 86
3.2.1. Día de la candelaria: 2 de febrero 87
3.2.2. Día de la Santa Cruz. 3 de mayo 88
3.2.3. San Isidro Labrador: Santo de los campesinos 89
3.2.4. Fiesta de San Juan 90
3.2.5. Fiesta patronal de San Luís Temalacayuca 90
3.2.6. Fiesta de día de muertos 92
3.2.7. Virgen de Juquila y Virgen de Guadalupe 93
Capítulo 4. Cosmovisión y ritualidad en torno a la muerte y la agricultura 94
4.1. La *cuee* popoloca… 94
4.1.1. Los muertos y su relación con la agricultura 96
4.2. Rituales mortuorios: “El entierro popoloca” 97
4.2.1. Preparación y velación del cuerpo físico 98
4.2.2. El traslado al panteón y el entierro 100

4.2.3. El luto: Practicas de protección. 102

4.2.4. “La levantadita”. Los nueve días 103

4.3. “Regresan los antiguos…”. La festividad de día de muertos, la ofrenda dedicada a los difuntos y el agradecimiento de la cosecha. 105

4.3.1. La fiesta de día de muertos dentro del ciclo agrícola ritual 106

4.3.2. Las ofrendas para los muertos 107

Los preparativos 108

El tejido de los tenates 109

La elaboración de la cera 110

4.3.3. La colocación de las ofrendas 111

4.3.4. La despedida de las ánimas: llevando las flores al panteón. 116

4.3.5. Levantando la ofrenda 117

4.3.6. La ofrenda y el agradecimiento de la cosecha a los muertos 118

Conclusiones 121

Bibliografía 124

Anexo fotográfico 131

Introducción

La presente investigación aborda el análisis de la cosmovisión en torno a la muerte y a la agricultura, en la comunidad popoloca de San Luis Temalacayuca, perteneciente al municipio de Tepanco de López, localizado en el sureste del estado de Puebla.

Los popolocas habitan fundamentalmente en el sur del estado de Puebla, e interesa de manera particular centrar el estudio en una población que se encuentra localizada dentro de la Reserva de la Biosfera de Tehuacán-Cuicatlán. Temalacayuca posee, al igual que muchas comunidades de la región, un nicho ecológico semi-desértico con clima cálido y lluvias escasas en los meses de abril a julio, las cuales benefician de manera precaria la producción agrícola de maíz la cual es de temporal. A finales e inicios de año, el clima es frío, con vientos helados por las tardes, en las mañanas y al medio día es caluroso.

En este ambiente semiárido, los habitantes de la comunidad han entrelazado las actividades rituales con los tiempos de sequía y de lluvia, con la finalidad de propiciar, proteger y asegurar el crecimiento del maíz, el cual es cultivado en la región desde épocas muy antiguas. Los antecesores de los popolocas desde hace 5000 años comenzaron a domesticar el maíz y, con ello, a transformar el paisaje natural a uno cultural. Durante la época prehispánica, los popolocas desarrollaron importantes obras hidráulicas para el desarrollo de la agricultura de irrigación (Gámez, 2006: 22). Esta última fue una de sus prioridades; para ello construyeron terrazas, canales y pequeños depósitos llamados *jagüeyes,* debido a las condiciones de sequía y aridez siguen siendo formas importantes de almacenamiento de agua y es común que formen parte de la arquitectura de las comunidades popolocas en la contemporaneidad.

El maíz ha sido el alimento fundamental de la dieta de los popolocas y todas las actividades agrícolas en torno a este han sido ejes de la reproducción y especificidad cultural de estos grupos. Por ello, el trabajo en torno al maíz ha sido

profundamente ritualizado, razón por la cual el estudio de la ritualidad agrícola es de vital importancia para entender la cosmovisión y las interacciones entre el hombre y la naturaleza.

Las festividades agrícolas más importantes en la comunidad de estudio son: a) El 2 de febrero, día dedicado a "la virgen de la Candelaria", en este ritual se bendicen las semillas que serán sembradas en los meses de abril-mayo, b) El 3 de mayo, se festeja a la santa Cruz y se pide a esta entidad que traiga lluvia para las labores del campo, c) El 15 de mayo día de San Isidro Labrador, es un día dedicado a solicitar al santo la protección de los animales e instrumentos de siembra, generalmente se bendicen a los animales e implementos en el atrio de la iglesia, d) El 29 de junio se festeja a San Juan Bautista en la localidad de Tepanco de López, los sanluiseños acuden a este lugar a pedir nuevamente agua de lluvia para sus campos agrícolas, e) El 19 de agosto se festeja a San Luis Obispo, santo patrono de la comunidad, al cual se le solicita su protección para que la siembra se desarrolle favorablemente y f) El 1 y 2 de noviembre, días dedicados al culto a los muertos, en estas fechas se agradece a los antepasados de la comunidad por la cosecha.

El interés de esta investigación se centra en el análisis de la festividad de días de muertos, fecha relacionada con los rituales de agradecimiento de la cosecha y el culto a los muertos. En México generalmente, el estudio de esta celebración ha estado prácticamente enfocado a la ritualidad y la cosmovisión sobre la muerte. En esta investigación me interesa analizarla en relación con la cosmovisión en torno a la agricultura, es decir, como un ritual de cosecha. Por ello, considero que uno de los escenarios más ricos de esta celebración es la ofrenda misma y su colocación, escenario dónde podemos observar la presencia de alimentos (principalmente elaborados con maíz), frutos cosechados durante la temporada, como parte de los actos rituales en torno a los muertos.

La fiesta inicia el día 28 de octubre día dedicado a los que murieron accidentalmente ya sea a través de un percance automovilístico, por ahogamiento,

etc.; después el 29 se descansa; el 30 es dedicado a “los limbos”, son niños que fueron abortados o muertos en el parto antes de ser bautizados; para el 31 se espera a “los angelitos” los cuales son niños bautizados; y al 1 de noviembre se le conoce con el nombre de “la mesa grande”, que es cuando se coloca la ofrenda dedicada para todos los ancestros o *abuelitos* que visitan el hogar. En el siguiente día, el dos de noviembre, se visita a los difuntos y se “deja la flor en el panteón”.

El día de muertos expresa la cosmovisión que la comunidad tiene sobre estos y la relación con las actividades agrícolas. Ambas cosas se manifiestan concretamente a través del ritual, mismo que favorece la relación social entre vivos y muertos pero también las creencias sobre la naturaleza, la fertilidad de la tierra y el maíz.

Numerosos estudios antropológicos han reflejado la estrecha relación entre la vida ceremonial de las comunidades indígenas-campesinas y la construcción de una identidad propia, por tal razón, se busca entender la función de la actividad ritual para reproducir la cultura.

Los popolocas han sido poco atendidos por la antropología y en general las ciencias sociales y humanísticas, por lo tanto la presente investigación pretende aportar conocimiento sobre los procesos socioculturales de los popolocas, en especial sobre la cosmovisión, por tanto se busca aportar datos a la etnografía de Puebla. La realización de este tipo de estudios es muy importante porque contribuye a enriquecer las investigaciones iniciadas por la Dra. Alejandra Gámez hace más de 15 años sobre la cultura e historia de los popolocas.

El análisis de la ritualidad agrícola en este grupo étnico, resulta transcendente debido a que existe poca información relativa al tema, aunado a que como he venido señalado figuran aspectos importantes como son las creencias y prácticas sobre el maíz, los muertos y las ofrendas. Por último, esta investigación es pertinente porque muestra la contemporaneidad de los sanluiseños, sus acciones rituales como es el caso de las ofrendas de día de

muertos, las cuales expresan las estrategias de reproducción sociocultural comunitaria.

Como se ha mencionado, en la comunidad, la actividad agrícola va acompañada de una serie de rituales que buscan proteger y propiciar el buen desenvolvimiento de la agricultura de temporal. El cultivo del maíz tiene un crecimiento de seis meses, es sembrado en el periodo de abril-mayo y se obtienen los primeros elotes a finales de octubre e inicios de noviembre, por lo cual la colocación de la ofrenda de muertos tiene la finalidad de retribuir el trabajo de los antepasados o los *chuchee*[1], pues se cree que estos desempeñan una función importante dentro del trabajo agrícola.

Por ello la investigación giró en torno a las siguientes interrogantes: ¿Cuál es la cosmovisión que motiva la acción ritual de colocación de la ofrenda de día de muertos? y ¿Qué relación tienen estas ofrendas con la actividad agrícola en San Luis Temalacayuca?. Según estudiosos como Johanna Broda (2004c:35) el ciclo ritual-agrícola prehispánico *"*se componía de un sin número de ceremonias y detalles rituales; en muchos de estos elementos se perfilan continuidad después de la conquista y hasta la actualidad*"*. A partir de tales ceremonias es que se expresa una síntesis de elementos culturales que derivan de antiguas tradiciones contenedoras de la cosmovisión en torno a la naturaleza en las actuales comunidades indígenas.

Hoy en día el ciclo ritual que acompaña al trabajo agrícola es extenso, por lo cual me enfocare sólo en la culminación de este, es decir, en el ritual de día de muertos y especialmente en los actos de colocación y levantamiento de las ofrendas dedicadas a los difuntos, ya que considero que estas son un aspecto central de la vida ceremonial en las comunidades indígenas-campesinas de tradición mesoamericana.

[1] Palabra *nguigua* para referirse a los muertos.

La investigación partió de la siguiente hipótesis: para los sanluiseños, los muertos desempeñan un papel dentro del ciclo agrícola como mensajeros e intermediarios que a lo largo del ciclo coadyuvan con los vivos, los cuales al morir se convierten en entidades considerados como “santos” por la comunidad, los cuales pueden entablar una relación con otros entes principalmente con la tierra y los dueños de los cerros quienes controlan los fenómenos climáticos principalmente el jugo o lluvia necesaria para la siembra del maíz.

En la comunidad de San Luís Temalacayuca la colocación de la ofrenda de día de muertos significa el agradecimiento a los antiguos ó ancestros los cuales tienen la función de ser intermediarios entre los vivos y los dioses los cuales controlan la naturaleza por lo que se realizan rituales de que buscan mantener una relación con los muertos los cuales intervienen en el buen desarrollo de la siembra y cosecha.

El objetivo general es el siguiente:

a) Analizar la cosmovisión en torno a la ofrenda dedicada a los difuntos el día de muertos y la relación que guarda con la agricultura de maíz.

Dentro de mis objetivos particulares están:

b) Describir el ritual de colocación y levantamiento de la ofrenda y la ofrenda misma, dentro del marco de la festividad de día de muertos.
c) Describir el ciclo ritual agrícola de la localidad.
d) Aportar datos etnográficos sobre los popolocas de Puebla

Los referentes conceptuales que sustentan esta investigación se enmarcan en escuela mesoamericana, retomando el concepto de cosmovisión de Broda (2004) como eje central. Así mismo, se utilizan conceptos como el de religión indígena (Gámez, 2012), fiesta y ritual (Díaz, 1995 y Gámez, 2012) y ofrenda (Broda, 2009).

Metodológicamente hablando podemos decir que el vehículo de conocimiento de la investigación fue la etnografía. Para la obtención de los datos se hizo uso del

trabajo de campo el cual consistió en numerosas estancias prolongadas durante los periodos rituales anuales, principalmente en los meses de octubre y noviembre periodo en que se efectúa la celebración de día de muertos. Así mismo se elaboró un calendario de las actividades rituales comunales, principalmente las que tenían que ver con los rituales agrícolas. Ello sirvió para planear las visitas de trabajo de campo en la comunidad.

En la investigación antropológica, el trabajo de campo "es uno de los elementos distintivos de las investigaciones" (Medina, 1998) considerada como la actividad fundamental en la que se dispone a recoger y registrar datos básicos que dan una primera organización y los primeros lineamientos de reflexión teórica. Dicho registro puede ser en nota (diario de campo y libreta) e imagen (fotografía y video) donde el investigador plasma la realidad la cual es una manifestación concreta de procesos que se realizan.

Durante el trabajo de campo se utilizara varias herramientas y técnicas de investigación como lo fue en primer lugar, la observación participante que permitió estar cerca de las personas, los escenarios, y observar los comportamientos, los objetos, etc. En segundo lugar se usó la entrevista la cual consiste en la recopilación de testimonios orales de los habitantes de la comunidad. La entrevista es una de las técnicas que permite la relación entre el investigador y los sujetos de estudio cuyo objetivo es la obtención de información sobre el tema a investigar. Se aplicaron entrevistas abiertas en temas generales y estructuradas para profundizar en la temática central.

> En el método de la entrevista se interroga a la gente sobre ciertos temas o se los discute con esta. La técnica sirve para recolectar datos imposibles de obtener mediante la observación y los cuestionarios y permite innumerables variaciones (Blaxter, 2005: 208).

Se utilizó la entrevista en la cual se compartió el contexto de experiencia y vida cotidiana, que me permitió conocer directamente a los sujetos de estudio y realidad dentro de su grupo social. A través de la presencia directa fue posible

precisar los alcances de la observación y participación como dos vías específicas y complementarias de acceso al entorno social. Así mismo se elaboró una guía de investigación que sirvió para ordenar el trabajo de campo y abordar temáticas relacionadas con el objeto de estudio.

Para el registro de la información se usó la libreta y diario de campo, herramientas con las cuales se realizó un registro detallado de los ítems más importantes de las entrevistas y de la observación durante la investigación. Al mismo tiempo, la cámara fotográfica fue de gran ayuda, por medio de la cual se obtuvieron imágenes para una mayor comprensión de los escenarios analizados.

Actualmente la fotografía es definida como una imagen que expresa, comunica o transmite un contenido de significados, por lo tanto tiene que ser interpretada en un contexto social. Esta fue de gran ayuda ya que implico tener referentes etnográficos sobre el tema, en este caso sobre la comunidad de San Luis Temalacayuca.

La estructura de la tesis consta de cuatro capítulos. En el primero se aborda la postura y los conceptos teóricos que enmarcaron la investigación. El segundo capítulo contextualiza a la comunidad en su ámbito geográfico, histórico y etnográfico. Para la elaboración de esta sección se consultaron libros, censos, documentos, anales etc., que apoyaron la descripción del espacio de la comunidad, su localización y las características de su medio ambiente, de la misma forma se examinaron estudios etnohistóricos de la región y la historia oral se reconstruyen los antecedentes históricos de los popolocas de San Luis. También se describen aspectos generales de la vida social, económica, política y cultural del escenario de estudio.

El tercer capítulo aborda la descripción y análisis del ciclo festivo agrícola comunal, mismo que sirve para contextuar y comprender a la fiesta de día de muertos como parte de este complejo escenario de rituales. El capítulo cuarto versa sobre el análisis de la cosmovisión y la ritualidad en torno al día de muertos y su relación con la agricultura. En este se describen los actos rituales por día, las

ofrendas, los objetos, los alimentos, los comportamientos y las creencias de los sanluiseños sobre la ofrenda, los muertos y la agricultura. En la siguiente parte, se da una conclusión sobre el tema. Al finalizar se anexo un apartado fotográfico en donde se muestra algunos aspectos de la comunidad. De esta manera la presente investigación busca aportar conocimiento a la antropología de Puebla.

Capítulo 1. Marco teórico. La religión, religión indígena y cosmovisión

1.1. El concepto de religión. Breve estado de la cuestión

Figura en la historiografía los aportes de la historia de la religión y de la religión comparada, según éstas, es hace cinco siglos antes de Cristo, cuando los eruditos griegos y romanos iniciaron el interés por los fenómenos religiosos, extendiéndose entre los eruditos cristianos y los pensadores renacentistas e ilustrados. Sin embargo, es hasta finales del siglo XIX, que el análisis en torno a la religión se torna más riguroso y sistematizado, pudiendo catalogar como científico y formal, proponiendo metodologías y conceptos para su abordaje evidenciando una diversidad de enfoques disciplinarios[2]. (Cantón, 2001:40-41)

En especial el estudio de la religión ha sido uno de los temas que ha ocupado un lugar privilegiado en la reflexión antropológica, es posible señalar que ha acompañado la configuración y desarrollo de la disciplina, ya que autores denominados clásicos como: Tylor, E. Durkheim, hasta los más contemporáneos como C. Geertz, M. Cantón… proporcionan posturas sugerentes que han contribuido a debates epistemológicos dando como resultado una compleja gama de definiciones que invitan a diversas interpretaciones, figurando las perspectivas animistas, las oposiciones entre lo sagrado-profano, las materialistas, simbólicas, entre otras, las cuales procedo a referir brevemente con la intención de enfatizar aquellos aportes más representativos (Cantón, 2001:13).

Uno de los pioneros en el tema fue E. B. Tylor, quien postula que la religión encontraba su origen en la existencia de un alma humana o espíritu llamado *animismo*. Tylor reitera el papel protagónico de las creencias en la escenificación de los rituales comunales, aspectos que influyen en la configuración de una religión susceptible de entenderse como institución social, en la que el

[2] Disciplinas como la antropología, lingüística, sociología, arqueología.

pensamiento y la acción individual juegan un papel importante. Los planteamientos de Tylor constituyeron un importante aporte para el desarrollo del estudio de la religión, en especial en lo relativo al origen de la misma.

Es con base en las reflexiones de Tylor que autores como Andrew Lang y R.R. Marrett, contribuyen al reconocimiento de la religión, pero destaca de manera especial el trabajo de James George Frazer quien, en su obra *La Rama Dorada: Magia y religión* (1951), desde una perspectiva evolucionista, se interesa por mostrar a la religión como parte de un pensamiento primitivo que antecede al pensamiento lógico, para ello ocupa la descripción de los elementos comunes de las creencias que cada cultura posee, así como también la relación entre magia, religión y ciencia evidencias que utiliza para ejemplificar los procesos de la evolución intelectual humana, para tal fin se apoya del seguimiento y comparación.[3]

Por otra parte, es el trabajo de Émile Durkheim, y particularmente su obra *El Totemismo,* en la que representa a la religión en su forma más "elemental" a través de la simbolización que un grupo realiza y a través de la cual representa sus valores esenciales. De manera especial, Durkheim debate con las ideas planteadas por Tylor (es decir las definiciones sustancialistas de religión) ya que éste se centraba únicamente en el sistema de creencias. Pero la religión es mucho más que ideas, Durkheim y M. Mauss (1996) afirmaron que las categorías de pensamiento dependen de la forma en la que se organizan la cual permite delinear a los grupos sociales. Podemos resaltar que Durkheim concibe a la religión como una institución social, que descansa en representaciones colectivas (Gámez, 2012:35).

[3] Actualmente, los estudios evolucionistas han sido sobrepasado, sin embargo los planteamientos de Frazer siguen manteniendo una vigencia teórica “las evidencias etnográficas han mostrado que la religión y la magia no pueden entenderse como categorías tan nítidamente separadas… sino que pueden darse simultáneamente en una misma cultura” (Cantón, 2001:47).

En otro orden de ideas, otro exponente se encuentra en la figura de Max Weber quien resalta a las religiones, como expresiones colectivas en las que se expresan concepciones en torno al grupo, a su lugar en el universo y el orden normativo, con la intención de presentar a la religión como un hecho que tiene una intención y propósito útil, no sólo como discurso y expresión de creencias. Si bien hay un reconocimiento colectivo, también el aspecto individual en la obra de Weber cobra relevancia.

Es entonces que se expresa un viraje interesante, es decir la discusión no se centra en el origen de la religión, sino en torno a las funciones sociales de la misma, es decir, nos permite pensar a la religión como parte de la vida colectiva; también nos permite presentarle respaldada por una red de relaciones sociales que sustentan instituciones para administrar, presentar y organizar las ideas en torno a lo sagrado; con esto resalta la influencia del pensamiento sociológico de Durkheim en la disciplina antropológica de tradición francesa y británica. [4]

Ejemplo de ello son los planteamientos de Bronislaw Malinowski[5] y Radcliffe-Brown que utilizando las reflexiones de Durkheim en particular, la idea que los hechos religiosos son hechos sociales; centrarán su interés por abordar el estudio del ritual (de manera particular la función social de éste) y resaltarán que las prácticas religiosas se relacionan con distintas actividades de la vida social, indican la religión es una forma de comunicación que permite integrar a los miembros de una comunidad, cuya función principal es el sostenimiento de la organización social con sus instituciones y diferencias sociales (Gámez, 2012:38). También autores de la corriente marxista delinearon ideas que contribuyen a polemizar el abordaje en torno a la religión, sin embargo no se resaltan en este escrito.

[4] Inauguró dos líneas teóricas en el estudio de la religión: la que pone el acento en la función social de ésta y la que se interesa por los sistemas cognitivos. A partir de ello emerge el funcionalismo británico que abandona el evolucionismo decimonónico y el estructuralismo francés y, lo que posteriormente, ya avanzado el siglo XX, se denominará antropología simbólica. (Gámez, 2012:36-37)

[5] Funcionalista polaco formado en la escuela británica.

Es en el contexto de la antropología norteamericana que la figura Clifford Geertz ha contribuido a la discusión teórica de la religión, postulándola como:

> un sistema de símbolos que obra para establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres, formulando concepciones de un orden general de existencia y revistiendo esas concepciones con una aureola de efectividad tal que los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único (Geertz, 1988: 89).

Es decir la religión es entendida como "sistemas de significación", en la que figura de manera especial, los símbolos sagrados (puede ser la tierra, el agua, el sol) en los que descansa una imagen del mundo y un esquema para la acción social, ambos interconectados mutuamente (Geertz, 1998:87). Es a través de los símbolos sagrados que se puede identificar a la cosmovisión y a un *ethos* de un pueblo. Con ello el autor desea resaltar la interacción entre la vida práctica y la vida subjetiva.

También Geertz para analizar a la religión, reflexiona en torno al ritual, el cual es susceptible de abordarse como el contexto principal en que los símbolos sagrados operan para producir y sostener una creencia.

Otra propuesta distinta a la simbólica, representada por Geertz, la encontramos en aquellos autores que hacen énfasis en el análisis y compresión del contexto histórico, así como en la interrelación que la religión guarda con la economía o la política (como ya había sido planteado por los funcionalistas y marxistas). Con la intención de resaltar los contextos sociales estructurados (Thompson, 1998: 203 citado en Gámez, 2012:60).

> Cualquier creencia o conducta religiosa, así como expresiones de otros campos sociales, se producen en un tiempo y un espacio determinados, en contextos históricamente estructurados… como la religión, hace referencia necesariamente a las estructuras materiales de reproducción o transformación del orden social, incluso el sentido de una creencia está inserta en estructuras materiales… la religión hay que estudiarla necesariamente a partir

> de las condiciones sociales de su producción. La religión es un sistema de creencias y prácticas que se sostiene en esas ideas. Para la antropología, la conducta y la creencia no están aisladas, por ejemplo, en un ritual de petición de lluvia, existe la creencia sobre deidades del agua y hay la certeza que con la actividad ritual (práctica social) se observe una acción sobrenatural esperada. De esta manera los sistemas religiosos enlazan tanto las conductas sociales como las creencias, así concebimos a la religión como cultura (Gámez, 2012:43-45).

Es por ello que requerimos identificar a la religión como parte de un contexto social e histórico, además de entenderle como parte de la cultura, es por ello que en esta tesis nos ceñimos a lo expuesto por Manuela Cantón, quien alude a la religión como:

> Un sistema de dimensiones de la cultura que hay que abordar como conjunto de pautas de creencias, valores y comportamientos adquiridos por los miembros de una sociedad es un sistema de creencias y prácticas que favorecen para transferir valores primordiales a nuevas generaciones y que benefician la reproducción del orden social. La religión así entendida no deja de ser una guía necesaria para el adecuado funcionamiento de cualquier sociedad (Cantón, 2001:17 en Gámez, 2012:45)

Es decir la religión es una institución social que tiene una dimensión temporal espacial, nos permite resaltarle en las interacciones sociales y en el marco de parámetros locales (costumbre, tradición), sustentadas por ideas en común, claro que esas expresiones sin duda hacen referencia al nivel grupal; pero también al papel activo de los individuos quienes con base en contextos culturales, realizan sus reflexiones y acciones otorgando sentido al papel de la noción sobrenatural o sagrado, las cuales no necesariamente descansan en el papel de santos, escrituras, o grupos estructurados avaladas por la dirección de un especialista cuyo papel se encuentra respaldado por un seminario, o una orden regulada como ocurre en el catolicismo oficial.

En las religiones indígenas en sus expresiones intervienen la idea y relación con la naturaleza, no ocurren solamente en espacios cerrados, la presencia de especialistas rituales, quienes no solamente encabezan el orden social del grupo, sino también encontramos que tales sujetos son campesinos, o desempeñan otros oficios.

Las expresiones relativas a la naturaleza, el territorio, divinidades, son medulares en la expresión de la religión y forman parte no sólo del conjunto de creencias, sino también del punto de vista del orden social, el papel de los géneros, las prohibiciones, entre otros aspectos.

Es por ello, que se considera necesario reconocer a la religión como aquel entramado de creencias en las que la naturaleza juega un papel preponderante en la organización, tanto social, como de sentido. Ello se expresa de manera especial en la religión denominada indígena, a pesar de haber otras expresiones como la religiosidad popular, el catolicismo, aquí se postula por denominar a la religión puesta en juego en escenarios indígenas, como religión indígena. Por lo que a continuación se enfatizarán las particularidades por lo que merece atención singular lo que ocurre en tales escenarios en particular los del sureste poblano; es por ello que a continuación se reflexionará sobre la religión indígena, prácticas en las que adscribo las ritualidades, creencias, entidades, santuarios naturales, a los especialistas y participación de la población.

1.1.1. Religión Indígena

Para fines del presente trabajo se retomará el concepto de religión indígena que hace alusión a manifestaciones “distanciadas de las tradiciones que les dieron origen, remplazadas por una cosmovisión cuya estructura ordenadora alude pero no reproduce en forma lineal a las tradiciones que le dieron origen”. (Gámez, 2012:58).

Como es el caso de la población de San Luis Temalacayuca, donde las evidencias de sitios arqueológicos demuestran la presencia de la cultura mesoamericana, cuyas deidades relativas al agua, a la tierra, a los vientos, fueron

singulares, tal como ocurre en San Marcos Tlacoyalco, con la figura de Chinentle figura protectora y dadora de agua, pero debido a los procesos de colonización y catequesis formó parte de una resignificación importante, aludiendo al santo patrono comunal San Marcos Tlacoyalco, o bien relativo al mal. Ya lo ha señalado Alejandra Gámez que la religión indígena, como muchas otras, corresponden a fenómenos sociales, históricos y sincréticos,[6] iniciados en la conquista y evangelización española que refleja la acumulación de significados propios de tradiciones que son dinámicas y cambiantes. Las prácticas y la cosmovisión mesoamericana confluyeron con el catolicismo creando una tradición religiosa milenaria muy rica y versátil que caracterizan a la cultura india.

Una de las características de la religión indígena es su maleabilidad, ya que en ella coexiste y convive lo mesoamericano, lo colonial y lo contemporáneo; es un espacio semántico constantemente actualizado cuya dinámica unifica la diacronía y resuelve las contradicciones (Bartolomé, 2005:26). Es por ello que se mantiene vigente y renovada, pese a los contextos agrestes en los que se desempeña, es decir, la presencia de sacerdotes de la iglesia católica, o bien la presencia de los nuevos movimientos religiosos, así como también los sesgos de la modernidad, tales aspectos no han abatido a la religión indígena, al contrario favorecen a su renovación.

Es la presencia de ofrendas, es la vigencia de las creencias, es el reconocimiento a los lugares sagrados, el papel de la comunidad, todo ello es relevante para la puesta en marcha de una religión indígena con matices locales como la de San Luis Temalacayuca, escenario en el que su categoría de “pueblo visita” ya que el sacerdote acude una vez a la semana, así como su relativa lejanía a la carretera federal, ha influido en una arraigada organización comunal en la que se descansa la puesta en marcha de la religión indígena; por ejemplo, la

[6] Entendemos al sincretismo como un proceso de múltiples significados y mecanismos operativos, en el cual se busca mantener un sistema religioso propio, tratando de hacerlo compatible con la religión impuesta por el colonizador o los grupos de poder. Estos procesos implican la formulación y construcción de nuevas estructuras y conceptos asociados a los mismos, más que a la asimilación lineal de las entidades preexistentes (Bartolomé, 2005: 42 citado en Gámez, 2012:55).

colocación y bendición de cruces en los caminos, el día 3 de mayo, no depende de la presencia de sacerdotes, tal como ocurrió en el año 2011, es la participación de los integrantes de la comunidad quienes siguiendo la memoria colectiva, recorren los campos comunales, colocan cruces, enfatizando una singular dinámica local.

Siguiendo a Alejandra Gámez se entiende en este trabajo por religión indígena a:

> un sistema de creencias, prácticas e instituciones que se caracterizan por carecer de teólogos al estilo de las religiones históricas. Existen especialistas rituales que son en un momento dado quienes sistematizan, transmiten y legitiman las creencias, las cuales nunca fueron escritas, así como tampoco sus doctrinas y reglas, a ellas se accede a través de las narraciones orales (mitos, narraciones, cuentos, etcétera frecuentemente desacralizadas) y de la observación de las prácticas rituales a las que están dedicadas. Por ello son religiones que nunca adquirieron carácter de "oficiales"; permanecen a través de la tradición oral. (Gámez, 2012:57)

Es decir, la importancia del termino religión indígena es que favorece el reconocimiento de la organización social, que pone en marcha prácticas culturales que lejos de considerarse en menor estatus que las de una "religión oficial", nos permite reconocer y reflexionar aquellos escenarios y acciones por parte de los actores sociales que usando las creencias "trasmitidos oralmente de padres a hijos y de generación en generación" (Gámez, 2012:57), es por ello que en los referentes de memoria de la población figuran los elementos de la naturaleza, entre los que destacan el papel de la lluvia y los aires; las entidades que forman parte de un halo significativo entre las que destacan las figuras del señor del monte.

Sin embargo, figuran no sólo las creencias, sino también las prácticas en la religión indígena, en las que "se registran ceremonias propiciatorias y conmemorativas, culto a los ancestros y a entidades de la naturaleza" (Gámez, 2012:57).

1.2. La Cosmovisión. Una revisión del uso del concepto

El termino cosmovisión alude a la forma particular en la que determinada sociedad desde su propio contexto concibe, percibe y explica al mundo, la riqueza del término ha hecho que este sea utilizado con gran amplitud en las ciencias sociales y humanísticas (Gámez, 2006: 27).

Entre los autores que podemos reconocer a los antecedentes de la cosmovisión para el caso mexicano, resaltaré a Robert Redfield quien se formó en la escuela de Chicago, y realizó trabajo de campo en algunas comunidades del centro y sureste del país, resultado de ello propuso entender a la cosmovisión:

> como la concepción que tiene los miembros de una sociedad acerca de las características y propiedades de su entorno. Es la manera en que un hombre, en una sociedad específica, se ve a sí mismo en relación con el todo; es la idea que se tiene del universo. Cada cosmovisión, añade, implica una concepción específica de la naturaleza humana. En su propuesta menciona que el termino cosmología se remita a la concepción del mundo que posee un pensador especializado (Redfield, 1982:96-97 en Romero Contreras, 1999:213).

Figuran ensayos, monografías comunitarias e investigaciones con perspectiva regional, entre los que destacan Marcelo Díaz con los tzotziles en Chiapas, Isabel Kelly sobre los totonacos de Puebla, George M. Foster en Tzintzuntzan, Calixta Guiteras, Guido Munch, Felix Báez-Jorge. O la propuesta de Evon Z. Vogt en su obra *Ofrenda para los dioses*, en 1979, en el cual desarrolla a profundidad varios temas que tienen como referente la visión del mundo y el ritual. El autor presenta una síntesis de la cosmovisión de los zinacantecos, seleccionando temas en donde realiza un minucioso análisis de los rituales y del simbolismo.

En todos los trabajos de los autores referidos, se describe y caracteriza a la cosmovisión favoreciendo al reconocimiento de la diversidad cultural del país,

contribuyendo a la configuración de una gran escuela que puede ser reconocida como la de cosmovisión mesoamericana.

De manera particular resalta la investigación en torno a la cosmovisión entre los grupos popolocas especialmente por la doctora Alejandra Gámez, en sus estudios resalta varios puntos respecto al concepto de cosmovisión, en primera instancia plantea la instauración de un orden de la naturaleza, de la sociedad y del cosmos lo que perpetúa su legitimidad. En relación con los mitos menciona su desempeño como ejes centrales en donde las narraciones se encargan de instaurar y relata ese orden, el origen de las deidades, de los pueblos y de las cosas. En otro aspecto señala ser el resultado colectivo que se ha ido renovando en su paso por la historia (Gámez, 2012:60-61).

De todos los amplios trabajos en torno a la cosmovisión destacan de manera especial las aportaciones de carácter metodológico que han aportado definiciones operativas de carácter teórico entre los que destaco a Johanna Broda y Alfredo López Austin.

López Austin ha centrado su marco de estudio en la concepción del cuerpo humano y en la cosmovisión definiéndola como el conjunto articulado de sistemas ideológicos entre sí, en forma relativamente congruente con el que un individuo o grupo social, en un momento dado, pretende aprehender el universo; es decir es una construcción de representaciones y valores que comparte una comunidad, que legitima, censura y califica los acontecimientos, los integra de modo que genera explicaciones válidas no sólo del presente sino también del pasado, dotando de herramientas para interpretar a los seres humanos, el mundo, la naturaleza y por supuesto la vida (López Austin, 1980).

Por su parte Johanna Broda ha desarrollado sus estudios sobre la ritualidad agrícola en donde relaciona la naturaleza con los aspectos culturales en donde la observación de la naturaleza proporciona elementos para construir una cosmovisión, esto se refleja en aquellos espacios en los que la vida en el campo, es dependiente de los ciclos estaciónales, elementos determinantes para la

obtención de buenas cosechas, en particular de maíz, planta que constituye el alimento básico y por lo tanto es parte sustancial de la supervivencia. definiendo a la cosmovisión como:

> La visión estructurada en la cual los miembros de una comunidad combinan de manera coherente sus nociones sobre el medio ambiente en que viven, y sobre el cosmos en que sitúan la vida del hombre (Broda, 1991:462 en Broda y Good, 2004:21)[7]

Es con base en lo expuesto por Johanna Broda, que me sumo a su definición, la cual permitirá enmarcar los discursos y justificaciones que los habitantes de la comunidad de Temalacayuca utilizan para ordenar el mundo, así como también entienden su espacio inmediato. Resaltaré la propuesta de la autora, ya que incluye la interrelación del humano con la naturaleza, en este caso de una colectividad con un entorno natural, en el que debido a las características geográficas del sur de Tehuacán es árido con baja presencia de lluvia, por ello la importancia de reconocer, observar y augurar el "tiempo" es un elemento central en la vida colectiva.

Reforzando lo propuesto por Broda, puedo señalar que la cosmovisión se considera como una forma de pensamiento que se constituye y reconstruye en la vida cotidiana, en las prácticas rituales, al mismo tiempo que coadyuva a la producción y regulación de la vida social. Es decir, se involucra e influye en las formas de relación entre los seres humanos, las entidades, las cosas, la naturaleza y el universo (Gámez, 2012:60-61); entendiendo que se encuentra sujeta a configuraciones que muestra un esquema de la estructura social, es decir, el modo en que se forma determinado grupo social, la cual transmite y reproduce la cultura a través de las diferentes formas de organización, entre los que destaca, la tradición oral y los rituales. Por ello a decir de Catherine Good (2003: 241) la cosmovisión no es eterna e inmutable, sino que se hace y rehace a través del tiempo. Tiene, por tanto, contradicciones internas e incongruencias lógicas. (Gamez, 2012:61-62)

[7] La definición aportada por Broda es la utilizada en dicho trabajo

En esta investigación se retomará al concepto de cosmovisión desde un enfoque mesoamericanista entendiendo que ésta tiene varios mecanismos de expresión, por ejemplo, el conocimiento práctico de la naturaleza, los mitos, pero aquí se elige al conjunto de ceremonias y rituales; en los que podemos identificar no sólo la estructura de pensamiento, sino también el esquema social, es decir, el modo en que se forma y agrupa determinado grupo social, y con ello transmite y reproduce la cultura del grupo popoloca.

1.3. La fiesta, el ritual y la ofrenda

En esta tesis para enmarcar a la cosmovisión como parte de la religión indígena, misma que se expresa en un conjunto entramado de prácticas e instituciones comunales entre las que destaca la fiesta de día de muertos, la cual podemos entender como:

> manifestaciones sociales, productos de comportamientos culturalmente fijados que tienen lugar en tiempos y espacios determinados: una especie de tiempo de excepción, sin considerarlo contrapuesto a lo cotidiano, en la medida en que es un tiempo de trabajo ritual y funge como una extensión del trabajo socialmente necesario para la reproducción de la comunidad. La festividad permite la reafirmación y cohesión cultural de los participantes; modela identidades y establece diferencias; es una manera de proyectar una visión del mundo; es un espacio de reelaboración simbólica que involucra a la estructura social en su conjunto y que, además, permite hacer una lectura del tipo de relaciones económicas, políticas y sociales que viven los grupos participantes (Gámez, 2012:64)

Interesa resaltar de la fiesta a aquellas acciones con una carga emotiva y simbólica que suceden en contextos colectivos. Sin embargo, también habría que aclarar que “La fiesta es una expresión del ritual”, por lo que la fiesta es aquel escenario en el que se conjugan tiempos y espacios en los que los objetos, los participantes, el entorno, cuentan con una densa carga significativa, por lo regular las fiestas se encuentran asociadas a referentes temporales cíclicos, en los cuales

es posible renovar a la cosmovisión, la identidad y por supuesto la expresión de religión indígena.

La fiesta, es importante, ya que se encuentra mediada por un bagaje amplio de códigos internos denominados localmente como “costumbre”, la cual dirige y norma el entorno de la fiesta, como ocurre el día de todos santos, etapa esperada y significativa en la vida cotidiana de la colectividad ya que expresa “la llegada de las almitas”, pero también la llegada de “la cosecha”.

En la fiesta de día de muertos hay una marcada participación de los habitantes, aspecto que avala su validez, entre las distintas miradas que ayudan a abordar a la fiesta, aquí se retoma al ritual, es decir aquellas expresiones colectivas que salvaguardan la eficacia del sistema de valores (Gámez, 2012:39).

Por ello entendemos al ritual como:

> como acciones pensadas y pensamientos actuados (Díaz, 1995:18 en Gámez, 2012:65). Resaltando de este modo la capacidad operativa del ritual, para enfatizar la complementariedad entre “pensamiento y acción” no implica cualquier pensamiento ni cualquier acción. El ritual representa una de las partes más importantes de la religión y un sistema de creencias que se integran en el pensamiento, aquel que ha erigido una teoría del mundo (cosmovisión) y los comportamientos (Díaz, 1996:18 en Gámez, 2012:65)

El ritual establece el vínculo entre los conceptos abstractos de la cosmovisión y los actores humanos e implica una activa participación social. Uno de los aspectos más importantes del análisis del ritual reside en proyectar a la vida colectiva como actuación y cohesión comunitaria, así como incide en la reproducción de la sociedad y de la identidad grupal (Broda, 2009b:46). Es decir, es posible referir que el ritual es una forma de evidenciar la vida en colectividad, como es el caso del 2 de noviembre, escenario en el que se reitera un ejercicio de comunicación con espacios y tiempos propios de la naturaleza al incorporar objetos de los terrenos de siembra, pero también es un ejercicio de interacción con aquellos

integrantes de la colectividad que se encuentran en el tiempo-espacio de los muertos.

Los ritos permiten dirigir y legitimar la actividad social, definiendo la identidad del grupo, reforzando su orden moral y su solidaridad interna, tal como sucede en San Luis, ya que aquellos rituales del ciclo agrícola, o los relativos a la semana santa o fiesta patronal o bien los que competen al día de muertos representan escenarios factibles en los cuales se identifica un orden, una estructura y una forma de ver y entender el mundo, reiterándole en la acciones rituales que se ponen en marcha, colocar quiotes, visitar el cerro el Calvario, sahumar objetos, entre otros. Ello conduce a resaltar la importancia del ritual en la vida colectiva, la cual se sustentan en valores que controlan la conducta social y mediante las cuales se mantienen importantes instituciones sociales, como las mayordomías, las asambleas comunitarias.

En los rituales que se reafirman y refuerzan valores, que para el caso de San Luis, tienen que ver con un ejercicio reciproco entre naturaleza y sociedad[8]; con el ejercicio de reciprocidad al interior del grupo, es decir, compartir alimentos, socializar bebidas, alternar las responsabilidades mismas que serán turnadas al resto de la colectividad, reiteran la idea de cooperación para llevar a cabo actividades no solo festivas, sino también las relativas en la vida cotidiana.

"Es importante señalar que el ritual como práctica social no es estático, […] es una práctica social que está en constante transformación"[9]. (Broda, 2001:166-

[8] Es un intercambio reciproco con la que se pretende instalar una comunicación con las que representa a la naturaleza y que son consideradas superiores a los humanos, estas fuerzas son para la mayoría desconocidas, enigmáticas inalcanzables por lo cual solo mediante prácticas eso especificas se pueden acceder a ellas para tratar de disuadirla y obtener su benevolencia para que otorgué buenos cultivos, lo necesario para vivir (Good, 1994).

[9] Johanna Broda ha resaltado la importancia de los rituales en el calendario mexica ya que han comprobado que los antiguos mexicanos buscaban mantener la coordinación del tiempo y el espacio de la cosmovisión y en su vida ritual. Los mexicas fueron los herederos de una antigua

167 en Gámez, 2012:65). De modo que es posible identificarle con una amplia capacidad de adaptabilidad a los contextos, poco a poco se insertan objetos distintos a los de antaño, pero la fecha se mantiene; pueden cambiar algunos diseños por ejemplo en el caso particular de las ofrendas, sin embargo no se reduce o limita la acción del dos de noviembre.

Según lo ha señalado Johanna Broda (2001), la estructura del calendario ritual y agrícola en distintas comunidades indígenas y campesinas, descansa en los ciclos estacionales expresando la división del año en un tiempo de sequía y en uno de lluvia, ello resalta de manera especial en aquellas poblaciones dedicadas al cultivo de maíz, como es el caso de los popolocas, que como lo expresa Good (2001) al recibir el maíz y dedicarse a la agricultura para producirla los seres humanos tienen una deuda perpetua con la tierra, debido a ello se ven obligados a mantener una relación impecable permanente con su entorno con la finalidad además, de tener de este lo necesario para vivir.

El ciclo agrícola en las comunidades indígenas campesinas de México no se entiende sino es con base en el conjunto de rituales que parecen tener profundas raíces mesoamericanas, por ejemplo, los de la santa cruz, o el día de muertos a principio de noviembre que estas marcan el inicio y el cierre del temporal.

La reproducción del ritual agrícola de tradición mesoamericana en las comunidades indígenas contemporáneas se explica debido a que las condiciones geográficas, climáticas y los ciclos agrícolas no han variado en lo general (Broda; 2001). El ciclo ritual representa una oportunidad de asegurar una continuidad, ante las dificultades coyunturales del proceso vital tanto en la percepción individual como en la colectiva, creando un ambiente intencionado cuya voluntad es poner orden y asegurar un amplio beneficio para el grupo. Sin embargo este tiempo ritual

---

tradición cultural que se originó a partir del preclásico y alcanzo varios logros en la observación astronómica y la naturaleza (Gámez, 2003).

corre el riesgo de salir de control, que la organización, la ofrenda, la oración no sea la adecuada para la obtención de los favores que se esperan obtener.

El ritual estable en el vínculo entre los conceptos abstractos de la cosmovisión y los actores humanos e implican una activa participación social. Uno delo aspectos más importantes de análisis del ritual reside en que este proyecta vida colectiva actuación y cohesión comunitaria, así como incide en la reproducción de la sociedad y de la identidad grupal (Broda, 2001).

En San Luis Temalacayuca encontramos la práctica de un ciclo ritual agrario de tradición mesoamericano que se expresa fundamentalmente en los ritos de bendición de las semillas en el día de la candelaria, de petición de lluvia el tres de mayo, siendo en inicio de la cosecha el 1 y 2 de noviembre el día de muertos. Esta reproducción de pedimento de la lluvia se hace principalmente por que el cambio climático a afectado importantemente a la población en el aspecto de los cultivos y la explicación que se da es; que el señor del monte se enojó de que quieren más a San Luís y que es castigo el que la milpa no produzca.

En el aspecto de porque se siembra maíz como principal semilla tiene dos partes importantes. En el aspecto de la cosmovisión se dice que antiguamente cuando no se conocía el maíz llego Jesucristo, coloco en una de sus manos maíz y en la otra trigo, cuando la acercó a las personas para que eligieran que era lo que querían comer y sembrar prefirieron el maíz, es por eso que la marca debajo de la nariz tiene forma de maíz, por eso la preferencia de sembrarlo. Por otra parte, es una de las semillas con mayor duración que se da en las tierras y es esencial para el consumo como comentan en la comunidad “la tortilla nos llena la barriga y por eso no debe de faltar”.

Así como también la dependencia de las comunidades en la economía agrícola y el deseo de controlar estos fenómenos (Broda, 1995), es decir… la agricultura en torno al maíz conserva sus particularidades técnicas e ideologías, producto de un largo proceso histórico (Medina, 1995). En esta situación, los sanluiseños, como en la gran mayoría de las comunidades indígenas, las tierras

se heredan y por obligación de carácter ancestral se tienen que sembrar, también por la reforma agraria la cual dicta que si no siembran se les retiran las tierras. El trabajo agrícola se ha trasmitido los conocimientos y creencias de los campesinos indígenas a través de del tiempo, esto gracias al carácter ritualizado del proceso indígena (Gámez, 2003).

Good en la realización de trabajo de campo entre los nahuas de Guerrero destaca que durante la observación del ciclo festivo le permitió ordenar un sistema coherente en prácticas rituales alrededor de los muertos, la agricultura y la tierra. Esta cosmología de los muertos son actores claves de todas las actividades productivas de la comunidad humana tienen un papel centra en el cultivo del maíz ayudar a los vivos en su producción agrícola (Good, 2004:154).

El trabajo del comercio como recurso necesario para los vivos las obligaciones de los vivos para sostener a los muertos y la relación con la comunidad humana de la tierra como un ser vivo que nutre y requiere alimentación. Por medio de ofrendas especiales los nahuas alimentan a los muertos con productos de la milpa y otros bienes comprados con el dinero del comercio (Good, 2008). Los ritos agrarios y la importancia de los difuntos para el crecimiento de las plantas comestibles principalmente del maíz se hace una reflexión acerca de las prácticas rituales prehispánicas con estas características.

En la complejidad de los símbolos representados en objetos y actos con cualidades o relación que sirve como vehículo para el concepto de su significado, se retoma como la unidad básica para comprender el ritual de día de muertos como los actos que representan creencias e ideas con un valor simbólico que expresa un conocimiento empírico y de la cosmovisión, el cual se desempeña una función dentro del grupo social en el que adquiere un certificado de su validez ante la religiosidad indígena.

Basado en lo anterior, el culto a los muertos se da en una convivencia permanente con ellos a través del ritual. Los muertos visitan continuamente a los vivos y estos los atienden, así se desarrolla una relación social entre la comunidad

de los vivos y los muertos. El objetivo de esta convivencia con los muertos es mantener y practicar la relación de ayuda mutua, de reciprocidad y de las cuestiones agrícolas. Dentro del ritual, el lenguaje contiene un mensaje que se interpreta en la realización del mismo dentro de su contexto histórico y social en que se va reforzando por medio de la representación.

Sin embargo, en el ciclo ritual-agrícola, se establece un vinculo con el día de muertos y la culminación y la recolección de la cosecha. Las ofrendas de día de muertos son un aspecto central de la vida ritual de las comunidades indígenas-campesinas de tradición cultural mesoamericana. Es por ello, que se considera pertinente explicar qué se entiende por ofrenda.

> Defino el concepto de ofrenda como el acto de disponer y colocar en un orden preestablecido ciertos objetos, los cuales además de su significado material, tiene una connotación simbólica en relación con los seres sobrenaturales. Una ofrenda persigue un propósito; es decir, pretende obtener un beneficio simbólico o material de estos seres sobrenaturales. Las ofrendas forman una parte fundamental del ritual. (Broda, 2009:47)

En esta investigación nos remitimos a la explicación de Broda; ya que resulta de utilidad para analizar la festividad de día de muertos donde la ofrenda destaca como una acción avalada y consensuada por la cosmovisión. En la ofrenda es factible reconocer a objetos significados en escenarios específicos. La especificidad de las ofrendas popoloca dedicadas a los muertos, es que tienen una connotación simbólica relacionada con la naturaleza y las entidades con el propósito de obtener practicar un intercambio simbólico y real; aspecto que redundará en el ejercicio de la agricultura, en el bienestar colectivo, en la resolución de problemas personales.

Coincidimos con Daniel Dehouve en que las principales características que definen a las ofrendas son las siguientes:

- Un obsequio y una invitación que se dirige a las divinidades (entidades).

- Por medio de oraciones, plegarias y la manipulación de objetos se establece una comunicación con estos seres. De este modo, las ofrendas implican la existencia de un lenguaje y un simbolismo de los objetos.
- La eficacia de este procedimiento se fundamenta en la cosmovisión, es decir en una visión estructurada del cosmos (en Broda, 2009:47-48).

Dentro del complejo marco de día de muertos, sabemos que en la descripción de los ritos y su cosmovisión, la ofrenda representa una interpretación más trascendente como agradecimiento a los antiguos por la ayuda que brindan en el ciclo agrícola. Toda actividad de preparación y realización es el esfuerzo del trabajo colectivo de la acción ritual que forma parte de la ofrenda.

En la cosmovisión popoloca, los muertos desempeñan un papel dentro del ciclo ritual-agrícola como *mensajeros e intermediarios entre los vivos y los dioses que tienen poder sobre las fuerzas de la naturales* (Good, 2009). El culto a los muertos ha existido en todas las culturas, los hombres han realizado ceremonias en su honor, las cuales son tan antiguas como la humanidad misma. La celebración de los días de muertos tiene un gran peso histórico de raíz prehispánica y el pensamiento católico.

En la colocación de la ofrenda se simboliza el agradecimiento para las *entidades*[10] que pueden interceder ante los dioses los cuales tienen un control sobre la naturaleza. Con esto, entendemos a la muerte como el tránsito en el cual los hombres se separan de los vivos y posteriormente son reunidos con los muertos. Todas las narraciones orales cuentan el viaje de los muertos al inframundo y las peripecias que se deben enfrentar.

Ya Catharine Good ha desarrollado que los nahuas del estado de Guerrero, expresan la relación que existe entre las ofrendas que se colocan en las festividades del ciclo ritual, el cual permitió ordenar un sistema coherente de prácticas rituales sobre los muertos, la agricultura y la relación que guardan con la

[10] El termino entidades hace referencia a los seres que pertenecientes a la naturaleza como son las entidades territoriales, seres de la naturaleza y a los muertos.

tierra. En especial, el estudio cosmológico acerca de los muertos siendo actores claves de todas las actividades productivas de la comunidad humana debido a su desempeño dentro del cultivo del maíz que consiste en ayudar a los vivos en su producción agrícola (Good, 2004a:154).

Estos hechos sociales forman parte de la reproducción cultural del grupo, resultando un referente para entender las características sociales de los popolocas a partir de su historicidad y su devenir actual de tal modo es importante entender el eje de reproducción de la cosmovisión contemporánea. Resaltando la interpretación de la naturaleza en una sociedad campesina, generalmente es resuelto por una cosmovisión que recrea un mundo ordenado, donde la efectividad de las creencias y las prácticas enmarcadas por las fiestas, los rituales y las ofrendas se presentan como ejes que favorecen el análisis y reconocimiento de la vida de los grupos indígenas.

Capítulo 2. Esbozo de una comunidad popoloca en el sureste del estado de Puebla

2.1. La región sureste de Puebla

El sureste de Puebla es considerada como la cuna de las lenguas otomangues, así como del maíz y con ello de la agricultura en Mesoamérica. En dicha región, desde épocas muy tempranas, habitaron grupos de filiación otomangue como los popolocas, sus pobladores más antiguos. En conjunto con otros grupos étnicamente emparentados, ocuparon la zona sur y central del estado de Puebla, la zona norte de Oaxaca, tal vez la zona este de Guerrero y la zona sur de Tlaxcala (Gámez, 2006:7). Siendo la región que reúne a la tercera parte de la población indígena del estado.

El sureste de Puebla se caracteriza por el cultivo al maíz y el trigo, por la cría de ganado caprino y aves que se venden en mercados regionales como en Tehuacán, Tlacotepec de Juárez,[11] Moralillo, Tecamachalco, Huixcolotla y Tepeaca. En términos religiosos, se caracteriza por albergar a santuarios como el dedicado al Cristo Negro en Tlacotepec de Juárez. Dentro de los rituales más importantes se encuentra la matanza de chivos en las cercanías de la ciudad de Tehuacán.

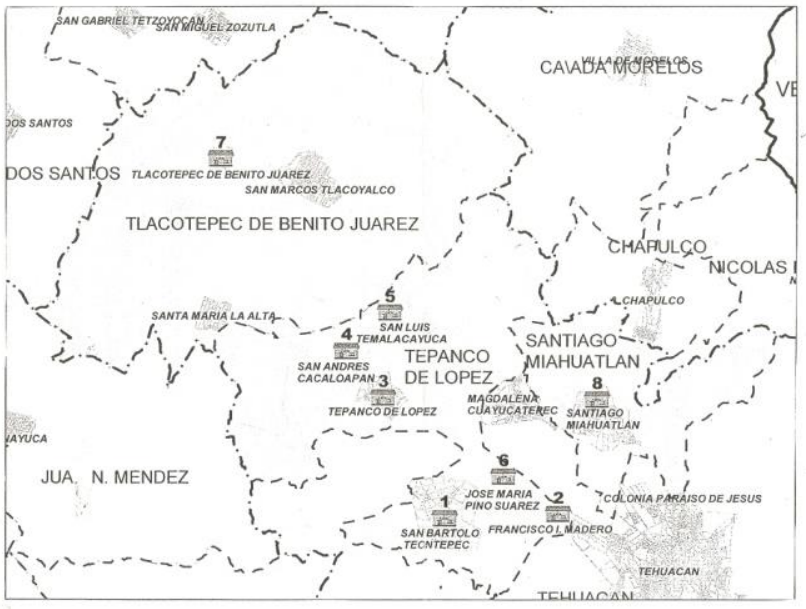
Es un área con grandes contrastes político-económicos, su centro regional es la ciudad de Tehuacán, segunda ciudad más importante del estado, al mismo tiempo se concentran la mayor parte de los servicios, industrias, comercio especializado, medios de comunicación e infraestructura educativa, en oposición con los municipios y localidades campesinas e indígenas que se caracterizan por su marginación y pobreza (Gámez, 2006:10).

[11] El mercado de aves de Tlacotepec de Benito Juárez es uno de los más ricos de la región el cual se coloca en la fiesta del Cristo Negro en el mes de junio.

El sureste de Puebla es un espacio muy amplio el cual se debe estudiar de manera externa e interna ya que forma parte de una estructura más amplia que a su vez está constituida por otras estructuras internas como lo marca la Dra. Gámez *es un puente entre lo local y lo global* (2006:29). El sureste del estado se encuentra conformado por 141 municipios dentro de la categoría de muy alta marginación.

El trabajo agrícola representa un proceso histórico que modera las particularidades económicas, sociales, religiosas y políticas de las diferentes sociedades mesoamericanas. Según el Censo General de Población y Vivienda de 2010, en Puebla, el 80% de migrantes son menores de 25 años y el 79% son hombres, siendo las principales áreas expulsoras del estado de Puebla que presentan los más altos índices de pobreza y marginación.

San Luis Temalacayuca, también conocido como *San Luis de los Chochos,* se ubica en sureste del estado de Puebla y pertenece al municipio de Tepanco de López el cual se encuentra al norte de la cuidad de Tehuacán.



Mapa de localización municipal de San Luis Temalacayuca.

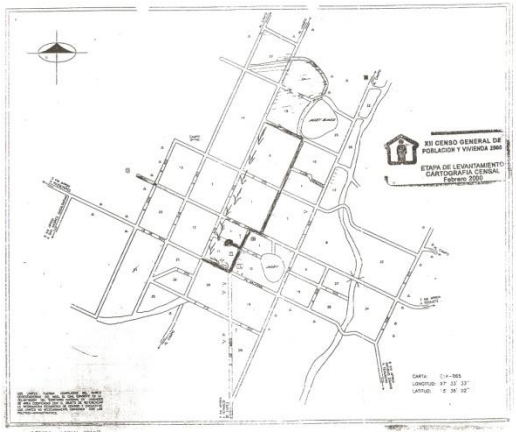
Fuente: Presidencia Municipal

2.1.1. Localización de San Luis

Actualmente, San Luís Temalacayuca es una comunidad indígena popoloca, este grupo étnico se autodenomina nguigua[12]. Es una junta auxiliar del municipio de Tepanco de López, limitando con las siguientes poblaciones: San Andres Cacaloapan, Tepanco de López, Magdalena Cuayucatepec y Santa María la Alta, El termino Temalacayuca proviene del topónimo nahualt *tetl*: piedra, *malacatl*[13] de malacate y *ca* de lugar siendo su traducción "lugar lleno de malacates o rueda de piedra"[14].

El poblado de San Luis Temalacayuca presenta una cercanía a la carretera federal México-Veracruz en el tramo Puebla-Tehuacán, hecho que les permite comunicarse con facilidad en Tehuacán a escasos 29 kilómetros; así como a la capital del estado o la ciudad de México, ya que en los municipios cercanos hay terminales de varias líneas de transporte hacia esas ciudades (Ramírez, 2009:17).

Por su ubicación, San Luis se encuentra en constante comunicación con sus alrededores; Tlacotepec de Juárez, la ciudad de Tehuacán, la capital del estado y del país siendo los principales destinos para la búsqueda de trabajo y migración.



Mapas de la población de San Luis Temalacayuca.

Fuente: Presidencia de la Junta Auxiliar

[12] La palabra *nguigua* significa "el que le habla bien".

[13] Uso instrumento de madera o de barro para hilar.

[14] Sonia Velásquez M., comunicación personal, noviembre 2007.

Principales lugares dentro de San Luis Temalacayuca.

2.1.2. El medio ambiente de la comunidad

San Luis Temalacayuca forma parte del denominado valle de Tehuacán clasificado con clima seco-cálido (INEGI, 1985, carta estatal de climas), se presentan días cálidos y lluvias escasas durante los meses de abril a julio donde se aprecian algunas precipitaciones que benefician la siembra, porque en esta temporada las tierras de cultivo están siendo aradas y sembradas con los granos de maíz. Los meses posteriores son calurosos con noches frías de octubre a enero.

A finales e inicio de año, se tiene un ambiente frio, con vientos helados por las tardes, en las mañana y medio día son de aspecto caluroso, con temperatura media anual superior a 18 grados centígrados. Varios autores coinciden en afirmar que el régimen de precipitación pluvial se clasifica como semiárido ya que presenta entre 250 y 500 mm, a diferencia del promedio general del estado que es de entre 500 y 1000 mm cúbicos anuales (Ramírez, 2010:18).

Este dato es significativo para la actividad agrícola en la zona porque el suelo es delgado alcanzando 10cm de espesor, por lo que solo se pueden lograr buenos rendimientos en la agricultura mediante sistemas de riego con uso de fertilizante, insumo que no poseen todos los campesinos en el caso de los sanluiseños.

Actualmente, debido a los años de sequía frecuentes sin buena recepción de *jugo*[15]*,* este es recolectado en depósitos llamados *jagueyes*. Desde el punto de vista geográfico, los campos de cultivo no son muy productivos para la actividad agrícola, a pesar de encontrarse dentro del valle Alto siendo una de las zonas en la que se concentran los principales mantos acuíferos del sureste de la entidad poblana, los cuales no se utilizan debido a decretos de legislación y por falta de tecnología para extraer agua del subsuelo (Gómez, 1997:393 en Ramírez, 2010: 17).

La vegetación de la localidad está constituida por arboles de izote, algunos con matas de lirios en las ramas, predominan las cactáceas como es la biznaga, los cardones, los garambullo, la quiotilla, los cactus columnares, los viejitos y los gigantes, así como varios tipos de nopaleras; todas caracterizadas por tener tallos carnosos que almacenan agua.

También predominan los magueyes aguamieleros de los cuales emergen grandes quiotes, muy apreciados por la población debido a su uso ritual. Así también crece la cucharilla en las faldas de los cerros. Las sábilas, los mezquites, arboles de pirul, de huajes, suelen ser sumamente característicos de esta zona (Ramírez, 2010:18).

La fauna que habita en la comunidad está compuesta por lagartijas, conejos, ardillas, arañas, venados, coyotes, zorrillos, e insectos como las hormigas negras y rojas. También se puede apreciar aves como las palomas—conocidas localmente como pichones—, tordos, tabacalero, cenzontle, gorrión, cardenal, zopilote, etc. Así mismo se encuentran un gran número de serpientes como la palanquilla, cascabel y coralillo, de igual manera alacranes y escorpiones.

[15] Para los habitantes el uso de la palabra *jugo* es referido a la precipitación o lluvia

2.2. San Luis Temalacayuca y su historia

2.2.1. La época prehispánica

En el sureste del estado de Puebla se desarrollaron importantes obras hidráulicas para la agricultura, para ello se construyeron terrazas, canales y pequeños depósitos de agua llamados jagüeyes. Para el año 5000 antes de nuestra era comenzaron a domesticar el maíz, apareciendo la vida sedentaria transformando el paisaje natural a uno cultural. Gracias a la agricultura se logró que los grupos humanos se desarrollaran económicamente, social y culturalmente; el cultivo del maíz permitió el nacimiento de las grandes civilizaciones mesoamericanas. Los antecesores de los popolocas elaboraron una de las cerámicas más tempranas de Mesoamérica, fechada por carbono 14 entre los 2 300 y 1 500 a.n.e. La explotación de la sal es otro de los aportes de los pueblos popolocas. Dicha actividad está identificada en la época Fase Palo Blanco entre 150 a.n.e. y 250 d.n.e. (MacNeish, 1964 en Gámez, 2006:22).

Durante el periodo del clásico, los popolocas jugaron un papel relevante en Teotihuacán, siendo los principales fabricantes de la cerámica conocida como Anaranjado Delgado. Desde épocas muy antiguas, el área que habitaban se distinguía y caracterizó por ser paso de las rutas comerciales más importantes de Mesoamérica: el corredor teotihuacano que atravesaba poblaciones como Tepeaca, Tecamachalco, Tlacotepec y Tehuacán. Siendo un pasaje natural que conducía a los estados de Oaxaca, Veracruz y al sureste mexicano, fue poseedora de una rica variedad de materias primas de importancia como es la abundancia de piedras calizas, de donde se extrae la cal (Gámez, 2006: 23).

En el siglo XI debido a la posición geográfica y socioeconómica, el sur de Puebla fue testigo de invasiones y guerras principalmente por grupos nahuas. La estructura político-territorial que mantenían fue sustituida por nuevos pueblos y ciudades. Entre los señoríos popolocas más importantes se encuentran: Tepeaca, Tehuacán, Tlacotepec, Tecamachalco, Quecholac, Tzinacatepec, Acatepec, Caltepec, Tepexi, Cuthá y Coixtlahuaca (Gámez, 2006: 22).

Para ubicar la historia local de San Luis de Temalacayuca, tomaremos como referencia la historia prehispánica de los señoríos popolocas de Tecamachalco y Tehuacán Viejo debido a—como se mencionó— una ubicación geográfica particular ya que concentraban una población importante, tenían una jerarquía sobre una importante ruta de intercambio hacia el centro de México-Tenochtitlán.

"Ambos señoríos tuvieron relación directa con los mixtecos, ello debido a su relativa cercanía geográfica, intercambio económico, alianzas matrimoniales" (Castillo, 1998:93 citado en Ramírez: 2010:23) y principalmente en los límites entre ambos se ubicaba San Luis Temalacayuca. Al finalizar el 700 después de nuestra era, los popolocas ya conocían todas las plantas y animales domesticados que explotaban los pueblos mesoamericanos a la llegada de los españoles Gámez, 2006:22)

La historia oral y escrita hace referencia que la comunidad de Temalacayuca es de origen prehispánico. Actualmente dentro del asentamiento de la comunidad se encuentran restos arqueológicos llamados *teteles* de los cuales deriva una serie de relatos que hacen alusión a que en el lugar habitaban los *abuelos,* es decir, *los ancestros* ó primeros pobladores *c*omo lo relatan:

> Antes el pueblo se encontraba en la cumbre del monte, desde ahí se dedicaban a cultivar maíz para comer, tejían petates, ventadores y fajas para las mujeres, todo de palma, también malacates de piedra para hilar tela. *Shisuanshe* mandaba el jugo para que se diera el maíz que sembraban aquí en donde está ahora el pueblo, ya que estas tierras son mejores para cultivar porque son planas son mejores para la siembra, por eso antes se vivía en el cerro (Narración contada por Don Zeferino, verano 2008)

Los sanluiseños mencionan que en durante esta época la personas vivía distribuidas en el cerro, y los sembradíos de maíz se encontraban en lo que actualmente es el pueblo, muestra de ello, es que se han encontrado restos

materiales antiguos, en especial figuran los cajetes de barro así también algunos vasos de piedra tallada. Dichas piezas han sido resguardadas por los pobladores en la presidencia, con el fin de crear un museo comunitario en donde se permanezcan en una exposición permanente.

2.2.2. Conquista española y Colonia

El año de 1520 es marcado por la llegada de los españoles a la región de los popolocas, los señoríos más importantes de la región eran

> "Tecamachalco-Quecholac, Tepeaca, Tecali y Acatzingo fueron conquistados por los españoles con la ayuda de totonacos, tlaxcaltecas y huejotzincas" (Muñoz Camargo, 1984: 238 citado por Gámez, 2001:27)

Los conquistadores europeos utilizaban el terror, provocando crueles matanzas, castigos y torturas como una estrategia de conquista. En respuesta, los gobernantes de los señoríos de Tehuacán, Zapotitlán y Coxcatlán enviaron representantes a Tepeaca para rendirse ante Cortés, (Paredes, 1977:11 citado en Ramírez, 2010:23) dicha cooperación pacífica originó que muchos nobles indígenas fueran recompensados, otorgándoseles ciertos privilegios, como el de conservar sus súbditos y tierras.

Continuo la evangelización en la zona, la cual estuvo a cargo de los franciscanos, el proceso de catequización de los popolocas fue lento debido a la dificultad de la lengua. A partir de los años de 1540 a 1560 en la región quedan establecidos los conventos de Tecamachalco, Quecholac, Tecali, Calpan, Cuautinchan, Tepeaca, Tehuacán, cuyo establecimiento se tornó estratégico para el control de la población. Desde la época prehispánica Tehuacán es considerado un sitio estratégico y hacia 1550, aparece como una población de importancia en una relación de los límites del obispado de Tlaxcala (Gámez, 2012:100).

Después, en 1545 los indígenas fueron atacados por epidemias de viruela y disentería provocando una disminución en la población, las cuales continuaron hasta finales del siglo XVI (Gámez, 2006:26).

> Las muertes por enfermedad ascendieron a 40 personas diarias, en su mayoría niños. Los malos tratos y la explotación de los indígenas por los españoles, así como los movimientos y reacomodos de pueblos enteros, causaron también la disminución de la población indígena. Muchos pueblos popolocas fueron encomendados en la primera época de la Colonia (Gámez, 2006:26).

Los hacendados realizaron brutales desalojos en las comunidades indígenas lo que conllevo a tener conflictos por la tierra entre las poblaciones de Tlacotepec y comunidades popolocas como San Marcos Tlacoyalco y San Luis Temalacayuca.

En los inicios de la Colonia las comunidades indígenas constituyeron fundamentalmente núcleos de mano de obra como jornaleros y terrazgueros que rentaban un pedazo de tierra para sembrar. Durante el resto de la Colonia gran parte de los antiguos señoríos de Tehuacán y Tecamachalco, fueron congregados entre 1604 y 1606 (Aguirre Beltrán, 1988).

En los archivos locales de San Luis Temalacayuca, hay una rica y variadad información, en uno de los libros más antiguos existentes, se señala que dicho pueblo pertenecía al obispado de Tlaxcala, incluso se narra el nombramiento de una comisión que se dirigió a Huamantla para ir por los santos oleos, dejando bajo la custodia de Tehuacán a la población de San Luis de los Chochos.[16]

Sin embargo, en los registros de la Integración Territorial del Obispado de Puebla hacia 1750, figura la administración de una parroquia llamada Santa Cruz Tlacotepec,[17] que tenía bajo su atención espiritual a pueblos como: Xochitlán, San Marcos Tlacoyalco, San Luis Temalacayuca, San Andrés Cacaloapan, Santa María el Alta, San Gabriel Tetzoyo, San Matheo, San Simón Yehualtepec (Commons, 1971:41 en Ramírez, 2010:25).

[16] Nombre referido a la población de San Luis Temalacayuca durante el periodo de la colonia.

[17] Hoy cabecera y municipio vecino a Tepanco de López.

> La iglesia tiene 400 años de construcción (1604), es la tercera iglesia de lugar, la primera se construyó en el cerro y era una capilla, la segunda se encontraba junto al primer jagüey y que solo quedan paredones (Información de una habitante, 2009).

A finales del siglo XVIII, la provincia o partido de Tehuacán se dividía en nueve curatos, y comprendía una ciudad, 46 pueblos, 27 haciendas, 23 ranchos, un molino y dos trapiches. Su población ascendía a 36,301 indios y 5,045 españoles (Grajales, 1997:188). Dentro de su amplia zona de control se encontraba Tepanco y posiblemente San Luis Temalacayuca ya que en lo sucesivo éste sitio será referido en relación a Tepanco. Con base en los datos referidos, podemos darnos cuenta de las principales actividades productivas y comerciales de la provincia de Tehuacán se encuentra información que proveía de frutos, pieles de ganado cabrío, tejidos de lana, vasijas y utensilios de barro y productos de palma, que en antaño fungieron como base de la economía de Temalacayuca (Grajales, 1997:188).

2.2.3. Siglo XIX

La economía indígena de la región era de subsistencia, basada en la agricultura de temporal, especialmente de maíz, frijol y calabaza, igualmente en la cría de ganado cabrío, la elaboración de ropas de lana y el trabajo de palma específicamente en el tejido de esteras o petates que se expendían en Puebla y otras partes del país (Commons de la Rosa, 1971:58 en Gámez, 2001:27).

Al iniciar el periodo independiente, el país se encontraba en un estado de desorganización tanto política como económica. La agricultura sufría una profunda decadencia, no sólo por la falta de estímulo y de vías de comunicación para transportar los productos, sino también por el abandono de los campos debido a la inseguridad y reclutamiento de campesinos provocando una escasez de alimentos en toda la región. La situación se agravo más por las pestes de viruela y cólera a lo largo del siglo, causando una gran mortalidad en la población. En el movimiento de independencia, el sur de Puebla fue escenario de luchas entre insurgentes y realistas, en donde probablemente hayan participado los pobladores de

comunidades cercanas, por ejemplo de San Luis Temalacayuca y San Marcos Tlacoyalco, ya que eran poblaciones más grandes en esta época y cercanas a Tlacotepec, lugar en donde el sacerdote José María Sánchez de la Vega derrotó a una guarnición realista (Gámez, 2012:107).

Posteriormente en 1879, Porfirio Díaz como Presidente de la República, inauguro el Ferrocarril de Tehuacán a Esperanza, que era "de mulitas[18]". Esta línea se traspasó a la empresa del Mexicano del Sur, que la convirtió en ferrocarril a vapor, ello aconteció entre 1891 y 1892 y con la modificación se puso en comunicación directa a Tehuacán con Puebla, Tecamachalco y Tepeaca y después con Oaxaca, proporcionando medios excelentes de comunicación (Godoy, 1997:374 citado por Ramírez, 2010:29).

2.2.4. La Revolución Mexicana y los *cachipines*

En la memoria de los habitantes se encuentran narraciones que vivieron y escucharon de los abuelos relacionados con los años de la Revolución. Se encuentran algunos relatos sobre la situación que se mantenía en la comunidad dentro de la situación del país. En la historia de la comunidad, este periodo histórico fue vivido por la comunidad como una época de guerrillas, la población debía ocultarse en las barrancas y cuevas de los cerros cercanos.

> En la Revolución Mexicana existía un camino que conectaba a Oaxaca-San Luís-Puebla por el cual pasaron los soldados, la gente e incluso Emiliano Zapata. Los soldados saqueaban la iglesia ya que solo se encontraba el pueblo en el monte y por tal razón los pobladores bajaron y se instalaron alrededor de la iglesia. En los cerros se asesinaban a los baptistas y a los de gobierno… Su lucha fue por las tierras, el pueblo se unió con los zapatistas, utilizaban escopetas de pólvora y machetes.
>
> Los zapatistas y carrancistas eran maldosos ya que se llevaban a las mujeres muchachas jóvenes para burlarse o las ponían de

[18] La frase "de mulitas" refiere al transporte de mercancía en mulas siendo utilizados como animales de carga.

> criadas y por esa razón las escondían (Información de una habitante, 2009).

La comunidad durante la Revolución se encontraba aliada con las fuerzas zapatistas, que luchaban en contra del gobierno de Díaz, sin embargo también relatan las acciones de personas que entraban al poblado para la obtención forzada de alimentos.

> No pues, que cada vez que venía gente que tomaba las cosas a la fuerza se llevaban maíz, frijol, todo y acá la gente del pueblo se escondía las cosas o las enterraba en la tierra, las personas se iban a las barrancas y las cuevas del cerro, algunos también se defendían (con armas) de ellos. (Habitante de San Luis Temalacayuca, 2009)

Los hacendados ó *cachipines* mantenían control sobre los habitantes de San Luis quienes trabajaban las tierras para el cultivo.

> Dicen que los hacendados maltrataban mucho a la gente del pueblo que cada vez que se sentaban a comer no podían hacer lumbre para calentar sus tortillas, se las tenían que comer frías, y como los hacendados eran ricos sembraban chile, maíz, trigo, frijol, haba, lentejas y ellos (la gente del pueblo) no podían agarrar, pero era lista y a escondidas agarraban el chile y crudo se lo comían también… ya no son hacendados, pero viven sus hijos y bisnietos que están en esa hacienda que está rumbo a la cañada de Tecajete. Acá se encontró un libro en uno de los cerros, los (dueños) de las granjas lo encontraron porque escarbaron para meter agua y nadie (del pueblo) estuvo al pendiente ahí, y dicen que se encontraron más cosas, entonces perdimos muchas cosas valiosas. (Habitante de San Luis Temalacayuca, 2009)

Los españoles o *cachipines*[19] , quienes en el siglo XVI fundaron las haciendas y se inició el cultivo del trigo donde era posible irrigar (Gerhard, 1986:269-270 en

[19] Término usado para referirse a los hacendados españoles del lugar

Márquez, 1994:16), se encontraban inmersos en la actividad agrícola como propietarios de tierras de cultivo, quienes empleaban a los sanluiseños en ellas.

En la memoria de los habitantes se encuentra un relato sobre el san Luis Obispo quien reclamo al poblado como dueños de las propiedades de los hacendados.

> Sobre la historia de San Luís, antes había hacendados allá en Tecajete en la hacienda del Carmen, creo que pertenece a Miahuatlán, ese es el municipio en donde está esa hacienda, ahí estaban los patrones pues. San Luís es un obispo… acá la gente no hablaba, si venía alguien no respondía, si respondía pero nada más entre abierta la puerta porque les daba miedo y no sabían responder en español, entonces les daba miedo… la gente, muy cerrada, entonces San Luis llegó a la hacienda de Tecajete, llegó en un caballo blanco y saludó, salió el empleado y le dijo:
>
> — ¿Qué quiere usted?
>
> –Háblale a tu patrón y le dices que yo soy San Luis y que quiero hablar con él unas cuantas palabras
>
> —Bueno, está bien, ahorita yo le aviso y a ver qué le dice
>
> —Yo voy a esperar acá
>
> Entonces el empleado corriendo se va a ver a su patrón y le dijo
>
> —Amo, amo, levántate porque aquí vino San Luis a buscarte y quiere hablar contigo unas palabras
>
> El patrón se quedó bien sorprendido y dijo
>
> — ¿San Luis vino aquí, a verme a mí?
>
> —Sí, vino san Luis y vino a hablar contigo unas cuantas palabras, no mucho tiempo te va a quitar
>
> —Hazlo pasar—dijo el patrón, y se va a ver a san Luis el cual le dijo—

> —Oye tú ¿por qué le haces esto a mis hijos? ¿Porque crees que son pobres y no se saben defender? Ahora vamos a arreglar la colindancia, a ellos no les vas a quitar el terreno y vamos a ver a dónde se colinda, acompáñame
>
> El patrón recuerda eso y dice que después despertó, fue como en un cerrar y abrir de ojos, y dice que estaba en el Pico de Orizaba, que amaneció ahí, con su pijama
>
> — ¿Cómo es que yo pude llegar acá?—entonces se encontró a un señor humilde que estaba pastoreando y le dijo—oyes tú ve a avisar a mi gente que vengan por mí porque no sé cómo vine a dar acá, diles que me traigan ropa, huaraches o zapatos, que me vistan y me lleven porque yo no me acuerdo de haberme venido caminando hasta acá—
>
> Entonces el señor vino a avisarle a los empleados que después fueron por él y al morir ese hacendado dijo que quería que lo enterraran acá en la iglesia, pero que la gente del pueblo dijo que no porque ese señor les había quitado terreno. Entonces San Luis defendió las tierras, pero de hecho aún así no se nos quedó todo porque como era un hacendado y acá gente humilde, pobre, que no sabía pelear por sus tierras." (Habitante de San Luis Temalacayuca, 2009)

Durante este periodo, el cultivo de maíz se encareció desencadenando una continua lucha por los recursos y la apropiación de la fuerza de trabajo.

En el distrito de Tehuacán había establecimientos industriales concentrándose en la ciudad cabecera, resaltando aquellos de agua mineral, cigarros y puros, y harina, entre otros (Godoy, 1997:374). En 1910 en Tehuacán predominaba una incipiente industria de las aguas minerales embotelladas, desde 1906 se había establecido la San Lorenzo Mineral Company, cuyo producto era vendido en el centro del país, por sus propiedades curativas; así como también acudían a esta ciudad innumerables viajeros buscando la famosa agua de Tehuacán (Barbosa, 1997:330 en Ramírez, 2010:30).

En ese escenario de crecimiento sucede el estallido de la Revolución Mexicana, cuya trascendencia fue determinante en la vida de las comunidades indígenas, como San Luis Temalacayuca, que es dotado con tierras tras varios años de espera y movimientos en cuanto a la documentación entregada en las comisiones inspectoras (Ramírez, 2010:30).

Las dotaciones de tierras fueron resultado de las expropiaciones, en la memoria colectiva se recuerda que los antepasados trabajaron como peones en las haciendas cercanas y éstas eran: El Carnero, Santa Ana, El Carmen, y Tecajete, la tierra que recibió cada jefe de familia había sido "propiedad de los patrones" (Ramírez, 2010:30).

2.2.5. San Luis contemporáneo

A la mitad del siglo XX, en 1955, el municipio de Tehuacán se encontraba en segundo lugar a nivel estatal en cuanto a número de establecimientos comerciales, aunque se trataba de empresas con bajo número de empleados. En 1970 Tehuacán se convirtió en el segundo polo de crecimiento industrial del estado de Puebla (Barbosa, 1997:331). A partir de esa década el crecimiento de Tehuacán ha sido constante, tanto en población como la presencia de las industrias y comercios, ello se ve reflejado en la ampliación de la mancha urbana.

En la agricultura de riego se ha mantenido como una opción viable en la producción de alimentos, no ha ocurrido lo mismo con la agricultura de temporal, que ha cedido lugar a las cada vez más numerosas granjas agrícolas y porcinas en las comunidades que circundan a la ciudad de Tehuacán, generando contaminación, por estas fechas recientes el establecimiento de las maquilas de ropa que ha desembocado en un uso desmedido del agua en detrimento de la agricultura y de la población (Barbosa, 1997:331 en Ramírez, 2010:30-31).

Actualmente San Luis se ha configurado a partir de los acontecimientos históricos que han marcado al Valle de Tehuacán, como los que acabamos de reseñar en páginas anteriores; en las percepciones y discursos de los actores sociales figuran los cambios y las añoranzas, ambos son referentes importantes,

en la realización de un recuento histórico sobre los popolocas de Temalacayuca, centrándose en los recuerdos y memorias colectivas de los habitantes, acervo en el que ha quedado grabado el devenir del grupo, tras recibir las narrativas de generación en generación (Ramírez, 2010:32), donde se mantiene el recuerdo de los hechos importantes en su historia.

2.3. Bosquejo etnográfico de San Luis Temalacayuca

Temalacayuca es una población pequeña dentro de un escenario socioeconómico y religioso del sureste del estado de Puebla, en comparación con otras comunidades popolocas cercanas como es el caso de San Marcos Tlacoyalco— a escasos 10 minutos de distancia— la cual tiene mayor porcentaje de habitantes y una dinámica económico-política mucho más intensa.

Actualmente, la población está dividida en dos grupos ó secciones: el primero llamado "Temalacayuca" que abarca el centro de la localidad y la zona orientada al sur, este y oeste la cual tiene un promedio de 1857 habitantes, y la segunda denominada "El jagüey" la cual cubre la parte norte el cual representa un 20% del poblado aproximadamente con 357 habitantes.[20]

La población cuenta con dos depósitos en donde se recolecta agua de lluvia llamados *jagueyes*[21], el primero se ubica en el centro a espaldas de la iglesia, el segundo se encuentra en la parte alta del lugar. Ambos son referidos como dos lugares sobresalientes en donde se desarrollan actividades rituales y de la vida cotidiana. En las representaciones sociales de los habitantes son lugares cargados de mucha significación.

Las calles de la comunidad, la mayoría son de terracería y algunas contiguas a la avenida principal están adoquinadas, el acceso a la localidad es a

[20] Dato obtenido en la clínica del Instituto Mexicano del Seguro Social URM San Luis Temalacayuca, archivo censo general de habitantes 2007.

[21] Los *jagueyes* son depósitos de agua creados por los habitantes con el fin de concentrar lluvia, la cual utilizan para el consumo del ganado caprino entre otros muchos usos.

través de un camino asfaltado que parte de la cabecera municipal. Los servicios públicos como el agua potable, drenaje, alcantarillado, alumbrado público son escasos. En general estos servicios se concentran el en área centro de la comunidad. Para los sanluiseños es imperante contar con dichos recursos, sin embargo lo más apremiante y fundamental es el abastecimiento de agua potable, debido a la falta de ríos o cauces naturales de agua y a la escasez de lluvias.

2.3.1. La lengua popoloca (nguigua)

Como se mencionó anteriormente, el sureste de estado fue habitado en sus inicios por grupos de filiación otomange, siendo los popolocas sus pobladores más antiguos (Gámez, 2003). Dentro del estado de Puebla la tercera lengua indígena en importancia es el popoloca, su uso se encuentra arraigado en comunidades como San Marcos Tlacoyalco, San Felipe Otlaltepec, San Juan Atzingo, Los Reyes Metzontla y especialmente San Luis Temalcayuca, donde es común observar a los niños y a las personas adultas hablar en *el idioma*.

La lengua *nguigua* se caracteriza por ser tonal, es decir, una misma palabra puede tener diversos significados según su entonación, lo cual dificulta tanto su escritura como su aprendizaje, pese a esto no deja de ser un referente que dota de identidad a las comunidades, por lo cual se mantiene presente en la educación que se da en el hogar, siendo una herramienta de comunicación entre los habitantes, por ejemplo cuando migran a otras partes dentro o fuera de la región se toma como una forma de interacción y reconocimiento.

En la actualidad se intenta conservar la lengua, en el caso de la comunidad de San Luis, la lengua es nombrada como *nuestro idioma* ó *nguigua*. La mayoría aprende la lengua desde temprana edad, sin embargo muchos habitantes ya no la hablan, lo que está conllevando a la disminución de su uso. La lengua es parte fundamental de la reproducción cultural e incide de manera directa en la formación de los individuos en el grupo familiar. Debido a su complejidad, sino se aprende desde la niñez, en la edad adulta se dificulta su enseñanza y escritura.

Escritura	Pronunciación
´	Espacio-pausa
Á	Tono alto
A̲	Tono bajo
A	Global (sonido a largado)

Actualmente es la escritura y pronunciación del idioma *Nguigua*

2.3.2. Vida cotidiana

Temalacayuca es una comunidad campesina en donde se reproducen las especificidades de la cultura e identidad indígena, que se expresan fundamentalmente en la lengua, la religión, los rituales y en la organización del grupo social. Estos elementos contienen una raíz histórica muy profunda sustentada en la tradición mesoamericana.

Las actividades cotidianas de los habitantes están reguladas por el papel que los individuos juegan en el rol familiar, en el cual se involucra el género y la edad. Por ejemplo en el caso de las mujeres adultas su función principal está dentro del hogar y consiste en realizar las labores domésticas como es la preparación de los alimentos para el grupo familiar. Como en la gran mayoría de pueblos campesinos e indígenas de México, la alimentación está basada en el consumo del maíz, por ello las mujeres se educan en la preparación del nixtamal, su molienda y elaboración de las tortillas, tamales, etc. Otra de las actividades fundamentales de las mujeres es el cuidado y crianza de los hijos.

Los hijos, por su parte, desempeñan actividades que van de acuerdo a su edad, la mayoría acuden a las instituciones educativas de la comunidad durante la mañana, por la tarde ayudan en las labores de la casa, del campo de cultivo y en el cuidado de los animales de traspatio, en esta última tarea es importante resaltar que predomina el ganado caprino, el cual es llevado a pastar en las inmediaciones cercanas a la comunidad.

Los hombres tienen el rol de jefe de familia, quienes además son los encargados de labrar las tierras de cultivo que son uno de los principales medios del sustento del hogar. Fundamentalmente los campesinos siembran maíz y frijol alimentos básicos de la dieta de los grupos familiares. En la comunidad, la sustentabilidad del campo no es insuficiente para la manutención de la familia por lo que se recurre a la realización de otras actividades dentro y fuera de esta, siendo las fábricas textiles y las granjas porcinas ubicadas en la región las principales fuentes de trabajo.

2.3.3. Vestimenta

En la actualidad, la diversidad de vestimentas depende del género y rangos de edad, por ejemplo, las mujeres adultas visten con faldas y blusas; entre los adultos, jóvenes y niños predomina los atuendos de mezclilla como el pantalón, short, faldas. Los varones jóvenes y niños usan prendas de mezclilla principalmente y los hombres adultos pantalón de vestir con camisa. En las labores del campo, la comunidad de la indumentaria es necesaria, por ello es común el uso del pantalón de mezclilla, playeras y el sombrero. El calzado también distingue a los grupos de edad; los niños y jóvenes predominantemente usan tenis y los adultos los zapatos y huaraches.

Otro aspecto que influye en la vestimenta es el grupo religioso al que se está adscrito. Los miembros de la Luz del Mundo, por ejemplo las mujeres solo se les permite usar faldas largas hasta los tobillos.

La vestimenta tradicional para los varones consistía en un calzoncillo largo acompañado con una camisa de manta y huaraches; para las mujeres se utiliza una blusa de manta con rebozo acompañada de una falda larga que llegaba hasta los pies, para el caso femenino muchas de ellas permanecían descalzas o con sandalias. Actualmente solo un grupo de personas de edad avanzada portan esta vestimenta.

2.3.4. Vivienda

Las casas sanluiseñas son elaboradas con distintos materiales, formas y acabados, las hay hechas de carrizo, adobe o piedra, con pequeñas ventanas y puertas amplias, los techos son construidos con palma de izote que permite que la vivienda sea fresca en días calurosos y tibia en el frio de la noche. El hogar de los sanluiseños consta de dos o más habitaciones, de las cuales una es dedicada para descansar y mantener el altar domestico; en el siguiente cuarto se ubica la cocina en la cual se encuentra el fogón junto al metate que usan *para moler la masa para echar tortilla y moler* los alimentos, en algunas ocasiones el espacio es utilizado para almacenar el maíz que se cosecha.

A lo largo de los años, las viviendas han sufrido transformaciones en su forma, tamaño y materiales al mismo tiempo que se incorporan nuevos elementos. Actualmente, los materiales de construcción se han ido modificando dejando prácticamente en desuso los tradicionales, se pueden observar techos de láminas de aluminio o de cartón, teja; muros de ladrillo, cemento, blocks, entre otros. También ha cambiado el diseño de los hogares adoptando estilos externos como son los estilos estadounidenses que se utilizan como fuente de inspiración para la edificación de la vivienda y de los solares.

Vivienda de adobe con techo de lámina.
Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2010.

Nuevos modelos de vivienda
Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2010.

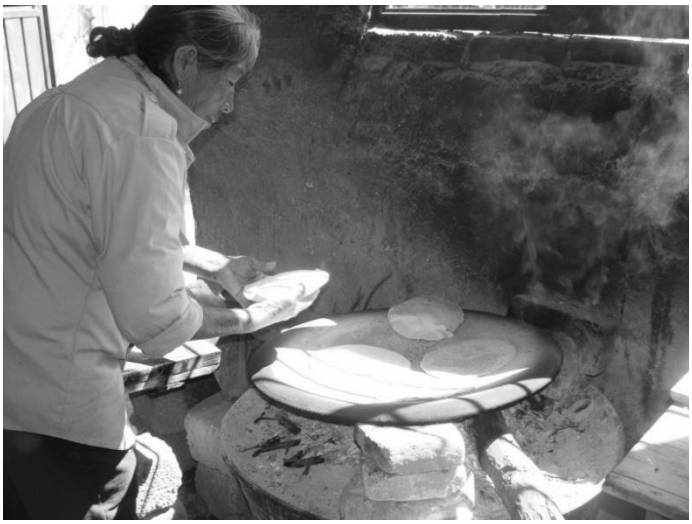
2.3.5. Alimentación

En la vida diaria, como se señaló anteriormente, la preparación de los alimentos recae en la mujer quien se encarga de llevar e nixtamal al molino para la elaboración de tortillas de maíz, las cuales se consumen todos los días al igual que los frijoles que son la base de la dieta diaria. Un aspecto común es el consumo de maíz en todas las casas de la comunidad, en algunos casos está el consumo de plantas silvestres de la temporada como son los quelites, huajes, pápalo *cimarrón*[22], quintoniles los cuales son adquiridos en los montes.

Los sanluiseños también consumen y completan su alimentación con productos industrializados o elaborados fuera de la comunidad, los cuales son adquiridos en los negocios de abarrotes locales o regionales, los pobladores se han adaptado a los procesos de la globalización alimentaria que ha introducido e inundado el mercado de alimentos con bajo contenido nutricional o que contienen muchas calorías como es el caso del yogurt, dulces, jugos, refresco, etc. En los días de fiesta, los roles en la preparación de los alimentos cambia y los hombres participan en la elaboración de barbacoa de chivo o borrego, platillo tradicional como también lo es el mole de fiesta o adobo, ambos son acompañados con tortillas cocinadas en comal. La elaboración de estos platillos depende de los gustos y posibilidades económicas de las unidades domesticas que determinan la cantidad y el tipo de platillos.

[22] La palabra cimarrón es referida para los alimentarios que son obtenidos del cerro, la gran mayoría en los meses de marzo a agosto en los meses de lluvia.

Pan de sal elaborado en San Luis.
Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2010



El maíz es la base para la alimentación de los sanluiseños, elaboran tortillas que son indispensables para la dieta diaria.
Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2010

2.3.6. Organización política

San Luis Temalacayuca tiene la categoría de Junta Auxiliar perteneciente al municipio de Tapanco de López, por lo cual su máxima autoridad política es el

presidente auxiliar, el cual es elegido a través del voto democrático. Dentro de los usos y costumbres comunales, se requiere que el candidato a ocupar este cargo cubra con los siguientes requisitos: a) Tener prestigio y reconocimiento, b) Ser una persona honesta y respetuosa, c) Estar casado, d) Preferentemente ser mayor a los 40 años y e) Haber ocupado otros cargos y tener experiencia en la materia. Para la elección de los cargos de presidente y regidores se realizan votaciones cada tres años. Durante las campañas políticas, los grupos partidistas—como el PRD, PT, PAN y PRI—realizan diversas actividades a favor del candidato que apoyan.

Dentro de la organización gubernamental, el representante principal es el presidente auxiliar. Apoyado por los regidores que realizan obras para el bienestar de la comunidad: el regidor de vigilancia y seguridad son los que dirigen a los cuerpos de protección y policías; el segundo es el encargado de obras públicas quien mantiene en orden los servicios de alumbrado en calles, de drenaje en algunas calles, etc.; el tercero se dedica a la administración de los recursos económicos y físicos que llegan a la junta auxiliar, también recauda los impuestos de los diversos negocios como son las tiendas de abarrotes, etc.; el ultimo está dedicado al ámbito de la educación generalmente tramita recursos de apoyo a las escuelas y a los estudiantes que lo necesiten.

Otras autoridades que desempeñan un papel importante dentro de la organización política, son los encargados de los ejidos y de las áreas comunales, a través del comisariado ejidal se pueden gestionar apoyos e intervenir en problemas de propiedad con los campos de cultivo. También se cuenta con un juez de paz, quien en un caso de mal entendido es la autoridad que resuelve problemas entre familiares o vecinos.

2.3.7. Organización social

La organización social está basada en la familia extensa. El sistema de parentesco *nguigua* se rige por la unión matrimonial y descendencia patrilineal, para los sanluisences es de relevancia el tener hijos dentro de una “familia”,

debido a intereses económicos, políticos, morales etc. Sin embargo, en la lengua no existe los conceptos de primo, tío, sobrino, sino pasan a ser directos padre, madre, hermano, hermana e hijo por lo cual se manejan por los términos de la familia consanguínea.

> En San Luís, el matrimonio es importante porque la unión libre es mal vista se dice que la "mujer se regala con el hombre" y luego no se podrá reclamar bienes ya que no se casaron, lo que se quiere es tener descendencia, hijos para que trabajen y hereden la tierras y sigan con la misma descendencia (Narración contada por un habitante del lugar, verano, 2008)

El vínculo social más respetado es el compadrazgo adquirido a través de los rituales de paso como es el bautismo, el cual simboliza la unión entre dos familias a través del ahijado, porque ante los ojos de Dios y de la comunidad, los padrinos se convierten en padres, no de sangre, pero sí de "espíritu".

> El compadrazgo es muy importante, por ejemplo en el caso de los bautizos si alguno de los padres fallece, el padrino se hará cargo del ahijado, y ante los ojos de dios se esta convirtiendo en su padre, no de sangre pero si de espíritu (Narración contada por un habitante del lugar, verano 2008)

En esta alianza el ahijado o ahijada adquieren un estatus social ante la comunidad dando a los padrinos un reconocimiento y respeto social, ya que en el caso del fallecimiento de los padres, los padrinos se harán "cargo" del ahijado, donde pasan a ser los tutores sociales.

La prohibición del incesto se da entre parientes consanguíneos o espirituales, no se puede tener relaciones amorosas o sexuales con los miembros de la familia, ya que el tabú que encierra, refiere la posibilidad de daño en los hijos los cuales se cree pueden nacer con algún defecto, las personas expresan que debe de haber respeto, *no se puede mezclar la misma sangre, dios no lo permite por eso manda al mundo muchos hombres y muchas mujeres*.

2.3.8. Economía

La economía de San Luis se basa en una diversa gama de actividades, como es la agricultura maíz de temporal para el autoconsumo, la cría de ganado caprino y la mano de obra para las fábricas textiles y las granjas porcinas y avícolas que rodean la comunidad. En el panorama actual, ante la difícil situación laboral, la población opta por otras posibilidades de trabajo como es la migración nacional e internacional con el fin de conseguir una mejor calidad de vida.

2.3.8.1. Agricultura

En el ámbito del trabajo en el campo, los principales cultivos que se siembran son: maíz, frijol, cebada, trigo, chile y algunas flores—pero solo para uso familiar como la flor de día de muertos—. La agricultura que se practica es de temporal esta se desarrolla en condiciones desfavorables debido a las condiciones climáticas (la precaria precipitación pluvial y la pobreza de los suelos) y económicas.

Los campesinos actualmente han diversificado sus actividades de subsistencia; en el caso de los popolocas de San Luis Temalacayuca, hay un pequeño sector de la población que se dedica de tiempo completo al cultivo de maíz y son los “mayores”, debido a su edad ya no consiguen trabajo asalariado y su opción productiva se encuentra en la agricultura de temporal y al cuidado de un pequeño rebaño de chivos. El resto de los pobladores jóvenes, tanto hombres como mujeres, venden su fuerza de trabajo, empleándose como trabajadores asalariados o pequeños comerciantes (Ramírez, 2009:59).

La agricultura que se practica es de subsistencia, los campesinos obtienen de su arduo trabajo productos que utilizan para satisfacer sus necesidades de alimentación. Las tierras dedicadas a la agricultura comienzan a ser preparadas con el barbecho quitando toda la hierba mala que pueda dañar al maíz por lo que se retiran dejando la tierra lista; para los meses de marzo-abril, comienza la llegada de las lluvias, mejor conocida como *jugo*, el cual les permite empezar la

siembra debido a que este vital liquido nutre el suelo de suficiente humedad para su desarrollo en los meses de la canícula.[23]

La siembra empieza desde a mediados de mayo después de las primeras lluvias hasta el mes de junio antes del 15, ya que a partir de esta fecha inicia la canícula y el maíz tienen que estar ya bajo la tierra. Durante la siembra los granos son escogidos y mezclados con los bendecidos el dos de febrero día de la virgen de la Candelaria. En algunos casos las semillas son combinadas con calabaza y frijol que ayudan a su crecimiento.

Todo el proceso concluye con la cosecha de los primeros elotes de maíz tierno en los últimos días de octubre y principios de noviembre. Después de la cosecha se guarda el maíz ya desgranado o en mazorca para la siembra del año siguiente y para el autoconsumo de la familia.

2.3.8.2. Cría de animales

Es una de las actividades más importantes, ya que a partir de esta pueden obtener un ingreso económico extra para el sostenimiento de la familiar. Las principales especies de ganado son el caprino y ovino. La actividad la desempeñan los integrantes de la familia, siendo solo en algunas ocasiones necesaria la contratación de una persona externa para el cuidado y pastoreo en el campo. Las aves de corral principalmente se destinan para el autoconsumo del hogar o para alguna ocasión importante como son las fiestas y los rituales del ciclo de vida. Por lo regular, los especies que crían son gallinas, guajolotes, codornices.

2.3.8.3. Pulque

En San Luis Temalacayuca el uso del maguey es importante, la planta se utiliza en su totalidad; las pencas para la elaboración de barbacoa, los quiotes se ocupan en las fiestas religiosas comunales como la semana santa o el 3 de mayo como

[23] La Canícula es una época de año que se caracteriza por tener periodos de sequía o por el contrario por la presencia de fuertes lluvias, generalmente ocurre entre los meses de junio a octubre.

adorno en los altares, etc. El pulque es considerado un “fluido” especial que dota de fuerza a quien lo bebe, por cual en la visión popoloca el maguey es una “planta noble” (Ramírez, 2007: 54). Actualmente, esta debida es elaborada por solo tres personas que conocen el oficio y las técnicas de extracción y elaboración. Generalmente los sanluiseños consumen diariamente y principalmente durante las festividades.

Su preparación es considerada un arte, porque es muy “laborioso”, ya que necesita muchos cuidados desde su siembra hasta su fermentación. El maguey que se siembra en la temporada de lluvias, tiene una altura inicial de 30 a 40 centímetros y llegan a medir 3 metros, ya que dependiendo de su tamaño se dice “entre más pequeño sea en la siembra es mejor su calidad de agua miel”.

El maguey es una planta de suma importancia porque es utilizada en la vida diaria y ritual
Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2010.

En la comunidad existen tres tipos de maguey los cuales se distinguen por el color. El primero es de color verde cuyas pencas son anchas con espinas grandes; el llamado blanco es de un color cenizo y espinas grandes; el sierra es de apariencia verde e incluso es posible confundirlo con el maguey verde, sin embargo sus espinas son de tamaño pequeño.

El mecuate es la semilla que es conocida como maguey tierno, su cultivo se realiza en los cerros ya que estos tienen más humedad, se siembra en los meses de marzo, abril y mayo. Para su crecimiento se necesita de un cuidado especial, con el fin de que no se le introduzcan insectos y animales, cuando el maguey llega a la edad de cuatro años se raspa para obtener agua miel, la cual se recolecta de una a dos veces por día.

La preparación del pulque inicia con la fermentación del agua miel, para su obtención es necesario quitar primero el corazón del maguey y así inicia la producción de agua miel, este se recoge durante la mañana y la tarde, después de conseguirlo se agrega al pulque ya fermentado. El pulque es una bebida que se sirve y ofrece principalmente en las fiestas y tiene un precio de alrededor de $6.00 por litro al igual que el agua miel.

2.3.8.4. Artesanía de palma

El tejido de palma es una actividad muy antigua, las personas realizan diversos tipos de artesanías, entre las formas más comunes se encuentran los tenates, fajas, petates, aventadores y sombreros. La materia prima la compran en una comunidad vecina de origen nahua llamada Santa María la Alta. Generalmente la palma adquirida en esta zona es de buena calidad y la preferida por los artesanos quienes comentan:

> La palma de color blanco es muy vieja para usar por eso se usa la verde, en especial la de Santa Marria porque es muy buena para tejer, es muy resistente… (Habitante del lugar, verano, 2009)

Para tejer dicho material es necesario primero cortarlo en tiras de aproximadamente medio centímetro, después son teñidas en o usadas en su color original. La forma de tejido consiste en la unión de varias tiras de palma en pares las cuales se van entrelazando, primero se hace la base y posteriormente el cuerpo del objeto, al terminar de tejer el tenate u otra forma esta se cuece, para ello se coloca agua dentro de un recipiente y se pone a calentar en el fogón,

cuando está hirviendo se acomoda el tejido de palma y se cose a baño maría pero sin tocar el agua porque se dice que:

> … si no se pone holgado y se deshace, se deja por 5 minutos en la olla, después se deja secar al sol. (Habitante del lugar, verano, 2009)

Las elaboraciones de palma que sobresalen son los petates que tienen forma cuadrada o rectangular y se usan para sentarse en el suelo o en forma de cama, su uso depende del tamaño en que este confeccionado porque pueden ser de dos o tres metros o pequeños de 50 centímetros.[24] Los tenates son de forma circular y se utilizan para guardar cosas o alimentos como las tortillas. Estos se pueden confeccionar de palma o plástico, con frecuencia se usan para la colocación de las ofrendas dedicadas a los muertos los días 1 y 2 de noviembre, en su interior se colocan frutas, dulces, pan, ceras y flores. Los tenates se confeccionan con diferentes diseños como: la mariposa, el rombo o llamado *cocol*, en escalera, cuadrado o con algún nombre.

Una de las artesanías que destaca en el sureste de Puebla es el tejido de palma, elaborado por los habitantes de la comunidad. Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2010.

[24] El tamaño del petate se mide a partir de codos —dicha medida es tomada a partir la punta de los dedos hasta el codo—, la mayoría son del tamaño de una cuarta y se usan para que las personas se sienten.

Otro producto elaborado es el *chatanate* el cual es parecido a un tenate pero lo diferencia entre ambos es que el primero tiene la base cuadrada, su uso es exclusivamente doméstico como tortillero, para maíz, carbón y macetero. Los aventadores son empleados para avivar el fuego, son de forma cuadrada de veinte centímetros de ancho con una agarradera para sostenerlo y avivar la lumbre del fogón de la cocina. Las fajas son cinturones que poseen compartimientos ocultos para que las personas guarden alguna cosa pequeña como el dinero.

Actualmente *el plástico,* adquirido en fábricas o en tiendas, ha empezado a desplazar el material original debido a la facilidad con que se obtiene y a su "fácil manejo en la tejida". El costo de la palma varía desde $ 50.00 el manojo de 4 kilos, sin embargo en el mercado empieza a escasear por tratarse de una fibra natural por el contrario el plástico es el que más abunda y cuesta aproximadamente $70 el kilo, este es más usado por que ahorra varios pesos y porque es más resistente, durable y sencillo de manipular porque "ya está listo para tejer". Las personas que elaboran estas artesanías las venden de casa en casa en los lugares cercanos y en otros destinos donde son novedosos. Los precios de venta son variados y dependen del tamaño como los tenates los cuales venden entre $30 y $35, los petates entre $150.00 y $180.00 y los aventadores a $10.00.

2.3.8.5. Comercio

En San Luis, una de las actividades que se ha desarrollado durante los últimos años es el comercio. Es común la apertura de tiendas y "mini súper" para el servicio interno, en dichos lugares venden artículos foráneos y algunos propios como el maíz, frijol y haba—este último en algunos casos--.Otro comercio es "el molino", el cual es de uso diario ya que es fundamental la elaboración de la masa de maíz porque la gran mayoría de la población prepara tortillas "de mano o comal" —esta actividad es común, a pesar de la existencia de una tortillería—.

Los sanluiseños acuden a los tianguis en los mercados de la región ubicados en Tehuacán (el día sábado) y Tlacotepec de Juárez (el día lunes). En estos mercados se puede adquirir vestimenta, calzado, cazuelas, plantas

comestibles o medicinales, verduras y alimentos provenientes de otros lugares, generalmente los tianguis ocupan varias calles en donde se observan gran cantidad de puestos de diversos productos y un gran movimiento de personas.

Molino de nixtamal

Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2010.

Transporte público de San Luis Temalacayuca, el cual recientemente amplio las salidas a la ciudad de Tehuacán y Tepanco de López. Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2012.

Tienda de abarrotes en la localidad.

Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2011.

2.3.8.6. Empleo: Textiles, granjas y la migración

Para la subsistencia de los grupos familiares se combinan tres medios de obtención de recursos económicos, por un lado está la compra-venta de mercancías, el trabajo agrícola, y por el otro, la venta de la fuerza de trabajo. Los miembros de las familias se dividen y organizan: unos trabajando en cultivo del maíz en sus parcelas para garantizar consumo interno del hogar, otros insertándose en el mercado informal y/o ambulante y otros más en trabajo asalariado y la migración nacional o trasnacional.

El trabajo asalariado es una forma extra de obtener ingresos, por tal razón las personas se emplean en las granjas avícolas de la región, sin embargo, la existencia de esta industria se convertido en un problema sanitario para las comunidades aledañas a ellas como es el caso de San Luis, debido al mal olor que despiden y al peligro que representan las jaurías de perros salvajes, coyotes y la cruza de ambos, los cuales que se reproducen en las inmediaciones de las granjas, ocasionando plagas, sin embargo y pese a esto, la industria avícola representa una fuente de ingresos muy importante para las familias sanluiseñas. La llegada de las granjas causó conmoción "hizo revoloteo" en la comunidad, pero han permanecido en la región desde hace más de 20 años.

En general se puede señalar que uno de los cambios determinantes en la subsistencia comunal se encuentra en la diversificación de las actividades económicas, que no sólo representan formas de producción material, sino también de construcción de multiplicidad de significados, ello influye en la reconfiguración colectiva que responde a las nuevas condiciones de vida del grupo en un tiempo y en un espacio particular. En esas circunstancias las maquilas de ropa de mezclilla representan el principal espacio de inserción laboral entre los jóvenes de San Luis Temalacayuca, también el trabajo en las ciudades cercanas suele ser recurrente.

La migración se ha convertido en una de las principales opciones de obtención de recursos y búsqueda de bienestar en el sureste de Puebla y los pueblos popolocas no son la excepción, algunos integrantes de los grupos domésticos se han tenido que desplazar a la ciudad de Tehuacán en donde viven de manera temporal y visitan a sus familias cada fin de semana, en especial son los jóvenes los que resisten la situación fluctuante de la maquila, suelen darse despidos masivos, una vez que los dueños del taller deciden cerrar; hay un constante ir y venir de mano de obra, en esos lapsos algunos jóvenes suelen participar temporalmente en el trabajo agrícola. En el estado de Puebla hay 141 municipios dentro de la categoría de muy alta marginación, en este contexto la agricultura basada en el maíz ha presentado históricamente un proceso que modeló las particularidades: económicas, sociales, religiosas y políticas de las diferentes sociedades mesoamericanas (Broda, 2001) como es el caso de los *nguiguas*.

Según los datos de 1999, el municipio de Tehuacán registró una tasa de crecimiento del 5.4% por tal razón por lo que la gente solicita la instalación de fábricas maquiladoras para conseguir trabajo ya que el campo no es sustentable debido al desgaste de las tierras, la erosión, la escases de agua y la falta de apoyos para el desarrollo agrícola. En diez años han surgido más colonias y ha aumentado considerablemente la población. La ciudad de Tehuacán es un lugar que ofrece posibilidades de autoempleo para las comunidades indígena-

campesinas, al mismo tiempo la presencia de maquilas favorece la inserción masiva al trabajo asalariado.

La migración en Temalacayuca es relativamente alta, el Censo General de Población y Vivienda del 2010, reporta que un total de 2247 menores de 25 años, que salen de la comunidad, siendo esta región una importante expulsora de población hacía campos de trabajo más amplios como son las ciudades de Tehuacán, Puebla y México D.F. a nivel nacional y por el otro la migración internacional hacia los Estados Unidos, este último es el destino predilecto de los sanluiseños debido a las percepciones que generan los medios masivos de comunicación.

2.3.9. Salud

Existe una Unidad Médica Rural (UMR) que encuentra ubicada en el centro de la localidad de Temalacayuca cerca al edificio de la presidencia. En la clínica se ofrecen programas de ayuda dirigida a las familias, niños, jóvenes y personas mayores de edad, es atendida por un pasante de medicina y una enfermera. Estos laboran de lunes a viernes, los fines de semana es atendida solo por enfermera. En casos de emergencia se recurre a los médicos particulares que residen en la población, o en su caso los enfermos acuden a la cabecera municipal de Tepanco de López para solicitar atención médica.

Las enfermedades son consideradas de suma importancia por lo que se mantiene un riguroso cuidado, los sanluiseños sufren frecuente de malestares como los resfriados, picaduras por animales ponzoñosos y lesiones ocasionadas en el trabajo del campo. Sin embargo, actualmente la situación relacionada con la salud ha ido cambiando ya que en los últimos años han aparecido y aumentado padecimientos como la diabetes, provocada por el consumo masivo de bebidas azucaradas como los refrescos y alimentos comerciales.

Un medio cotidiano para mantener la salud es a través del uso de la medicina tradicional o natural, la cual principalmente utiliza plantas y animales que

se encuentran en las inmediaciones de la localidad o en los huertos o solares familiares.

> Con respecto a la medicina tradicional su uso y vigencia es señalada mayoritariamente entre los sectores de población con mayor edad, quienes declaran confiar más en las limpias, tés y ungüentos preparados por los curanderos; en tanto que los jóvenes señalan que prefieren combinar "los remedios" locales con los medicamentos indicados por los médicos (Ramírez, 2009: 21).

2.3.9.1. Medicina tradicional

Los conocimientos curativos de los sanluiseños se transmiten en la vida diaria a través pláticas, explicaciones y las prácticas. Generalmente se acude a los especialistas o curanderos cuando no se encuentra pronta recuperación del enfermo, la finalidad es tratar de liberar al afectado de su padecimiento por lo que se estudia su situación. Anteriormente en San Luís existían un gran número de curanderos o médicos tradicionales denominados localmente como *tuj´zo*[25], actualmente solo vive un solo especialista y se refieren a él como "esa persona", la poseedora de la *licencia* otorgada por las deidades, dicho don es el que permite curar al enfermo.

Las personas que acuden a practicarse una "limpia" son introducidas en una habitación en donde se colocan en medio de un círculo de velas, después el curandero inicia el ritual de curación, sacudiendo un ramo con hojas y ramas de pirul, flores y hierbas del monte para alejar los males que la persona tiene o contrajo.

Posteriormente, el paciente es limpiado por segunda ocasión, pero ahora con un huevo de gallina el cual es frotado por todo su cuerpo, al terminar este procedimiento, el especialista rompe el caparazón del huevo y vacía su contenido en un vaso con agua. Prosigue con la "lectura" de la clara y la yema,

[25] *Tuj´zo* es la palabra *nguigua* para referirse a los médicos tradicionales quienes poseen "licencia" o el don para curar a las personas.

que le permite determinar el tipo de enfermedad que padece el afectado, en algunas ocasiones es posible determinar las características de la persona que provoco el mal. Al término del procedimiento terapéutico se realiza una plegaria para que el enfermo sea protegido de posteriores o nuevos padecimientos.

2.3.10. Educación

La escolaridad varía, según los datos obtenidos en el Censo 2010 de Población los sanluiseños que estudian son 2276[26] y se encuentran cursando estudios en todos los niveles educativos. Sin embargo, hay un número considerable de personas mayores de edad que no saben leer ni escribir.

Actualmente la población joven considera necesaria la educación escolar, por ello asisten a los planteles de nivel básico como la primaria y secundaria, así mismo la comunidad cuenta con una telesecundaria. En los dos últimos años, se creó un bachillerato con la intención de que los jóvenes no tengan viajar a otro lugar para continuar con sus estudios. Anteriormente para estudiar el bachillerato o la preparatoria tenían que desplazarse hacía el poblado de Tepanco de López o la ciudad de Tehuacán.

> Sin embargo, los esfuerzos económicos, materiales y educativos chocan en un escenario de una comunidad en la que la influencia de la migración nacional y trasnacional es determinante, por ello muchos jóvenes sólo esperan concluir sus estudios de secundaria para insertarse en la maquila, o migrar hacia Estados Unidos (Ramírez, 2009:20).

Cuando una familia cuenta con recursos económicos, suele enviar a sus hijos a estudiar en las ciudades de Tehuacán, Tecamachalco y Puebla. Los niños de nivel preescolar y primaria cuentan con un apoyo gubernamental a través de programas de desarrollo social, estos otorgan despensas, servicio médico, cursos de apoyo familiar y dinero.

[26] Fuente INEGI: http://www3.inegi.org.mx/sistemas/iter/consultar_info.aspx

2.3.11. Religión

La mayoría de la población profesa la religión católica y existe una minoría de grupos protestantes. La organización religiosa se sustenta en la mayordomía, localmente es nombrada Consejo Parroquial, este consiste en una serie de agrupamientos de personas denominados manzanas, cada uno de éstos cuenta con sus representantes y tiene una serie de obligaciones comunales relacionadas con el cuidado de la iglesia y la organización del ciclo festivo. La organización religiosa fue restructurada por un sacerdote hace más de dos décadas, el cual también cambio el nombre de “mayordomía” por el de Consejo Parroquial.

La comunidad está organizada en 18 manzanas las cuales están conformadas por un determinado número de familias que comparten un área determinada. La forma en que cada manzana participa en la organización de las diferentes festividades es determinada por el Consejo Parroquial, el cual se reúne comúnmente.

> Hay un Consejo Parroquial compuesto por 18 presidentes (uno por cada manzana), 12 tesoreros y 6 secretarios. Su labor consiste en organizar cualquier trabajo que requiera la iglesia como arreglar un muro, pintar una pared, etc. El presidente recibe las cooperaciones de la gente para realizar los trabajos. Le pagan a un trabajador y éste les entrega los recibos del dinero que recibió y así el consejo comprueba lo que se gastó. Cada año se renueva el comité, las mujeres no participan en la organización, solo participan (Comentario de un habitante de San Luis Temalacayuca, Verano, 2010).

El Consejo Parroquial a su vez se encuentra bajo el mando del párroco de San Marcos Tlacoyalco. Este comité tiene un representante por cada manzana, seis secretarios y doce tesoreros, su función es mantener y llevar a cabo actividades para el mantenimiento y cuidado de la iglesia y sobre todo, la organización de las fiestas del año, siendo la más importante la dedicada al santo patrón del lugar San Luis Obispo.

Las personas que ocupan cargos cuya función es organizar la fiesta de las imágenes que se encuentran en la iglesia, son nombradas localmente como mayordomos, estos organizan misas y otra serie de actividades relacionadas con el culto a los santos como son los arreglos florales, la compra de cohetes, la elaboración de convites etc. La persona que por alguna razón no puede continuar con el "compromiso" contraído es sustituida por otro devoto de confianza o familiar ya que los cargos pueden ser heredados. En San Luis existen cinco cargos religiosos de relevancia: a) la mayordomía de la virgen de Juquila. Son diez personas que la conforman y se encargan de organizar cómo van a ser las fiestas, traen bandas de música, juegos artificiales y hacen jaripeos, b) la mayordomía de San Luis Obispo, c) la mayordomía de la virgen de Guadalupe, compuesta por seis personas, d) la mayordomía del santuario de Tejalpan y e) la mayordomía de San José.

Para la comunidad "católica", la iglesia es el principal centro de atención ya que "representa la unidad de los pobladores" (Ramírez, 2009: 61). Este edificio se erigió en el año de 1604 durante la colonia española y representa también la fundación del poblado. Posteriormente la torre fue reconstruida en 1946. Varios años atrás, la parte del atrio fue usado como cementerio. Actualmente las tumbas y lapidas han sido removidas para dar una nueva imagen a la iglesia, sin embargo las que han permanecido datan de inicio del siglo XX.

En la última década ha surgió un nueva forma de denominar a las familias que se han convertido a otra religión y se les nombra *los hermanos separados* quienes por motivos familiares, laborales o de otro tipo, ingresan a los nuevos movimientos religiosos como son los Testigos de Jehová, la Luz del Mundo y los cristianos. Regularmente, las familias pertenecientes a grupos religiosos protestantes viven en las periferias del poblado. El grupo de los Testigos tiene por ejemplo, su templo evangélico en las inmediaciones del poblado, en el cual se reúnen sus fieles todos los fines de semana.

Iglesia de Temalacayuca dedicada al santo patrón San Luis Obispo.

Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2010.

Parque ubicado a un costado de la Iglesia de Temalacayuca.

Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2010.

Capítulo 3. Cosmovisión y ritual en San Luís Temalacayuca

En este capítulo se tratara de un esbozo etnográfico sobre la cosmovisión y ritualidad como un proceso interpretación de los fenómenos de la naturaleza y de la relación que guarda con el ciclo ritual con la agricultura que se encuentra cargados de elementos relacionados entre sí. Dicha relaciones genera una nueva síntesis que refleja en un intenso proceso de transformación y adaptación histórica de las comunidades indígenas, en las que la reproducción cultural e identitario ha sido fundamental para la conformación de las poblaciones popolocas.

3.1. Cosmovisión en torno a la naturaleza

En la temática sobre la visión del mundo, es decir, la cosmovisión la cual se encuentra inmersa en una constante construcción de representaciones que comparten los habitantes de una comunidad, que legitima los sucesos que ocurren continuamente y los integra dando explicaciones válidas, dotando de respuestas a hechos de la naturaleza y de la vida que son interpretadas por las personas.

> "La observación de la naturaleza proporciona uno de los elementos básicos para construir una cosmovisión", en la que sobresale "la observación sistemática y repetida de los fenómenos naturales del medio ambiente que permite hacer predicciones y orientar el comportamiento social de acuerdo con esos conocimientos"… en la cual los miembros de una comunidad combinan de manera coherente sus nociones sobre el medio ambiente en que viven, y sobre el cosmos en que sitúan la vida del hombre (Broda, 2001:166)

La naturaleza en la cosmovisión juega un papel importante como un referente que rige las nociones sobre los fenómenos naturales. En dicha estrecha relación con los diferentes elementos que la conforman como la tierra, al igual con los astros, los señores del monte, etc.

3.1.1. Los astros

En la cosmovisión *nguigua,* el observar al sol, la luna y las estrellas en sus diferentes facetas es de suma importancia ya que se encuentran presentes como seres dadores y devoradores de la vida. El papel que desempeñan dentro de la agricultura destaca debido al control que ejercen en la siembra, desarrollo y recolecta de los cultivos.

> Una planta es bueno sembrarla cuando la luna va creciendo porque si la siembran cuando es nueva, la luna se come la raíz de la milpa y no da maíz, ya no sirve, puedes ver a una milpa chula pero no tiene raíz entonces no se alimenta, no da frutos y se cae con facilidad porque no hay algo que la sostenga (Conversación con habitante de la comunidad, verano 2009).

La luna es imaginada como una figura femenina, la cual es considerada como *la madre quien decide como nacen las personas, animales y plantas* por lo que es afiliado a la mujer. Por ejemplo, una planta es sembrada preferentemente en la etapa de luna crecimiento o cuándo está llena, para los campesinos es el mejor momento para que las semillas crezcan bien. Pero si llega a ser menguante ó un cielo sin luna, no es propicio para la siembra ya que se dice que es devorada por el astro de la noche trayendo consigo como consecuencia un nacimiento sin raíz o con algún defecto, *no nace sano*, al igual que en un eclipse *la luna se come a los niños nonatos*.

> Cuentan la gente que existía antes dos jóvenes hombres (que ahora son el sol y la luna) que tenían un padrastro que era un venado al cual lo querían matar porque estaban celosos de que su madre lo quería más a él que a ellos. Lo mataron y después se encontraron una llamarada grande de lumbre que tenían que brincarla para poder pasar. El sol brincó primero y cayó en medio de ella, la luna hizo lo mismo pero se quedó en la orilla “por eso ilumina más fuerte” (Doña Nieves, 2008)

Otro cuerpo celeste que tiene gran importancia en la cosmovisión local es el sol, este es percibido como un ser masculino asociado con el hombre. El sol influye sobre la practica agrícola, este proporciona la fuerza esencial para calentar

la tierra con el fin de *que pueda dar frutos*, sin embargo, durante los meses fríos que corresponden de octubre a enero se dice se come a *las personas a través de las manchas blancas en la piel* que provocan sus rayos.

3.1.2. El Cerro, los dueños y las cuevas

El cerró por sus referentes naturales es considerado como un contenedor-troje de recursos, de cuevas, dador de lluvia porque en su cúspide se encuentran los rayos y árboles que atraen las nubes de lluvia. Al mismo tiempo, es un referente cultural-simbólico emblemático de la comunidad, un condensador de los ancestros tutelares, los nahuales y los santos patronos protectores, fundadores y defensores del territorio que han estado presentes en la cultura de casi todos los grupos étnicos del país, en muchos se ha manifestado con las prácticas rituales, en la tradición oral y en otros han subsistido interpretados con los santos e iglesia (Barabas, 2003: 30).

Dentro de la cosmovisión, el cerro ha sido una figura central en torno a la agricultura, las culturas prehispánicas creían que en su interior se guardaba el agua y el maíz, dos mantenimientos fundamentales para la producción no solo material sino ideológica de las sociedades, *en ellos existen otras riquezas como oro, tesoros y dinero que son custodiados por seres sobrenaturales como pequeños niños traviesos y hombres que se convierten en animales y que engañan a la gente denominados nahuales* (Gámez, 2009:86).

Hoy el cerro es concebido como el lugar donde hay riquezas de todo tipo como maíz, agua, animales, oro, dinero, entre otras cosas, las cuales pueden obtenerse a través de rituales y ofrendas propiciatorias como es el pacto que realizan con *el malo* o el *Dueño del cerro* quien es una entidad territorial que protege y es dador de bienes. Sin embargo, las riquezas y los beneficios así obtenidos son pasajeros, crean compromisos malignos y los beneficios obtenidos pueden desaparecer porque están encantados (Gámez, 2009:86).

En San Luis, los montes y cerros, se conciben como el territorio perteneciente a entidades anímicas muy poderosas, con gran capacidad de acción, ante las cuales las personas deben realizar cuidadosos rituales. Cuando

los *ngiuguas* de Temalacayuca relatan su encuentro con los dueños del monte, los refieren como seres reales con los que conviven, que coadyuvan a un bienestar y equilibrio dentro de la comunidad. Para el caso de San Luis son reconocidas dos figuras: la primera llamada *Shisuanche* y *Hanetchitchi.*

Los sanluiseños lo llaman *Señor del monte*, pero para los más religiosos es *el malo* y los abuelos lo nombran *Shisuanshe* palabra que se traducirse como “el que otorga”, dueño de todo el territorio que está en el cerro así como sus cuevas, caminos, veredas, arboles, plantas y animales; se presenta ante algunos pobladores vestido completamente de negro, con botones de oro que brillan al sol, también lleva un sombrero muy amplio con el trata de disimular los enormes cuernos que salen de su frente.

El segundo es una entidad femenina, conocida como *Doña Bárbara* o *Hanetchitchi* que se traduce “madre de los rayos”, ella no otorga dones, sin embargo cuida al cerro de los que van a pedir favores, poniendo obstáculos para que no logren su objetivo de petición, generalmente la describen como una mujer con cara de ave y ojos cerrados.

Ambos dueños son considerados como entidades de la comunidad, se les atribuyen poderes con los que son capaces de controlar el clima, el tiempo y el espacio. Estos son conocidos como patrones de los montes y son las figuras más importantes en la visión del mundo de los pueblos indígenas, ya que su intervención provoca que las plantas estén protegidas de plagas y que estas crezcan y se desarrollen. El Señor del monte es quien envía la lluvia para los cultivos y doña Bárbara propicia que las semillas germinen con solo enviar a sus hijos los rayos, se dice que su estruendo permite que las semillas se abran.

El cerro, por su parte, es visto como un territorio sagrado, ya que en este ocurre la interacción con las deidades. En el territorio popoloca predomina un binomio cerro-cueva gobernado por el señor del monte, al que se acude para ir pedir salud, dinero, hijos, ganado, etc. a la hora de pedirle se debe hacer todo al

revés por ejemplo si quieres ganado fuerte y gordo se le pide “quiero unos toros débiles y flacos”, de acuerdo con las versiones.

> El Señor del monte es como un dios, al que ya no respetan, pero él, era el verdadero cuidador del pueblo, ya que él si nos mandaba el jugo a tiempo y eso demostraba que él no era malo, pero claro como ahora a él ya no se le pide ni se le llevan las ofrendas, él se porta mal de la misma manera en que nosotros nos portamos con él. Anda por sus tierras, cuidando sus pertenencias, al mismo tiempo vigila las almas que tiene atrapadas, estas le sirven para cuidar a sus animales silvestres, así como el ganado y el oro que tiene dentro del cerro.
>
> Unos señores que vivieron hace tiempo en el pueblo se dice que pidieron un hijo describiéndolo de la siguiente manera “lo queremos mal que no hable, que no piense, que no camine que sea feo, que tenga el cabello y ojos de color negros”, después de unos meses la señora se embarazo y cuando dio a luz tuvo una niña estaba bien bonita tenía el cabello y los ojos de color cafecito y era una niña muy sana”. (Victorino Romero, habitante de San Luis Temalacayuca)

Cuando se acude al cerro para realizar peticiones al Señor del monte, hay que respetar cierto tipo de restricciones, las cuales existen porque el cerro es considerado *titze* o “lugar pesado”, en primera instancia no se debe nombrar a Dios ya que es considerado una ofensa. La persona que acude a este lugar tiene que ir acompañada para que cuando se introduzca en la cueva, el acompañante se asegure que la entrada no se vaya a cerrar, de preferencia se recomienda entrar con un hilo que permita señalar y encontrar el camino de regreso; para realizar un pedimento al Señor del monte, se recomienda que sean hombres, pero también acuden mujeres, en su caso es importante que no vayan cuando se encuentran menstruando, porque de lo contrario se considera una ofensa grande y terminarían siendo comidas por los hijos de doña Bárbara y no habría ninguna negociación con el Señor del monte.

> Estaba en el cerro, cuidando a sus animales, se quedó dormido, y no puso ni llevó su protección de palma; el muchacho despertó, reunió a los animales y los llevo a su casa metiéndolos al corral, todo parecía normal pero mientras pasaban los días, el joven dejo de comer, y le daba mucha sed y todo el tiempo quería estar durmiendo y cuando dormía se podían notar sus ojos abiertos, y brincaba repentinamente. (Don Marcial, habitante de San Luis Temalacayuca)

Cuando de esta en los cerros se cree que las personas no deben dormir en este lugar, y si se hace, se debe colocar una vara seca en forma de cruz o de preferencia llevar siempre una palma bendita para protegerse de las entidades del cerro. En caso de que una persona sufra una caída o un espanto, de inmediato se tiene que llamar al espíritu ya que este se sale del cuerpo al momento del susto quedando en el lugar por donde paso el percance. En el momento del llamado del alma, en el lugar se aparece una pequeña *itsñe* o palomita que es el alma del afectado, la cual se hace presente y se recomienda al afectado comer para que este fuerte y el espíritu regrese al cuerpo. Al respecto un informante señala “al cerro no se puede ir así como así ya que los Dueños son celosos de sus tierras”.

> Un día mi hija estaba cuidando los chivos y borregos, haya por el cerro, no se fijó y se cayó con una piedra y desde ese entonces empezó a ponerse seca, porque ya no le daba hambre, pero no nos había contado que se había caído, y nos dimos cuenta cuando una noche durmiendo hablo de su accidente, ya que cuando se tiene un susto en tierras del monte, se sueña a cada momento con el lugar porque ahí se haya nuestro espíritu que quiere regresar al cuerpo.
>
> Lo mismo puede pasar si te asustas de cualquier modo, ya sea con un animal o de un accidente si te caes en el cerro puede ser muy peligroso ya que es motivo de espanto y esas tierras son pesadas y es más probable que tu espíritu se quede ahí; y se lo lleve un aire malo, pero a quien se pide que lo devuelva es al señor del monte. Ya que él es el dueño y al final es el que manda.

> También si una mujer se encuentra menstruando no puede ir al cerro y si lo hace está faltando al respeto a las deidades que habitan y cuidan el mismo, ya que la sangre es vista en el contexto del cerro, como aquella que se utiliza para cerrar un trato. Y la que sale de la mujer es impura, además que se está desperdiciando sin cerrar ninguno trato. (Señora Marcela López Centeno, habitante de San Luis Temalacayuca)

Las características que expresan los relatos dentro de la tradición oral destacan los encuentros con los "seres cuidadores del cerro", en las que se expresa una vivencia que salen fuera del control del humano, en el cual los actores sociales entran en espacio y tiempo diferente por lo que deben ir protegidos, así como ser precavidos.

> Cuentan que se habla de una señora a la que se le había muerto su marido, así que tenía que ir por su leña, y salió al monte como cada viernes, por la leña para la semana, pero ya de camino al cerro llevaba un tremendo dolor el vientre pero no hizo caso y siguió recogiendo las varas antes de empezar a cortar con el hacha, cuál fue su sorpresa que llega una señora con ojos saltones y con la boca en forma de pico de gallina que le dice -como te atreves a venir a estos lugares, a estas tierras, en un estado sucio además estas desperdiciando vida, sabes que venir por leña es trabajo de hombres, y cómo es que agarras de esta leña si no es tuya, a ti no te va aparecer que yo llegue a tu siembra madura, y sin permiso empiece a cortar mazorca, la señora empezó a rezar poniéndose de rodillas, por el miedo sin poder decir ni una palabra, se quedó totalmente muda hasta que se desmayó, cuando despertó se encontraba en una cueva, a punto de ser alimento para los hijos de doña Barbará; la señora salió corriendo de ahí, al llegar a su casa, no podía dormir y cuando trataba, soñaba con lo que le había pasado, pero como la señora no quería regresar al cerro, y además de que nunca la curaron del espanto se murió por que su espíritu no regreso a su cuerpo (Señora Nieves de Jesús, habitante de San Luis Temalacayuca).

La gente ve a los Dueños como amigos y parientes (eventualmente como enemigos), conversan con ellos en términos familiares y los eventos rituales que los convocan son los asuntos comunales principales que mantienen el sentido de identidad colectiva (Barabas, 2003:128). Algunas personas al terminar de hablar o de visitar el cerro es muy posible que se sahúmen, o limpien, otros más, fuman algún cigarro, se untan alcohol, toman un traguito de aguardiente, queman palma bendita o bien se colocan el suéter al revés.

Los patrones del monte, son figuras que regulan las acciones de la vida cotidiana de los *nguigua* de Temalacayuca, ya que toda visión del mundo influye en las acciones, es decir que es un modelo para actuar, por ello las personas en San Luis son cuidadosas y llevan a cabo todas las practicas dictadas por la tradición, de lo contrario se corre el riesgo que el pueblo se quede sin jugo, es decir sin agua y por consecuencia sin cosecha, en otros casos pueden ocurrir sucesos trágicos como la desaparición del mundo, envejecer de manera repentina, volverse enfermizo, aparecer en otro pueblo o sufrir constantemente de apariciones.

Los varones que se atreven a entrar en la cueva del cerro, en busca del Señor del monte, deben pasar por una serie de pruebas, para conocer su valor, y ganarse el favor que le van a pedir. En su camino pueden encontrarse con nidos de víboras o alacranes que les tapan el paso, perderse o bien refieren sentir mucho cansancio que les impide seguir. Algunas personas dicen que ven visiones, como es el caso de una mujer hermosa que los conduce por otros lugares y los pierde. También señalan la presencia de monstruos, escuchar voces, o bien se les manifiestan aves que les revolotean cerca del sombrero, otros más afirman que a pesar de conocer el camino desde niños, no pueden encontrar la vereda y suelen pasar el día dando de vueltas.

Se dice que una vez que una persona se encuentra con el Señor del monte, no debe temer, ya que en caso de transmitir miedo, éste no dará el favor. Sólo los que poseen mucha fortaleza pueden acceder a él, regularmente son personas de color de piel morena; también se cuenta que una vez que se le ve

hay que saber dirigirse a él. Los ancianos, por ejemplo, deben hablarle "con puras groserías", y pedir el favor en *el idioma*.

Los aventurados, son las personas que acuden a pedir algún favor al Señor del monte, estos deben ir preparados con una ofrenda a la cueva que se encuentra en el cerro llamado *Malacatepec*. La ofrenda consiste en una serie de platillos como mole o salsa, acompañadas con carne de chivo, preparada en barbacoa. Los alimentos no deben contener sal y se presentan acompañados de alguna bebida alcohólica.

Doña Barbará en cambio, como se mencionó anteriormente, no otorga dones, pero si influye en el control del clima. Se dice que ella controla a sus hijos los rayos y en ocasiones se enoja cuando las personas les pegan a estos, esto útimo suele suceder cuando los rayos andan trabajando, es decir, truenan y llaman a la lluvia, es posible que doña Bárbara se enoje y también les pegue a las personas que maltratan a sus retoños, al respecto un sanluiseño comenta: "pero como nosotros somos seres humanos no aguantamos los golpes de los rayos y nos podemos morir".

Otros afirman que es mala ya que cuando se intenta pedirle un favor al Señor del monte, ella interfiere poniendo obstáculos, pues como se mencionó generalmente los que realizan las peticiones en el cerro son hombres y doña Barbará los distrae y desvía del camino, generalmente se convierte en una bella mujer que los seduce, o bien en una gran ave que los atrapa con sus patas y los aleja del camino. Como doña Barbara no recibe ofrendas, se cree que es posible que atrape a los hombres para usarlos como alimento, se dice que cuando se lleva a una persona se come la carne y los huesos los guarda para alimentar a sus hijos, ella usa los huesos para reconstruir la carne para que estos puedan nuevamente comerse a la persona.

El 30 de noviembre, día de San Andrés, a las 12 de la noche, el cerro donde se encuentra el Señor del monte, se abre, por ello esta fecha es considerada la más propensa para hacerle un pedimento a la entidad, se dice que

“no habrá tanto problema para encontrarlo”, ya que todas las cuevas del cerro permanecerán abiertas, pero esto también ocurre con doña Barbará por lo que es seguro que los que acudan al encuentro con *Shisuanshe* tendrán un camino lleno de obstáculos.

4.1.2.1. Los especialistas y la noción de licencia.

En San Luís el término de licencia o *cuatyáshi* es utilizado para referirse al *sojashi* o permiso que es otorgado por una entidad a una persona, por lo cual estas últimas se convierten en especialistas o intermediarios entre el mundo humano y no humano.

> La licencia es concedía por medio de una petición y se hace una ofrenda para quien la otorga, se le prepara comida, mole, tortillas, tamales pero sin sal. La ofrenda se puede llevar al cerro o en la propia casa de la persona que recibió la licencia. (Comentario de una habitante de la comunidad)

Para conseguir la licencia es necesario realizar un ritual, en el cual la persona que la solicita tiene la obligación de llevar una ofrenda para gratificar la petición a la deidad, “es el cumplimiento de la obligación permanente nacida de la recepción. La residencia en el mundo es dura para el creyente, para quien satisface dialogar con los dioses” (Barabas, 2006:151). Para los sanluiseños el colocar la ofrenda simboliza el agradecimiento para las entidades del cerro y para que los especialistas puedan interceder ante los muertos y los dioses los cuales tienen un control sobre la naturaleza y la vida humana.

La licencia se define como: “el permiso otorgado a ciertas personas para que estas puedan entrar en contacto con las diferentes entidades, con el fin de adquirir poderes para la curación, embrujar, realizar alguna acción o entablar una comunicación con los muertos”.

3.1.3. La tierra “nuestra madre”

La tierra en la cosmovisión *nguigua* es percibida como una entidad femenina, la cual es considerada como *nuestra madre,* esta provee de alimento a sus hijos, los seres humanos, pero también se le tiene que retribuir lo otorgado, por ello se dice que cuando una persona muere y es enterrada bajo la tierra, esta devora el cuerpo.

> Nos alimentamos de ella cuando estamos vivos, nos da de comer maíz, frijol, ella es nuestra madre porque nos provee de comida sin ella moriríamos. Cuando cae el jugo (lluvia) del cielo, le hace un bien porque hace que agarre fuerza la tierra para que empecemos la siembra. Pero cuando morimos, a la hora del entierro, ella nos come, se alimenta de nuestro jugo, nos convertimos en un nutriente para ella (Comentario de una habitante de la comunidad).

En la cosmovisión agrícola de los sanluiseños la tierra es el elemento más importante porque con la ayuda del *jugo* (agua), da el fruto del maíz, el cual es la base y sustento de la vida de los popolocas. Por ello es significativo el color que presenta ya que si es negra “es mejor” porque tiene más nutrientes y dará un mejor fruto, a diferencia de la tierra blanca.

3.1.4. El maíz, *ño´ha*

El alimento que destaca en la cultura mesoamericana es el maíz, su semilla es la más sembrada por los campesinos y es la base por excelencia de la dieta de los pueblos indígenas de México. Como se mencionó en capítulos anteriores, el suroeste del estado de Puebla es considerado como la cuna de dicho cereal, destacando su domesticación e incorporándolo en el uso diario, en especial como una fuente de energía para *mantener al cuerpo fuerte*.

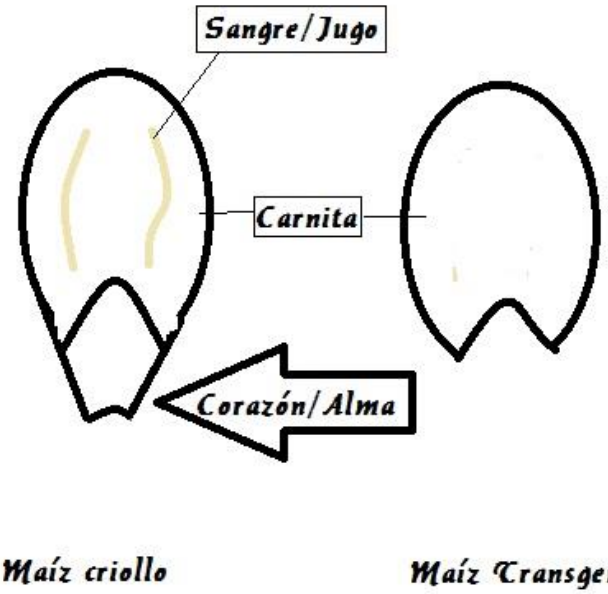
En la agricultura y en la cosmovisión de los pueblos popolocas, el maíz que predomina en los campos de cultivo y en la preferencia de los habitantes es el criollo ya que es más natural, además que es considerado un don divino ya que fue entregado por Dios a los hombres para alimentarse:

> Dicen que un día, llego Dios y traía con el dos semillas que se las dio a ver a los que vivían aquí, las personas miraron las dos semillas, una era el trigo y otra el maíz, entonces cuando escogieron el maíz y Dios se los entrego diciendo que tenían que cultivar la que habían escogido para poder tener que comer, al momento en que se la dieron, la olieron y la semilla se les coloco debajo de la nariz por eso se tiene esas marcas que se parecen al maíz (Comentario de una habitante de la comunidad).

El consumo del maíz en la vida diaria se debe al hecho que "su jugo y carnita", dan fuerza para que el cuerpo y el espíritu sean fuertes porque "si no se alimenta bien podría enfermar de un mal, muy malo", el no comer maíz debilita a las personas hasta la muerte. Otra característica del maíz criollo consiste en que posee un "alma" la cual dota a la semilla de emociones y características humanas:

> El maíz se puede enojar si no lo tratamos bien se puede ir y sin maíz no tendremos nada con que alimentarnos, por eso hay que respetarlo porque es como nosotros. Si se tira o se pisa la milpa deja de darnos mazorcas. El maíz es como nosotros, porque nace, crece y nos da semillas para que continúe con su vida (Comentario de una habitante de la comunidad).

La semilla posee tres partes importantes, la primera es el "alma" de la cual carece el maíz transgénico; el "jugo" es el nutriente que dota de energía; finalmente la "carnita" es la materia que como dicen los sanluiseños: "te llena la panza, sin embargo, el otro maíz es solo de pura carnita pero no te nutre", generalmente estos testimonios se refieren al maíz transgénico como aquel que no da fuerza.



En la ilustración se muestra la diferencia entre las dos semillas de maíz que son sembradas en San Luis, el transgénico es considerado un grano que carece de corazón y de nutrientes, es decir de "jugo" Imagen: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2012

3.1.5. Las entidades de la naturaleza

Para las personas, los *entes*[27] o entidades son considerados protectores de la tierra y la naturaleza. Estos pueden ser plantas, animales, aires, dueños, los duendes, las sirenas y los muertos. Estos desempeñan la función de resguardar los lugares considerados "pesados o sagrados" como son los cerros, *los teteles*,[28] las cruces de camino, etc.

Para los sanluiseños, los "aires" son remolinos de viento con vida, que pueden ser dañinos y enviados con la única finalidad de alterar la salud de las personas, convirtiéndolas en débiles y enfermizas.[29] Por lo que si existe alguna dolencia significativa, sin ninguna precedencia, es considerada como un castigo por irrumpir en algún lugar "pesado" provocado por el "mal aire o aire malo".

[27] El termino *ente* es utilizado por C. Good para referirse a los seres que pertenecen y conviven con la naturaleza y la tierra.

[28] *Los teteles* son un lugar donde, según los sanluiseños, moraban los "antiguos o abuelitos".

[29] Algunos de los síntomas que se pueden presentar cuando alguien ha sido afectado por "el aire" son cansancio, mucho sueño y falta de apetito, síntomas que en ocasiones pueden ocasionar la muerte.

Estos “aires” poseen ciertas cualidades por lo cual se ha elaborado una minuciosa clasificación: a) los provenientes de los cerros que son los causantes en desencadenar las enfermedades. Algunos aseguran que cuando se sube al cerro estos aires son los patrones del monte que con una pequeña brisa la cual “parece su aliento, sintiéndose como si le estuvieran hablando a uno”, provocan daños a los humanos, b) Otros se conciben como espíritus de difuntos que están molestos porque “no se les agradece con una ofrenda en la fiesta de día de muertos”, o puede ser una entidad anímica de un cadáver que está a punto de ser sepultado, estos son causantes y portadores del “mal aire” que afecta a los bebes, mujeres embarazadas o en proceso de menstruación. Los remedios creados por especialistas para curar el “mal de aire”, si no son desechados en un lugar muy alejado, es posible que pueda enfermar a otra persona que pase por ese sitio.

Como se mencionó anteriormente, el cerro, los caminos, parajes, jagüeyes y los campos de cultivo son lugares con un significado especial para la comunidad ya que en ellos se puede percibir la presencia de entidades de la naturaleza. Por ejemplo las sirenas junto con los duendes viven en dichos lugares, generalmente coadyuvan con el Señor del monte a traer lluvia y proteger los lugares. Lo mismo ocurre con el espíritu de los muertos quienes rondan en los alrededores para cuidar a la comunidad y llevar beneficios.

3.2. El ciclo ritual-agrícola

Dentro de las comunidades indígenas-campesinas el campo forma parte de la vida diaria, por la importancia que reviste en la reproducción de las condiciones materiales de existencia de los pueblos indígenas ha sido profundamente significado, valorizado y ritualizado. Por ello el ciclo ritual agrícola, es el punto de unión entre una actividad económica como es la agricultura y la religión. En San Luis Temalacayuca se encuentra un amplio número de fiestas que son dedicadas a santos a quienes se les atribuye una acción que repercute en el bienestar de la agricultura.

> Durante la colonia española, la religión católica occidental se estableció en las ciudades y en el caso de la población indígena

> que permaneció en sus lugares ancestrales de habitad como sierras, montañas, selvas, etc.; reprodujo sus expresiones simbólicas relacionadas con su medio ambiente como las ceremonias de petición de lluvia y de la cosecha estos ritos por naturaleza no podían ser públicos por lo que fueron clandestinos como cultos paganos (Broda, 1995)

3.2.1. Día de la candelaria: 2 de febrero

El inicio del ciclo ritual-agrícola inicia con la bendición de las semillas el día de la Candelaria. La festividad comienza desde tempranas horas con actividades en los hogares, en donde las mujeres preparan una pequeña canasta o *tenate* en donde colocan cuidadosamente las semillas de maíz y frijol que fueron seleccionadas de la cosecha anterior, las cuales serán combinadas con otras semillas para la siguiente siembra. En algunos casos, se suele llevar trigo, haba o calabaza, en ocasiones se prefiere colocar mazorcas en grandes *chiquihuites*. Las semillas son acompañadas con sal, ceras, un pequeño recipiente que contiene agua, adornados con hojas de árboles o flores cortadas de los solares domésticos, así mismo también se coloca una pequeña imagen del santo de la preferencia de las personas que toman del altar doméstico.

Las familias se dirigen a la iglesia en la mañana para escuchar misa y recibir la bendición de las semillas. Al pie del altar, son colocadas las canastas con semillas y recipientes, mientras se "escucha misa". Al terminar la celebración religiosa, llega el momento más importante del ritual, es decir, cuando el sacerdote bendice los granos con agua bendita, con ello se busca que estos den buenos frutos, con este acto inician los preparativos para siembra.

Una vez concluida la misa dedicada a la virgen de la Candelaria, las familias regresan a sus hogares, en donde colocan los tenates y canastas en el altar doméstico, mientras que en otros casos proceden a revolverlas con el resto de granos para iniciar la siembra. Se considera que a partir de la "bendición de las semillas", se asegura el buen inicio del ciclo agrícola, así como también se cree que protege a las futuras plantas de plagas o algún otro evento irruptor en el crecimiento del maíz. Estas semillas benditas también se colocan junto a las

personas que mueren, los familiares colocan en el ataúd una pequeña bolsa o *tenatito* que contiene granos de maíz bendito ya que son utilizadas como "monedas" para pagar sus deudas en el "más allá".

3.2.2. Día de la Santa Cruz. 3 de mayo

Para la realización de esta festividad, los sanluiseños se organizan con mucha anticipación, debido a que antes de la celebración las cruces se deben de adornar sobre todo las que se encuentran en los *jagüeyes*, las entradas del pueblo y en las cumbres de los cerros cercanos y barrancas. Por ello se realizan comisiones de personas que se encarguen de esta labor. La finalidad es que la cruz esté lista para pedirle que envié la lluvia necesaria para los campos de cultivo. Generalmente las personas encargadas de adornar estas cruces son varones quienes pintan y adornan las cruces con flores y listones de colores. Las cruces son acompañadas por un par de quiotes que cortan especialmente para colocarlas al lado de las cruces.

> En el tres de mayo se coloca en los caminos para que se persigne la gente y se guíe para no perderse de regreso, en el jagüey se coloca en medio pintada de azul para que llame el jugo (lluvia). Cada tres de mayo estas cruces son adornadas con flores de papel de colores y se sigue manteniendo esta tradición. (Comentario de habitante de San Luis Temalacayuca)

Los colores indicados para pintar las cruces son: azul que simboliza el agua, dorado indica la presencia del sol, blanco representa a las nubes, verde simboliza a la naturaleza como son las plantas y los árboles, y por último, el rojo que significa la sangre de Cristo, la cual protege a las personas y al pueblo en general de toda acción mal intencionada. Esta celebración no puede pasar desapercibida, ya que la Cruz es considerada como una entidad que protege al pueblo, representa también un cobijo para todo el territorio, las casas, calles, parajes, sitios de cultivo, barrancas, caminos. Así también para las personas que salen del pueblo, caminan por los cerros, barrancas, veredas etc. y sitios de "pesados" ya que se podría adquirir un "mal aire".

Generalmente el ritual del 3 de mayo consiste en adornar y bendecir las cruces, este acto se realiza en la iglesia a través de una misa oficiada por un sacerdote católico. Posteriormente las personas colocan las cruces en sus casas y los lugares ya señalados del pueblo y sus inmediaciones. Las cruces de gran tamaño colocadas en la entrada del pueblo, las cumbres de los cerros etc. son adornadas y bendecidas por los grupos de personas previamente comisionadas para ello.

3.2.3. San Isidro Labrador: Santo de los campesinos

En un paraje fuera de la comunidad se construyó una capilla dedicada a San Isidro Labrador, dicho lugar es conocido por el nombre de Tecajete. Los ejidatarios que poseen tierras, se organizan y cooperan con anterioridad para realizar la festividad del 15 de mayo, para lo cual compran flores, cohetes, se prepara comida que puedes ser mole o barbacoa, contratan una banda de música y realizan una misa en honor a San Isidro Labrador quien es considerado el patrón y protector de los campesinos. Durante el acto se bendicen los animales, implementos y maquinas que sirven a los campesinos en sus labores agrícolas. Se considera que con ello se logran buenos resultados durante la siembra del maíz y otras plantas, garantizando el buen desarrollo de los cultivos.

Durante la festividad se realiza una procesión en la cual acude el patrono del pueblo, San Luís Obispo de Tolosa, quien visita a San Isidro en su festejo. Así también se suele invitar a las poblaciones vecinas, con el fin de que acompañen otros santos patronos a San Isidro y con ello afianzar las relaciones sociales y de solidaridad entre los pueblos vecinos, por ejemplo, acuden los *nguiguas* de San Marcos Tlacoyalco o los denominados “vecinos” (migrantes) que son personas oriundas de San Luís Temalacayuca, que por situaciones de trabajo ya no viven en la localidad.

Esta celebración tiene la particularidad de si el día 15 mayo no cae en domingo se trasladada al domingo inmediato a esta fecha, esto con la finalidad de garantizar la presencia de los llamados “vecinos” o migrantes. También es interesante mencionar que los asistentes a la celebración en Tecajete encuentran una posibilidad de distracción ya que compran y se divierten en los puestos de

comida, bebidas, juguetes etc. y actividades lúdicas como competencias de carreras de bicicleta, de resistencia física, etc.

3.2.4. Fiesta de San Juan

En el municipio de Tepanco de López, el 24 de junio se lleva acabo la celebración a San Juan Bautista. Los habitantes de la localidad se organizan e invitan a las comunidades cercanas como a San Luis Temalacyuca, Santa María La Alta, San Andres Cacaloapan y Magdalena Cuayucatepec.

El dia de la festividad, la comunidad de Temalacayuaca se prepara para el traslado de san Luis a la lo calidad vecina de Tepanco, en donde es recibido por la comunidad y por la imagen de san Juan Bautista. El dia es celebrado con una misa realizada al medio dia. Por la noche, el lugar es iluminado por los juegos mecanicos y pirotecnicos que son quemados para el gustos de la poblacion.

La asistencia de San Luís a la festividad es importante para los habitantes porque dentro del ciclo agrícola, el día de San Juan indica el inicio de la canicula. Dicha temporada que abraca los meses de junio-agosto, puede favorecer o perjudicar la siembra, como dicen *puede ser de agua* lo que dice una gran cantidad de lluvia, o *seca* que dice la falta del vital liquido.

3.2.5. Fiesta patronal de San Luís Temalacayuca

La fiesta más importante del ciclo festivo comunal es la dedicada al santo patrono, el día de San Luis Obispo de Tolosa el 19 de agosto. Este día desde muy temprano llegan las comitivas que traen a los santos de las comunidades vecinas, se queman cohetes y las campanas repican durante todo el día. El festejo termina el siguiente domingo cuando se celebra la octava, este día se realiza una misa auspiciada por el párroco de San Marcos Tlacoyalco.

La fiesta patronal forma parte del calendario festivo relacionado con la agricultura, el mes de agosto es la temporada en que los plantíos de maíz están empezando a jilotear, y el temporal se encuentran saliendo de la canícula que inicia en mayo, sus efectos dejan fuertes estragos en los cultivos, es también un tiempo en el que el trabajo en el campo se vuelve intenso ya que la milpa requiere de mucho cuidado para combatir las hierbas que roban humedad a la planta.

Durante la celebración al santo patrono se le pide e implora que mande *jugo* para que el maíz pueda crecer un poco más y macizar.

En la madrugada del día 19, entre las tres o cuatro de la mañana, un grupo de muchachas o señoritas se organizan para realizar las esperadas “mañanitas”, las cuales se cantan en la entrada de la iglesia de Temalacayuca acompañadas de las personas del lugar, anunciando así la fiesta a San Luis Obispo. Cuando llega la mañana los mayordomos y encargados citan a las comunidades invitadas con sus respectivas imágenes en la iglesia a las ocho de la mañana. La iglesia es decorada con flores de distintos colores y tamaños, abundando las llamadas lilis, acapulco y azucenas entre otras.

Al medio día inicia la misa de acción de gracias al santo patrón, este acto es anunciado por el estruendo de cuetes, los cuales son “quemados” al inicio, en la elevación y culminación de la misa, la cual es precedida por tres padres: el de Tepanco, San Marcos Tlacoyalco y Tehuacán. Este acto litúrgico es muy concurrido, tanto por las personas que viven en el lugar, como por otras que acuden de pueblos cercanos.

Por la noche inicia la quema de los juegos pirotécnicos en el atrio de la iglesia, las personas que elaboran los cuetes preparan y arman figuras de aves, flores, reguiletes e imágenes de la virgen María o del San Luis. Después de pedirles a las personas que desalojen la explanada del atrio, conocida como “llamada de atención”, las personas dejan libre el sitio y comienza la quema de la pirotecnia, este acto es muy esperado por el público en general, quien manifiesta jubilo y admiración ante el espectáculo. Alrededor de las doce de la noche la iglesia cierra sus puertas.

Entre las actividades lúdicas que se organizan como parte de los festejos al Santo patrón, está la presencia de una verbena popular compuesta por establecimientos de antojitos, juegos de destreza, juegos mecánicos etc. ubicados en la plaza principal de la comunidad, por otro lado se organizan corridas de motocrós que se llevan a cabo en el jagüey ubicado en la parte trasera de la iglesia, a este acto también acuden muchas personas del interior de la comunidad como de otros lugares.

El lunes siguiente por la mañana, se celebra una misa para despedir a todas las imágenes de santos que visitaron a San Luis Obispo en su fiesta. Esta actividad inicia con una pequeña procesión por las principales calles de poblado. Al regresar a la iglesia, las imágenes se despiden respetuosamente del homenajeado retirándose cada imagen a su respectiva comunidad.

3.2.6. Fiesta de día de muertos

Los días de muertos son una fecha que indica el inicio de la cosecha de maíz, ya que aparecen los primeros elotes tiernos. Al mismo tiempo, en estos días, las familias de San Luis colocan ofrendas dedicadas a sus muertos, quienes se cree siguen coadyuvando con los vivos en beneficio de las familias y la comunidad, la manera en que lo hacen es ayudando en las labores agrícolas, principalmente trayendo lluvia para la siembra, por tal razón se les agradece. Una señal de la presencia de los abuelos o ancestros es la llamada “almita” que, dentro de la cosmovisión de los sanluiseños, representa el espíritu que es personificado en la palomita o mariposa.

La fiesta de muertos es una celebración importante para los habitantes de San Luis Temalacayuca, ya que dicen que así como las mujeres esperan nueve meses para dar a luz, la tierra también tarda ese mismo lapso de tiempo para ofrecer cosecha de maíz, así que después de esperar del 2 de febrero hasta el 2 de noviembre ya cuentan con maíz. Ello ha variado un poco ya que el temporal ha cambiado drásticamente, pero sigue siendo muy significativa esta espera y colocar el maíz en las ofrendas. Utilizan canastitas y tenates para presentar la ofrenda a los difuntos, éstos utensilios tienen que ser nuevos, las mujeres los tejen con días de anticipación, dentro de ellos serán colocados: panes como rosquetes, colorados, pan de Tehuacán, algunos ponen hojaldras; también se llenan con frutas como: naranjas, manzanas o guayabas; en cada tenate o canasta se ponen ceras, cada una de ellas representa a un difunto recordando así generaciones pasadas. Sin embargo, este tema se desarrollará a profundidad en el siguiente capítulo.

3.2.7. Virgen de Juquila y Virgen de Guadalupe

Durante el tiempo de cosecha se le agradece de a la virgen de Juquila y a la Virgen de Guadalupe por el maíz que se dio en el año. A pesar de tener poco tiempo de haberse edificado la capilla de la virgen de Juquila, la adoración a la divinidad ha aumentado constantemente a partir de la realización de promesas, milagros, peticiones, etc. realizando peregrinaciones al templo de dicha imagen en el estado de Oaxaca. La fiesta comienza con mañanitas dedicadas a la Virgen, después se realiza una misa y quema de fuegos pirotécnicos.

Anteriormente en Temalacayuca durante la celebración de las fiestas religiosas se realizaban algunas danzas conocidas con el nombre de “santiagos” y otra como “tocotinas”, pero debido a que poco a poco han muerto los maestros de danza, ésta práctica ha quedado en el recuerdo. Las danzas se realizaban durante la fiesta patronal y durante el 12 de diciembre.

La fiesta dedicada a la virgen de Guadalupe inicia en la madrugada del día 12 de diciembre, se queman cohetes para anunciar los festejos los cuales inician con las mañanitas a la virgen. En el trascurso de la mañana se celebra una misa en su honor. En la mayoría de los altares domésticos, sobresale una imagen de la virgen de Guadalupe, en general los sanluiseños le tienen especial devoción a esta virgen a la que suelen llamar “madrecita.

Como parte de la celebración a la virgen de Guadalupe también se realizan peregrinaciones a la basílica en la ciudad de México. Estas se organizan cada año y son el cumplimiento de promesas realizadas a la imagen como lo menciona Geist (1996:90) “las peregrinaciones constituyen parte de su complejo de fiestas, ritos y ceremonias. Las peregrinaciones se vinculan con los ciclos agrícolas y vitales”. Generalmente a partir de estas acciones se reafirma el culto a las deidades, en este caso a la virgen de Juquila y de Guadalupe, a las cuales se les agradece por proporcionar el alimento, producto de la cosecha a sus hijos, los *nguiguas* (Gámez, 2012, 357).

Capítulo 4. Cosmovisión y ritualidad en torno a la muerte y la agricultura

Los rituales y su visión del mundo entretejen la realidad de la comunidad en donde se mantiene y reconstruyen continuamente. Como se ha mencionado, el tema referente a la cosmovisión es diverso y extenso, en este capítulo se esboza un acercamiento etnográfico en torno a la muerte de los *nguigua* y la agricultura.

> Durante estos acontecimientos se produce una actividad simbólica más intensa y, consecuentemente, proliferan los ritos de carácter religioso. En este sentido, como la muerte marca el punto final del ciclo vital y, como las grandes transiciones de la vida, tiene un alto componente ritual. La creencia en el más allá marca el ritual de Luto y el culto a los antepasados. Hay entonces, por un lado, ritos funerarios, desde la agonía hasta la inhumación, que no son ritos finales, sino ritos de paso a otra situación, a otra categoría humana: tos muertos que viven. Por otro lado, el culto a los difuntos de la familia es un tema de gran envergadura en los pueblos indios mexicanos y son expresiones vivas de la religiosidad (González, 2008:6)

La vinculación que se tiene con los difuntos se expresa mediante las prácticas rituales de duelo, fúnebres, misas, aniversarios y las ofrendas, especialmente la de día de muertos. En el caso de los sanluiseños, el paso de esta vida a otra es un hecho doloroso, pero al mismo tiempo importante para las personas y la comunidad. La *cuee nguigua* o muerte popoloca es entendida como la finitud de la vida terrenal, esto se refleja en la cosmovisión y en los rituales en torno a la muerte.

4.1. La *cuee* popoloca…

En la población, *los chuchee* –palabra en *el idioma* que refiere a los muertos— mantienen una relación continua con los vivos después de fallecer. Dentro de la cosmovisión, la percepción del cuerpo es dual, es decir se considera que está compuesto por materia que al mismo tiempo es inmaterial.

El espíritu es la esencia de la persona que permanece en contacto con los vivos, por ello cuando una persona fallece, durante los próximos tres años la casa del muerto no puede permanecer vacía ya que se tiene la creencia de que aún quedan rastros de la esencia de la persona fallecida. Los familiares colocan en el altar domestico: flores así como un plato con pan y agua, para que el "almita" del muerto no tenga hambre y una veladora que alumbre el camino del finado.

En la cosmovisión de los *nguiguas* se tiene la idea de que el camino que recorren los muertos para llegar a su destino, es peligroso por lo que es necesario respetar ciertas prohibiciones durante el ritual mortuorio, se dice que: "el recorrido que realizan es por el monte y el panteón lugares que rodean la población, dicho ejercicio de transmisión de la historia del pueblo "de los antiguos", es cuando figura "la costumbre enseñada por los abuelos" y con base en ella se organiza gran parte de la vida comunitaria" (Ramírez, 2010: 32).

Con esto, entendemos a la muerte como el tránsito en el cual los hombres se separan de los vivos y se reúnen con los muertos. Todas las narraciones en la comunidad describen un viaje al inframundo y las peripecias que se deben enfrentar los muertos. El camino que recorren los muertos está lleno de peligros, animales que no permiten su paso por el cerro, siendo el lugar en donde viajan los muertos que cuidan la comunidad.

Así mismo se tienen la creencia que los *chuchee* desempeñan un papel importante dentro del ciclo agrícola. Son considerados mensajeros y/o intermediarios entre los vivos y las entidades que tienen poder sobre los fenómenos de la naturaleza, como es la lluvia, alejan los males que podrían perjudicar la cosecha. Los muertos al fallecer obtienen el grado de "santos" protectores de la comunidad, por cual pueden entablar una relación con entidades, la tierra y los dioses. En su función de intermediarios, los ancestros son protectores y también "trabajan en beneficio de los vivos" (Good, 2004) por tal razón se les ofrenda, porque se piensa que desde donde están velan y protegen los hogares campesinos.

4.1.1. Los muertos y su relación con la agricultura

La relación de los muertos con los humanos es muy íntima. La muerte es considerada otra forma de vida y la relación social entre vivos y muertos no desaparece con el fallecimiento de la persona. La materia que conforma el cuerpo físico, *la carne,* es percibida como un contenedor que tiene en su interior el alma y el espíritu. Al enterrar un cadáver se convierte en un nutriente para la tierra debido a que la sangre es *jugo*, es decir agua. Al igual que el ser humano, el maíz es considerado un ser vivo que tiene alma y espíritu por lo tanto se le debe cuidar y respetar.

Las similitudes que hay entre el hombre y el maíz inician desde el color de la piel, se dice que el maíz al igual que los seres humanos, tienen distintas tonalidades pueden ser blancos, negros, rojos, entre otros colores. El maíz también tiene espíritu, el cual se encuentra en el sabor de semilla al momento de comerla.

La composición del cuerpo humano y el del maíz es similar, ya que contiene sangre o *jugo* con carne y corazón. Al nacer ambos tienen un alma y espíritu que durante este periodo son vulnerables, cuando crecen son fuertes y ambos dejan semilla, pero en el caso de los humanos dejan descendencia en vida al contrario del maíz que da frutos después de ser sembrado en la tierra, dando como fin la vida del maíz, por ello se dice que “al morir regresamos”.

Con lo anteriormente señalado, se puede observar como a través de las actividades cotidianas y agrícolas las personas reflejan su cosmovisión en torno a la naturaleza, en este caso concreto, a partir de las creencias sobre el maíz de temporal. Este último tiene un tiempo de gestación de 6 meses, por lo que los rituales para solicitar su crecimiento, protección y cuidado se realizan durante todo este periodo. Por ello, se tienen rituales que bendicen la semilla, que llaman a la lluvia para que tenga jugo, pero también aquellos buscan protegerlo de plagas y heladas (Gámez, 2012: 268). En el caso del hombre y el maíz ambos necesitan tener “jugo”, la cual es la sustancia vital que fortalece el cuerpo ya que para los

sanluiseños, el hambre es una enfermedad que debilita no solo el cuerpo físico sino también el espíritu y el alma, por ello el hambre se cura con maíz.

> "Los rituales a través de los cuales los miembros de una sociedad se muestran a sí mismos el esquema modelo de la estructura social dentro de la cual viven, tienen lugar todo el tiempo, tanto en asuntos cotidianos como en situaciones explícitamente ceremoniales" (Tyrtania, 1992: 180)

Históricamente el cultivo del maíz ha transmitido la cosmovisión de pueblos mesoamericanos como los *nguiguas*. Este ha influido en las formas de organización social, las percepciones de tiempo y espacio, lo cual nos obliga a entender su situación actual, como producto de experiencias históricas que han vivido como grupo cultural.

En cosmovisión de los *nguiguas*, el hombre y el maíz son equipados con características similares; tienen un cuerpo que es material, pero que al morir pasa a ser inmaterial como "espíritu o alma". En ambos casos el destino del cuerpo físico es convertirse en un nutriente o semilla, la cual entregan a la madre tierra durante el entierro, como parte del ciclo y en forma de pago a esta por los dones otorgados.

La acción ritual y la visión del mundo, son elementos esenciales para mantener y reproducir la identidad de los pueblos indígenas (Good, 2003: 32). El ritual y la cosmovisión desempeñan una función fundamental dentro del grupo social en el que adquieren un certificado de su validez.

4.2. Rituales mortuorios: "El entierro popoloca"

Con el sonido de una pequeña campana
La persona recoge sus pasos sobre "esta Tierra"
en el día de su entierro,
mientras es purificado con el incensario…

4.2.1. Preparación y velación del cuerpo físico

En la cosmovisión de los *nguiguas* de San Luis Temalacayuca, la muerte es categorizada debido a la forma en que sucede el fallecimiento de la persona. La muerte por causas naturales se le nombra “muerte tranquila”, porque se cree y se expresa que “Dios ya lo ha llamado” o “Dios así lo quiso”. Los habitantes de la comunidad manifiestan toda persona desea morir cuando se tiene una edad avanzada, es decir, durante la vejez y sin sufrir molestias como son sordera, ceguera, parálisis, pérdida de memoria, dolor y en algunos casos abandono por parte de los familiares; pero también desean una enfermedad "normal", en presencia de sus familiares y parientes.

En caso de que una persona sienta que se encuentra en agonía o que no puede morir por alguna motivo, los familiares y amigos cercanos la colocan en el piso sobre un petate, junto a su cama y en sus manos le ponen una cera bendita –en el ritual dedicado a la virgen de la Candelaria-, para alumbrar al agonizante en el momento de su partida y que así pueda encontrar su camino y morir rápidamente en paz.

Cuando el trágico momento llega, la vela es retirada de las manos y se acomoda arriba de la cabeza del finado. En la iglesia se escuchan los sonidos de las campanas que anuncian el deceso, mientras en el hogar empiezan a llegar los conocidos del difunto, quienes a su llegada prenden veladoras junto al cuerpo y rezan distintos tipos de oraciones como: el "Padre Nuestro", "Ave María" y la "Gloria al Padre". Posteriormente durante las plegarias comienza a escucharse la intervención especializada de un rezandero, entretanto algún familiar coloca arena en el piso del lugar en donde será velado, formando una cruz que simboliza el fin que tendrá el cuerpo del difunto:

> La forma de colocación del cuerpo es en una cruz de flores junto a una imagen de un santo. También había un plato con pan y agua, para que el muerto o “alma” tenga hambre y coma. En el piso colocan una cruz de arena junto a cuatro veladoras para que

> alumbre su camino del muertito (Habitante de la comunidad, verano, 2009).

Es común que algunas los familiares más cercanos o personas allegadas a la familia, se acomidan para lavar el cuerpo del difunto, el cual posteriormente es vestido con su mejor ropa, “la que más le gustaba en vida”. Otras familias optan por comprar ropa nueva o vestirlos de santos. Mientras todo esto sucede, otra persona teje un par huaraches, con palma bendita el domingo de ramos, para facilitar su camino al lugar de su destino ya se dice que está lleno de obstáculos y es “un camino peligroso”. Cuando el cuerpo está preparado, se coloca sobre la cruz dibujada con arena en el suelo y al lado de la cabeza se mantiene encendida la vela bendita en la Candelaria, a sus costados se acomodan floreros. Cerca de los pies del *muertito* colocan una cubeta que contiene agua bendita, la cual sirve para rociar el cuerpo y bendecirlo, junto a este recipiente se sitúa un incensario con copal el cual impregna con su fragancia el lugar, sacralizándolo.

La casa donde alguien muere se destaca por el luto, esto se identifica porque se coloca un moño de listón en la entrada del hogar; de color negro (si es adulto) o blanco (si es niño), es decir, según la condición del fallecido. Los dolientes y amistades que acompañan a los deudos, se reúnen para darle el adiós durante el duelo. Después, cuando llega el ataúd (regularmente se compra en alguna de las ciudades cercanas que cuentan con este tipo de establecimientos), el cadáver es colocado en su interior junto con 7 semillas bendecidas el 2 febrero día de Candelaria como son maíz, fríjol, calabaza, y haba las cuales son utilizadas para pagar alguna deuda que dejo pendiente el finado. Las semillas se colocan en el lado derecho del cadáver, también se incluyen 7 monedas. Además se incorpora un pequeño *itacate* que consiste en un *tenate* que contiene 7 tortillas, comida, agua o pulque, ya que se considera que el camino es muy largo por lo cual tendrá hambre. Los familiares acomodan en el interior del féretro una vara de rosas con espinas con el fin de asustar a todo tipo de animales que encuentre en el camino el finado.

> A los difuntos los entierran con: 7 semillas o y monedas que usan para pagar sus deudas. También lo entierran con un frasco de

> agua bendita; su *itacate* lleno de comida, tortilla, pan y agua; una vara de rosas con espinas que ponen en su mano para que espante a los animales que se encuentre y no le permitan continuar su peligroso viaje al otro mundo. La persona que fallece la viste conforme lo quiera la familia o haya dicho la persona, le colocan una corona con un cetro, después la colocan en una caja de caoba (Habitante de la comunidad, verano 2010).

4.2.2. El traslado al panteón y el entierro

> En la hora que deja la casa los familiares se despiden, lo cargan personas cercanas a la familia ya que no lo pueden cargar nadie de la familia, también depende la persona que cargada es igual, por ejemplo si la persona que murió es mujer quienes cargan a la difunta son mujeres, a hombre los hombres y niños a niños (Habitante de la comunidad, verano 2010).

El día siguiente después del deceso, se ofrece una misa en la iglesia o en la casa de la familia. Cuando sale el cuerpo para la iglesia, la caja es cargada por personas de acuerdo al género y sexo, siendo ajenas a la familia del finado porque se encuentra prohibido para los parientes cargar debido a que cree que podrían tener una muerte imprevista. Después de visitar la iglesia, los familiares y la gente más allegada acompañan al difunto al panteón. Anteriormente, los habitantes de la comunidad se ofrecen y organizan para cavar la fosa en donde será enterrado.

> En la iglesia, el ataúd lo colocan enfrente del altar y abren una tapa—en la cual se puede observar a la persona finada—. Después, de rezar o de la misa, cierran la caja y salen al panteón. En el panteón, ya se encuentran las personas que tuvieron la *voluntad* de hacer el hoyo en donde se entierra al muerto—cuando no hay personas, en esos casos se le paga 200 pesos o un poco menos por persona—. El hoyo se rasca con pico ya que el suelo es muy pedregoso, después hacen una base de ladrillo o block a los lados como si fuera una casa pero enterrada. Antes de enterrar el ataúd, los familiares se despiden; en ningún momento dejan de incensar el ataúd (Habitante de San Luis Temalacayuca, verano 2010).

Durante el trayecto de la casa a la iglesia y de esta última al panteón, un familiar camina junto al féretro sahumándolo, toda la comitiva es guiada por dos personas; una lleva en sus manos un cetro con la imagen de Cristo crucificado y la otra porta una pequeña campana la cual, en pequeños periodos de tiempo, la va haciendo sonar, se dice que "van guiando el camino del muerto y que se tiene que seguir hasta que lo entierren porque significa que recoge sus pasos"; mientras la comitiva fúnebre canta y reza.

> Durante el trayecto de la casa, a la iglesia y al panteón, en la parte de enfrente del ataúd va un familiar sahumando, un Cristo crucificado junto a otra que va tocando una campana porque ellos van guiando el camino del muerto que se tiene que seguir hasta que lo entierren porque significa que recoge sus pasos; junto a la caja va otro familiar incensando el ataúd mientras la gente canta y reza (Habitante de San Luis Temalacayuca, verano, 2010).

En caso de que la misa se realizase en la casa del fallecido, posteriormente es necesario que el cadáver sea llevado a la iglesia, en donde el ataúd es colocado frente del altar abriendo la tapa del féretro, esto con la idea de que se despida y pague sus deudas ante Dios, durante unos minutos los deudos rezan algunas oraciones, cierran el ataúd y continúan su camino rumbo al panteón. Una vez que el cortejo fúnebre llega al panteón, se cava un gran hueco donde será enterrado el ataúd, generalmente son personas conocidas las que escarban utilizando pico y pala ya que el suelo del lugar es muy pedregoso.

En el momento en que se introduce al fallecido en el hoyo, una persona rocía agua bendita sobre este y recita las siguientes palabras: "en el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo te regresamos a la tierra", mientras esto sucede el cuerpo es bajado hasta el fondo de la oquedad, los hombres se quitan el sombrero y las mujeres entonan cantos de despedida.

> En el momento en que la iban a bajar, una persona roció con agua bendita la caja y decía "en el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo te regresamos a la tierra", mientras bajan el cuerpo, las personas allegadas y la familia tomaban tierra y la aventaban a

> fosa en forma de cruz. Después a los lados le colocaron su ropa que había sido puesta en costales y en bolsas (Habitante de San Luis Temalacayuca, verano, 2010)

Antes que el cadáver sea enterrado, sus familiares se reúnen y cada uno se despide arrojando un puño de arena en forma de cruz. Cuando terminan, una persona coloca encima del ataúd las pertenencias que tenía en vida como son ropa, sombrero, huaraches y un bastón. El entierro finaliza, en el momento en que la fosa es tapada con la tierra y posteriormente es rociada con agua bendita y adornada con flores o ramos, junto a una veladora que colocan en medio de la sepultura.

4.2.3. El luto: Practicas de protección.

El luto inicia nueve días después de la fecha en que se entierra el cuerpo del fallecido. Durante el transcurso de dichos días, se cree que el alma permanece en una de las esquinas de la casa, la más oscura y fría de todas para que sea purificada y después se marche.

> Después del entierro, inicia el duelo. En la casa en donde vivía el muertito, el fuego del fogón tiene que permanecer encendido por ningún motivo se pueden apagar ya que este alumbra a la persona durante su viaje. Durante estos días, los familiares no pueden hacer nada, no pueden barrer, ni lavar, ni mucho menos peinarse por que los cabellos se enredan en los pies del difunto y eso le impide caminar. Tampoco puede llorar ya que se forma un rio que se forma con las lágrimas, pero siempre junto al rio dicen que hay un perro que los ayuda a pasar del otro lado por eso ellos nos ayuda y protegen. Algunas familias cuando muere una persona, algún familiar colocan dos estacas unidas con hilos de colores como el arcoíris, las colocan en una de las esquinas de la casa para proteger a la familia de seguir el mismo camino que el difuntito (Habitante de San Luis Temalacayuca, verano, 2010).

En el inicio, intervalo y fin del duelo es primordial que los familiares del recién finado, mantengan una secuencia de prohibiciones para que el *chucheé* no tenga obstáculos en su camino. El mantenimiento del fuego o como llaman *el*

fogón, tiene que permanecer encendido, por ningún motivo se pueden apagar ya que este alumbra a la persona durante su viaje; al igual en estos días los familiares no pueden hacer ninguna actividad en casa; no pueden barrer, ni lavar e incluso peinarse por que se cree que los cabellos que se les caen al realizar este acto, se enredan en los pies del difunto lo que le impide caminar.

Otra recomendación a los deudos es no llorar, porque se tiene la idea de que el líquido derramado por lágrimas, forma un rio que impide el paso del *chucheé*. En su cosmovisión de sobre la muerte los sanluiseños creen que durante la larga travesía del fallecido, lo acompaña y apoya un perro el cual le ayuda a pasar "al otro lado", es decir, al lugar a donde se dirige. Para proteger a la familia de la muerte, en la casa de los familiares son colocadas dos estacas unidas por hilos de colores como el arcoíris las cuales impiden que algún familiar siga los pasos del recién fallecido.

4.2.4. "La levantadita". Los nueve días

> Los nueve días se cuentan desde el día en que la persona fallece, en el transcurso del novenario, el alma permaneces en una de las esquinas de la casa, la más oscura y fría de todas, ya que esa es como su purificación y después de los nueves días se va. También en ese día las personas que ayudaron a hacer la fosa son las que barren y limpian la casa y la basura es tirada a uno de los terrenos o en el panteón… durante tres años la casa del muerto no puede permanecer vacía ya que aún quedan rastros de la esencia de la persona (Habitante de San Luis Temalacayuca)

En el octavo día, después del fallecimiento, es cuando el alma es "levantada", es decir que, para este acto se bendice una cruz la cual simboliza la partida del fallecido del hogar. Durante la tarde de este día los deudos realizan diversas actividades, preparan café, atole, tamales y pan para ofrecérselos a las personas que los acompañaran en el acto de la "levantada".

A las ocho o nueve de la noche los familiares esperan ansiosos la llegada de la cruz, la cual es cargada por los padrinos -son elegidos por la familia, los

cuales suelen ser amigos cercanos o conocidos-, quienes se convertirán compadres de los deudos. El lugar en donde fue velado el cuerpo, es adornado con una especie de alfombra hecha de flores de color blanco y pétalos de rosa, al llegar son recibidos por las personas que se encuentran en la casa, son incensados con humo del copal, el cual se cree atrae el alma del "muertito" que "ha permanecido dormido" en el interior del hogar, inmediatamente inicia un rezo llamado localmente como "acostada", el difunto es simbolizado por la cruz la cual se coloca en el lugar en donde permaneció el féretro.

Mientras se espera la hora indicada para llevar a cabo "la levantadita", las personas conviven hasta las cuatro de la mañana del noveno día—la hora en que *los antiguos* o los abuelos despertaban—, la cruz es levantada en tanto se escuchan los cantos, rezos y es incensada por los parientes, los cuales dan el último adiós al fallecido, al finalizar el rosario los familiares agradecen a los padrinos -que pasan a hacer compadres- por haber aceptado el compromiso. Al término, los padrinos recogen la cama (alfombra) de flores, los pétalos son colocados en una caja y atados con un listón negro, después son llevados por uno de los padrinos junto con la arena en donde fue colocado el cuerpo en los primeros instantes de su fallecimiento.

Los primeros rayos de sol salen por El Calvario, dejando a la vista el nombre de la localidad grabado en el cerro. Las campanas llaman a la ceremonia en la que se bendice la cruz, antes de ser llevada al panteón. Cuando la familia y los amigos se dirigen al panteón son guiados por un sacristán que carga una imagen de Cristo crucificado, las personas llevan la cruz con cantos y rezos acompañados por el sonido de la campana. El ritual de levantada finaliza con la colocación de la cruz en la tumba.

Este día, las personas que ayudaron a cavar la fosa se reúnen para barrer y limpiar la casa. Cuando finalizan, la basura es llevada a uno de los terrenos cercanos o al panteón.

Después, los asistentes se reúnen en la casa del finado para realizar un convite, donde agradecen a los padrinos con un *itacate*, este último consiste en algunos platillos como son sopa de pasta y barbacoa de borrego. Durante este tiempo, las personas no pueden comer arroz porque se dice que el cuerpo del difunto se "en gusana", debido a que la forma de la semilla es similar a la de un gusano.

Durante los próximos tres años la casa del fallecido no puede permanecer vacía ya que aún quedan rastros de su persona. También, los familiares colocan en el altar domestico un plato con pan y agua, para que el *alma* no tenga hambre y una veladora con la cual alumbra su camino.

4.3. "Regresan los antiguos…". La festividad de día de muertos, la ofrenda dedicada a los difuntos y el agradecimiento de la cosecha.

En la comunidad de San Luís una de las festividades de mayor importancia del ciclo ritual anual es el día de muertos, debido a que es el periodo en que se efectúa la convivencia con los *chuchee*. Durante estas fechas, "el almita" de los difuntos regresa por unos días al mundo terrenal, los cuales a lo largo del año también trabajan en beneficio del bienestar de sus familiares y de la comunidad en general.

> "Los padres y las madres difuntas, el hermano muerto… desde su gran marco, velan y protegen la casa campesina como dioses" (Morin, 2001: 25).

Como hemos visto la ritualidad y la cosmovisión son dos fenómenos culturales que están sumamente imbricados, por ello, no podemos entender uno sin el otro (Gámez, 2009: 80-81). Para fines del presente trabajo retómanos la definición de cosmovisión propuesta por Broda (2001: 166), quien la define como la visión estructurada que los seres humanos tienen sobre la naturaleza, y el ritual como aquellas acciones por medio de las cuales se establece el vínculo entre los conceptos abstractos de la cosmovisión y los actores humanos e implica

una participación activa, al mismo tiempo cohesiona y permite reproducción social e identitaria.

4.3.1. La fiesta de día de muertos dentro del ciclo agrícola ritual

San Luís Temalacayuca es una población indígena-campesina, que principalmente orienta su agricultura al cultivo de maíz. Al mismo tiempo destaca la fabricación de artesanías de palma. En la cosmovisión *nguigua,* la colocación de la ofrenda en el día de muertos representa el agradecimiento a los ancestros, quienes a lo largo del año se cree trabajan conjuntamente con los vivos en beneficio de la comunidad, en especial coadyuvan en el buen desarrollo del ciclo agrícola. La gente expresa que "ellos trabajan a nuestro favor", porque los muertos desempeñan la función de ser intermediarios ante los dioses, los cuales controlan los fenómenos naturaleza, como es la lluvia, los truenos, los vientos, etc.

> Los muertos trabajan piden el jugo para la siembra porque si no llueve, la tierra no tiene nutrientes para que la milpa crezca, solo se quedaría pequeña y no daría maíz. También cuando el trueno cae la semilla se abre, ellos piden por nuestro beneficio (Habitante de San Luis Temalacayuca, 2008).

En la localidad, la producción agrícola esta sustentada en el cultivo del maíz de temporal, debido a que la gran mayoría de la comunidad no cuenta con irrigación, sin embargo, este tipo de agricultura se enfrenta a muchos problemas, entre los que destaca la falta de precipitación pluvial, ya que el clima es semidesértico, por tal motivo los popolocas acuden a las deidades para solicitar lluvia y protección para la siembra, su intervención se solicita a través actos rituales en los cuales se busca también mantener relaciones de reciprocidad para con las divinidades.

> La realización de las fiestas de Todos Santos y Fieles Difuntos está relacionada con la forma en que los distintos pueblos piensan su mundo, la manera en que observan los acontecimientos de la naturaleza el ciclo vegetativo del maíz, por ejemplo y los vinculan con los acontecimientos biológicos de los propios individuos de la

> sociedad, como su nacimiento y su muerte (Báez y Rodríguez, 2008:15).

Como se mencionó anteriormente el ciclo de crecimiento del maíz que se cultiva en San Luis es de seis meses, por lo que regularmente se siembra en mayo y se cosecha a finales de octubre e inicios de noviembre, coincidiendo con la celebración de día de muertos y la colocación de la ofrenda. En estas últimas se colocan los primeros "elotitos" de la cosecha y alimentos preparados con maíz como tortillas, tamales y atole. Por lo que ofrenda se convierte en una retribución de los vivos al trabajo que realizan los antepasados en su beneficio. Por tal razón esta festividad de noviembre constituye un ritual de agradecimiento de cosecha, en donde la comunidad agradece a los muertos y a las deidades que el ciclo agrícola llego a su fin y a buen término, es decir, se cuenta con alimento, con maíz para vivir.

4.3.2. Las ofrendas para los muertos

La festividad de día de muertos tiene gran importancia ya que durante estas fechas los familiares que se encuentran fuera de la comunidad regresan. Durante esta época, destaca principalmente la ofrenda en cual se disponen y colocan objetos y alimentos con un orden preestablecido y dictado por la tradición. Los componentes de la ofrenda tienen una profunda relación con la naturaleza y las entidades, se busca principalmente obtener un beneficio, agradecer y retribuir por la ayuda otorgada a la comunidad.

Como se mencionó anteriormente la ofrenda significa retribuir a los muertos que coadyuvan en favor de la agricultura, desempeñan el papel de mensajeros e intermediarios entre los vivos y las entidades que tienen poder sobre las fuerzas de la naturaleza, que son necesarias en las labores del campo. Actualmente, la colocación y composición de la ofrenda está en constante proceso de trasformación, es común que se incorporen nuevos objetos, alimentos, bebidas etc. producto del proceso de globalización, pero esto no modifica su contenido simbólico.

Todas actividades que se realizan en la festividad son colectivas, e involucran la participación de todo el grupo familiar, el objetivo es mantener una convivencia con los muertos, sustentada en relaciones de reciprocidad.

> Todos los muertos nos ayudan, ellos interceden por nosotros por eso tiene hambre porque trabajan y nos ayudan en la siembra, ellos piden la lluvia para que la mazorca crezca y cosechemos. Incensamos la mesa para que ellos lleguen y se guían por el camino de cempoalxóchitl. Este día es una gran fiesta por todos los muertitos (Habitante de San Luis Temalacayuca, 2010).

Los preparativos

Un par de meses antes de que dé inicio la festividad de día de muertos, las familias se preparan realizando diversas actividades entre las que destacan la elaboración de ceras y el tejido de tenates de palma o plástico, todo ello para recibir a las "almitas" en sus hogares. Anunciando la aproximación de la festividad, en la iglesia se repican las campanas alrededor de las seis de la tarde durante todo el mes de octubre, indicando así la pronta llegada de los difuntos.

Días antes de la colocación de las ofrendas, los mercados cercanos a la comunidad se llenan de color y aromas. Los más importantes en la región son los establecidos en Tlacotepec de Juárez y en la ciudad de Tehuacán, los cuales ofrecen todo lo necesario para la festividad. Estos se convierten en los centros de abastecimiento más importantes de las comunidades campesinas de la región. Se comercializan gran variedad de tenates, canastas, inciensos, incensarios, flores, velas, pan y frutos los cuales son los principales componentes de la ofrenda dedicada a los muertos. Así mismo se puede observar gran cantidad de puestos de alimentos y especias para la preparación de los guisos que degustaban en vida los familiares muertos.

> El día de muertos representa un hecho social importante para la comunidad, no sólo en la escuela. En las calles, en especial en aquellas donde se ubican las tiendas más grandes de Temalacayuca, los dueños comienzan a comprar mercancías en

> Tehuacán, principalmente flores, ceras e incienso éstas son exhibidas a las entradas de los negocios. (Rodríguez, 2008: 422)

Dentro de la comunidad, los comercios y vendedores ambulantes— como las misceláneas, las tiendas, los expendios de pan y verdulerías— anuncian y exponen los artículos que se utilizan en estas fechas. Los sanluiseños mantienen un especial interés en la compra de flores ya que constituyen un elemento central en la composición de las ofrendas, especialmente se adquiere la flor cempoalxóchitl o flor de muerto. Esta última es la flor tradicional de la festividad, por su color (amarillo) y aroma son utilizadas para guiar a los muertos durante estos días. La elaboración y venta de pan es otra de las actividades económicas más importantes en estos días, principalmente crece la demanda del llamado pan de muerto el cual se ocupa en la colocación de las ofrendas.

El tejido de los tenates

La elaboración de los *tenates* que se ocupan en la colocación de ofrenda es esencial. A principios del mes de septiembre, las personas conocedoras de las técnicas del trenzado, principalmente las mujeres y las personas mayores empiezan a tejer los *tenates* que se usaran en las ofrendas.

La palma es la materia prima que se utiliza para elaborar los *tenates*, esta es adquirida en los mercados locales y regionales. En los últimos años, el hilo de plástico ha venido desplazando a las fibras naturales como es el caso de la palma debido a que es más fácil de manipular, es económico y más durable. En San Luis Temalacayuca los tenantes son uno de los objetos más característicos de la composición de las ofrendas y sirven para facilitar a los muertos el traslado de los alimentos que se les ofrecen:

> Adentro de los tenates se pone la ofrenda. Algunas personas cuando tejen los tenates le ponen una cuenda, como un morral. Para que lleguen los difuntos lo agarren y se lo puedan llevar para el camino de regreso porque si no la comida, los panes y la fruta no se la pueden llevar o la van a tirar. (Habitante de San Luis Temalacayuca, 2008)

Los *tenates* que se colocan en la ofrenda deben ser nuevos, es decir que solo estos se pueden usar en el ritual, posteriormente pueden ser reusados en la vida diaria, como recipientes para almacenar alimentos u otros objetos.

La elaboración de la cera

A días antes de iniciar la celebración de muertos, algunas familias elaboran las velas que ocuparan en la ofrenda. La parafina que se utiliza para esta actividad es adquirida en tiendas o también se usan ceras o restos de esta que sobraron en otras actividades rituales. El proceso de elaboración es de carácter estrictamente familiar, porque se cree que si una persona ajena llega al hogar y accede al lugar donde se está trabajando la cera, este material se alterará o "cortará" impidiendo su manipulación. Cundo esto llega pasar, se acostumbra a que en la olla en donde se derrite la parafina es necesario colocar un objeto de metal, con el fin de que la cera recupere "fuerza" para poder utilizarse nuevamente.

> Cuando elaboramos la cera se junta la cera de abeja o la que se recolecto, a veces se compra cera. Después se va derritiendo en una cazuela, en un cuarto cerrado en donde no entre el frio… Pero si llega una persona extraña y entra a donde se está haciendo las velas, la cera se corta por eso se deja reposar un rato y de nuevo se calienta… también se cura colocándole una moneda antigua, anillo o algún objeto de metal para que recupere su fuerza (Habitante de San Luis Temalacayuca, 2008)

Posteriormente, se cortan cuerdas que usan como pabilos, los cuales son colocados en una rueda de madera sujetados con clavos y separados cada 10 centímetros de distancia, con la finalidad de que no se lleguen a pegar cuando son bañados con cera fundida y se puedan endurecen fácilmente.

> De una madeja se cortan pabilos de unos 30 cm más o menos, estos se colocan en este aro de madera que tiene clavitos separados. Cuando se ponen los pabilos, se van bañando con cera, capa por capa hasta que se obtiene el grosor que se quiere. (Habitante de San Luis Temalacayuca, 2008)

4.3.3. La colocación de las ofrendas

La fiesta está compuesta de distintos lapsos de tiempo (días) y cada uno de estos está dedicado a un tipo particular de finado. En algunos casos está relacionado con la forma en que se murió y en otros a la edad que se tenía cuando sucedió el deceso. Así la celebración inicia el día 28 de octubre dedicado a los que murieron a causa de un accidente, el 30 se recuerda a los niños "del limbo" que son aquellos que no nacieron, es decir fueron abortados o partieron antes de ser bautizados, el 31 se festeja a los niños que murieron bautizados y que por consiguiente murieron prematuramente, y por último el 1 de noviembre se recuerda a las personas adultas que murieron por causas naturales, este día es conocido con el nombre de "la mesa grande". El día 2 de noviembre finaliza el periodo ritual con la visita de las familias al panteón, la finalidad de este acto es encaminar a las "almitas" en su regreso al lugar de donde vienen. Generalmente se acostumbra a llevar la ofrenda al panteón, este acto se realiza desde "el tiempo de los abuelitos" y se busca también convivir y despedir a los difuntos.

> En algunos grupos domésticos se enfatiza que "sólo les ofrendan" a los difuntos, sin importar el lugar en que se encuentren, el cielo o en el infierno para el caso de los adultos. De los niños que murieron sin bautizar dicen que su sitio es el purgatorio. Los llaman los "angelitos", aunque también son llamados así aquellos niños que fueron bautizados. (Ramírez, 2009:423)

Durante este periodo ritual se llevan a cabo las mismas prohibiciones que en los actos mortuorios; no se pueden realizar algunas actividades cotidianas como barrer ya que se tiene la idea de que es una ofensa para los muertos que visitan el hogar. El fallecimiento de una persona durante estos días, es considerado importante puesto que se menciona que quien muere durante estas fechas llegara pronto a su destino debido a que es acompañado y guiado por los muertos.

> Las ofrendas son un aspecto central de la vida ceremonial en las comunidades indígenas o campesinas de tradición cultural mesoamericana. Dentro de las ofrendas ciertos tipos de comida

> figuran como elementos principales junto con otros objetos. Sin embargo la colocación de la ofrenda es indispensable porque podrían tener una sanción en la cual mencionan las consecuencias del no esperar a los abuelos como es que la siembra no tenga buenos frutos ya que no se agradeció la ayuda que brindan en la agricultura (Good, 2004c:307).

La espera de los antepasados o "antiguos" es símbolo de fiesta, debido a que es un acto que refleja las relaciones sociales entre vivos y muertos pero también entre diversas generaciones, es decir entre los antepasados y los presentes. Es obligatorio esperar y retribuir a los muertos para que cuando uno muera también le esperen y le ofrenden, quien no cumple con esta práctica puede ser sancionado y en ocasiones se le envían mensajes o señales para que modifique su actitud ante sus muertos.

> Cuentan que una vez una persona no creía que vinieran los muertos. Entonces el primero de noviembre, la esposa del señor le dijo "que vamos a ponerle a tu mamá", le respondió "para que si no viene" entonces se fue a leñar al monte. Cuando el señor se fue, la señora tomo unos quelites y los puso en el altar en una penca de maguey junto a una de las piedras del tlecuil.
>
> Mientras el esposo estaba en el cerro, cuando iba a dar el primer golpe el hacha se quedó atorada en el árbol, trato de soltar el hacha o de sacarla del árbol pero no podía, así paso todo el día hasta que fue dos de noviembre, entonces el señor empezó a escuchar voces de personas que platicaban y decían "que te dieron a ti este año" "este año me fue bien", giro la mirada al lugar en donde provenían los ruidos, entonces al señor se le concedió la licencia de ver a los muertos que regresaban de las casas en donde fueron recibidos, todos cargados con sus chiquigüites, canastas y tenates llenos de fruta, pan y flores. Todos venían bien felices de que los habían recibido con gusto. Hasta atrás de todos pudo ver a su mamá del señor llevaba una penca del maguey con los quelites y rodando venia la piedra del fogón, pero no podía avanzar rápido porque no podía.

> Pasando todos los difuntos, el señor se pudo mover del lugar en donde estaba y fue a su casa, cuando llego vio que la mujer había puesto los que quelites en el altar. Entonces el señor puso una ofrenda para sus difuntos pero ellos ya se habían ido. Entonces el señor se arrepintió mucho de no haber puesto la ofrenda. Así que el año que siguió le coloco a su mamá una ofrenda muy grande.

Día de los accidentados

El 28 de octubre inicia la festividad con la ofrenda dedicada a los muertos por un accidente, ya sea por percances no previstos. Para este día, los familiares recuerdan al familiar difunto en la colocación de la ofrenda recibiéndolo con un vaso de agua y pan de sal colocado en un tenate en el altar doméstico.

La espera de los difunto inicia a las 12 del día, se llama a la persona nombrando su nombre e invitándolo a comer, se incensa la mesa del altar al medio día, en algunos casos a las cuatro de la mañana por que dicen los abuelitos iniciaban sus labores con los primero rayos de sol. Durante la festividad las campanas suenan anunciando y llamando la llegada de los muertos, al igual que indica las horas en que se incensa la mesa de la ofrenda.

***Los limbos*: La ofrenda para los no bautizados**

El 30 de octubre es dedicado a los niños “del limbo” también llamados “los limbitos”. Para ello se retira la ofrenda de los accidentados y en su lugar se coloca la ofrenda dedicada a “los limbitos” o niños que murieron a corta edad y que no fueron bautizados la cual es adornada con dulces.

En cada hogar, en el cual perdieron a un pequeño, esperan ansiosos la llegada de su espíritu. Se cree que en lugar de donde vienen existe un gran árbol con tetas por medio de las cuales se alimentan, “el árbol del que sale leche que los alimenta”. Al pequeño finado se le espera cerca del mediodía y es recibido con aquellos alimentos que gustan a los niños como es el caso de caramelos, gelatinas, atole, chocolates, etc., que colocan en pequeños platos. Con ello se busca alimentar el espíritu del pequeño.

Los niños pequeños: *los angelitos*

El 31 de octubre se recibe a "los angelitos" o niños que murieron ya bautizados. En la mesa del altar familiar se colocan canastas de tamaño pequeño llenas de dulces, pan y comida, adornadas con flores blancas, dando así la bienvenida "los angelitos". En cada hogar se preparan los alimentos y objetos que constituirán la ofrenda y con ello agasajar a los niños regresan.

En esta ofrenda, a diferencia de las de los días anteriores, se colocan alimentos preparados en casa como tamales, tortillas, elotes, atoles, guisos, etcétera, ya que se dice que los niños bautizados "ellos comieron sal entonces le ponemos alimento que la tenga".

Las ofrendas de los niños se componen también de frutos, veladoras y van presididas con la imagen del santo o virgen de la preferencia familiar. Así también se coloca un camino elaborado con pétalos de flor de cempoalxóchitl para guiarlos desde la entrada de la casa hasta el lugar donde se encuentra la ofrenda.

"La mesa grande": Los muertos y abuelos

> Incensamos la mesa para que ellos lleguen y se guían por el camino de cempoalxóchitl. Estos día es una gran fiesta por todos los muertitos… porque entre ellos se invitan, por ejemplo, si llega a un muertito que no le ponen ofrenda, su amigo o compadre o vecino lo invita por eso se coloca comida en medio para que los que no recuerden se les de algo, también en algunas casas colocan sillas alrededor para que se sienten… (Habitante de San Luis Temalacayuca, noviembre, 2010)

El día más importante de la festividad es el 1 de noviembre, cuando se espera y se coloca la ofrenda llamada "la mesa grande". La ofrenda tiene la finalidad de ofrecer a las "almas" el aroma y sabor de los alimentos que en vida disfrutaban, esta se coloca en una mesa rectangular, la cual es presidida por imágenes de santos, como pueden ser la virgen María, de Guadalupe o de Jesús. La colocación de la ofrenda se inicia a las 12 del día, durante el acto se enciende el sahumerio con carbón y se le vierte incienso, el cual impregna el lugar con un aroma que se cree atrae a las "almas", los *tenates* también son incensados. En el

caso de que se trate de una ofrenda nueva (es decir, que se trata de la primera ocasión que se pone ofrenda a un recién fallecido) se usa una canasta la cual al igual que los tenates se coloca alrededor de la mesa. La función del incienso es esencial ya que se tiene la idea de que "limpia y cura" el cuarto y los objetos que serán colocados, así mismo sirve como mecanismo para llamar a los difuntos (Ramírez, 2009b:424).

La mesa es incensada cuando la ofrenda ha sido totalmente instalada y posteriormente durante intervalos de tiempo como son: seis, ocho de la mañana, doce p.m., tres, seis de la tarde, ocho de la noche, media noche y en algunos casos también a las tres o cuatro de la madrugada, esto último debido a que algunos sanluiseños expresan que los difuntos pueden llegar a la comunidad desde el amanecer y durante la noche, por lo cual se inciensa cada que hay repique de campanas en la iglesia.

Dentro de cada uno los *tenates* ya ubicados en el altar, se colocan una serie de veladoras, entre 4 y 6, que representan a los difuntos familiares del hogar, diciendo las siguientes palabras y nombrando a cada uno de ellos, "esta cera es para….." y se pronuncia su apelativo. Cuando se trata de una ofrenda dedicada a un fallecido reciente o primerizo, se coloca un moño negro, si era adulto o que en vida estuvo casado, o de color blanco cuando eran personas que murieron jóvenes, solteros o niños. En estos últimos casos se pone una canasta y esta es únicamente dedicada a la persona recién fallecida.

> Dentro de los tenates se coloca manzanas, mandarinas, plátanos, naranjas, dulces y panes de hojaldra y rosquete, todos son adornados por flor de muerto y en la parte de en medio de la mesa se coloca lo mismo, agua y también comida como el mole, tortilla, tamales, atole y los primero elotes de la cosecha se colocan, todo para los ancestros y los que olvidan mencionar o que ya no tiene a donde llegar porque dicen que entre ellos se invitan, si un señor que es amigo o conocido de alguno de mis chuchee, lo invitan por eso se deja comida en medio para que lleguen y coman porque si no como van a llegar de donde vienen, tiene que comer, por eso se les coloca maíz, porque te llena de fuerza… los muertos trabajan

> por eso se les pone la ofrenda para darles gracias por todo lo que nos ayuda. (Habitante de San Luis Temalacayuca, noviembre, 2010)

Principalmente los *tenates* y canastas sirven para colocar los alimentos para los difuntos tales como manzanas, mandarinas, plátanos, naranjas, fruta de temporada, dulces de todo tipo y panes como la hojaldra, rosquete y colorado, todo esto se adorna con flor de muerto o de cempoalxóchitl. En la parte central de la mesa se distribuye comida para las personas que se olvidaron mencionar –debido a omisiones o imprevistos- también se pone un vaso con agua, en la parte de abajo de la mesa se coloca agua bendita en un recipiente -con la cual rocían la ofrenda- y junto a esta una veladora que sirve para alumbrar a los muertos en su arribo. Posteriormente se delinea un camino con pétalos de flores de cempoalxóchitl, que inicia al pie de ofrenda y termina en la entrada de la casa, este tiene la función de indicarles a los difuntos el camino hacia este lugar. Finalmente al término del acto de colocación de la ofrenda-altar se lanzan cuetes anunciando que esta se encuentra lista y que las "almas" han llegado a la casa.

> Para guiarlos a la ofrenda se coloca un camino de pétalos de flor de cempoalxóchitl en donde está la ofrenda hasta la calle y se echan cuetes para anunciar que ya está la ofrenda puesta y que ya llegaron las almitas. Los difuntos, dice la gente que llega desde que amanece, a partir de las 4 y 6 de la mañana, 12 del día 3, 6 y 8 de la noche. En estos días hay un grupo de personas que rezan el rosario en cada casa durante toda la noche. (Habitante de San Luis Temalacayuca, noviembre 2009)

Se cree que el arribo de los difuntos adultos inicia desde el día primero, continúa el 2 y finaliza el 3 de noviembre. Este último día se espera que los difuntos o *santitos*, tomen su camino de regreso al lugar donde viven, los muertos son considerados seres sagrados.

4.3.4. La despedida de las ánimas: llevando las flores al panteón.

El 2 de noviembre es el día que inicia la despedida de los difuntos, esta inicia a las 12 p.m., para tal acto se inciensa la ofrenda-altar y se encienden las ceras de

las canastas y *tenates*. Después las personas van recogiendo las flores que fueron usadas para decorar las canasta y los tenates, las cuales son colocadas en un canasto de carrizo o en cubetas que contienen más flores. Todas estas flores son utilizadas para vestir o adornar el sepulcro de la persona fallecida y en el caso de las personas que murieron accidentadas se les va a dejar flor al lugar en donde el sujeto fue sorprendido por la muerte.

Después de acabar de recoger las flores, las familias se dirigen al panteón y/ o a la iglesia portando los canastos de flores, cubetas, pala y agua vendita. Una vez en el lugar, las personas se dirigen a las tumbas de sus familiares, también buscan las de sus conocidos o amistades más cercanas.

Cuando se llega al sepulcro, las personas empiezan a limpiar y quitar las plantas o yerbas que crecieron a su alrededor o sobre esta, después colocan las flores y adornan la sepultura de acuerdo al gusto de la familia; pueden decorase con alfombras de pétalos o simplemente colocar las flores en recipientes con agua, como pueden ser floreros o simples botes. Posteriormente las personas realizan algunos rezos o simplemente acompañan a sus muertos en el lugar donde residen sus restos mortales, con estos actos se cree que se les está despidiendo.

4.3.5. Levantando la ofrenda

Por la tarde y “después de ir a dejar la flor” al panteón, las familias y los conocidos ya en sus hogares proceden a levantar la ofrenda, lo que implica repartir la comida dedicada a los muertos entre los vivos. Con este acto se refuerzan las relaciones de reciprocidad y solidaridad entre los miembros de la comunidad (Gámez, 2012)

El acto de levantar la ofrenda es de cooperación y gusto por haber cumplido con los difuntos, después de que estos partieron, los integrantes de la familia y sus amistades se reparten y consumen los alimentos. Las comida de las ofrendas representa el agradecimiento al trabajo de los ancestros, tal es el caso de los alimentos preparados con maíz, se cree que estos nutren y fortalecen “al almita” y

al cuerpo. Con el ofrecimiento de estos alimentos a los antepasados se comparte "fuerza" y "energía vital". Las comidas rituales son las más apreciadas en la cultura local que, como parte de la tradición mesoamericana, ha sido históricamente constituida por medio del cultivo del maíz. Por ello, se utilizan estos alimentos en momentos rituales críticos ya que contribuyen a asegurar la continuidad física y cultural del grupo. El significado de la comida en las ofrendas es el respeto y agradecimiento, fortaleciendo así las relaciones de intercambio y reciprocidad entre vivos y muertos.

4.3.6. La ofrenda y el agradecimiento de la cosecha a los muertos

El fin de la fiesta de día de muertos, en la mayoría de comunidades indígenas campesinas de México es el día 2 de noviembre, sin embargo, en San Luis Temalacayuca se prolonga hasta el día 3 debido a que se espera la llegada de familiares que por motivos de trabajo no pudieron llegar los primeros días, por tal razón se retrasa la despedida de las "almas" en el panteón. Dentro de la localidad, la ofrenda es concebida como una contribución a los muertos por su ayuda en las labores campo y por la obtención de una buena cosecha. Es también una forma de agradecerles por alimentar la tierra que es la matriz que permite el desarrollo y crecimiento del maíz, por ello en la ofrenda se coloca lo que se obtuvo durante la cosecha.

> La finalidad de toda la acción ritual es estimular la circulación de la fuerza como energía vital entre la comunidad viva y otras entidades como la tierra, las plantas, los lugares sagrados en el paisaje natural, los santos o las almas de los muertos (Good, 2004c:317).

Como lo menciona Good, la relación de la festividad de día de muertos con el ciclo agrícola, establece las relaciones de reciprocidad por la culminación y recolección de la cosecha del año. Las ofrendas de día de muertos son un aspecto central de la vida religiosa en las comunidades indígenas-campesinas de tradición cultural mesoamericana. Durante la descripción etnográfica realizada se puede observar el orden de un sistema coherente de prácticas rituales sobre los muertos, la agricultura y la relación que guardan con el maíz.

> Mediante las ofrendas, los chontales retribuyen a la naturaleza y a Dios los bienes que han recibido, utilizando el conducto de Los intermediarios: los santos, Cristo, las vírgenes y las ánimas de sus familiares difuntos. Por ese servicio, estas últimas se hacen acreedoras a La gratitud de sus parientes vivos, de los grupos de familias y de Las comunidades que año con año se organizan para recibirlas con ofrendas. (Rodríguez, 2008: 88)

El estudio de la cosmovisión y la ritualidad sobre los muertos, coadyuva a entender a estos como seres activos, no inertes, que participan de las actividades productivas agrícolas, en especial en el cultivo del maíz, con el fin ayudar a los vivos para que las plantas cultivadas crezcan. Con la colocación de las ofrendas dedicadas a los muertos se pretende conseguir un beneficio simbólico o material para el grupo social. En este caso para los *nguigua* de San Luis Temalacayuca. La ofrenda es considerada un agradecimiento a los ancestros por su participación en la agricultura de maíz y ver por el bienestar de los vivos.

> Todos los muertos nos ayuda, ellos interceden por nosotros por eso tiene hambre porque trabajan y nos ayudan en la siembra, ellos piden la lluvia para que la mazorca crezca y cosechemos. Este día es una gran fiesta por todos los muertitos… (Habitante de San Luis Temalacayuca, noviembre, 2010)

Mediante estos rituales, la cosmovisión se mantiene vigente a largo del tiempo, en donde observamos la reproducción de la identidad cultural de los pueblos indígenas.

> La representación de la vegetación, emblema de la regeneración e instrumento mágico de las divinidades para transportarse de un ámbito sagrado a otro. Los arboles también explican las identidades étnicas y la regeneración a partir de la muerte (González, 1991:12, citado por Gómez, 2009:112)

Algunos trabajos de investigación han demostrado la asociación entre entidades como los muertos y el crecimiento del maíz. Los muertos se conmemoran en los primeros días de noviembre, como parte de las celebraciones

del ciclo agrícola, en especial del agradecimiento por la cosecha y muestran los vínculos entre los vivos y los muertos, así como su interdependencia mutua, que tiene como finalidad la reproducción social y cultural de la sociedad indígena.

Conclusiones

Durante el trabajo se logró un acercamiento a la cosmovisión *nguigua* de la localidad de San Luis Temalacayuca, particularmente en torno a la muerte, a la festividad de día de muertos y su relación con la agricultura, en especial con la cosecha, a través del texto se describió y contextualizo el escenario etnográfico en donde se desenvuelve los sanluiseños.

En la investigación se pudo observar como la religión y la cosmovisión desempeña una función dentro del grupo social indígena, la cual valida las prácticas rituales. El ciclo ritual representa una construcción laboriosa que surge de la percepción social y de la necesidad de asegurar la continuidad de los beneficios sociales. Reforzando la definición de cosmovisión esta es considera como una forma de "pensamiento que se constituye y reconstruye en la vida cotidiana, las prácticas rituales, al mismo tiempo que coadyuva a la producción y regulación de la vida social" (Gámez, 2012: 61).

La cosmovisión dentro de su contexto histórico y social en la comunidad el cual se refuerza por medio de representaciones en donde se observa la interacción entre las personas y su entorno que muestra un esquema del modo en que se organiza un grupo social, en que transmite y reproduce la cultura. Al mismo tiempo, se reconstruye constantemente incorporando nuevos elementos ajenos como es el caso del maíz transgénico, el cual carece de corazón, sin embargo no pierde el significado que la comunidad le otorga en general al maíz.

A través de la etnografía, los rituales nos permitió reconocer la manera de cómo los popolocas mantienen su cosmovisión a partir de un permanente ejercicio de expresión de creencias por medio de la acción ritual, la conjunción de ambos aspectos favorece el reconocimiento de la identidad *nguigua*.

El trabajo se enfocó en el análisis de la ofrenda colocada en la festividad de día de muertos como parte del ciclo ritual agrícola, el cual nos permitió entender el orden estructurado de la cosmovisión, el rituales y su relación con la agricultura, la

naturaleza y en especial con los muertos, los cuales ayudan a los a los vivos, particularmente en el buen desarrollo de la agricultura, que asegura el alimento para las familias. La ofrenda como parte fundamental de la festividad de día de muertos mantiene su vigencia donde se reproduce la cosmovisión, la cual se encuentra en una constante re-elaboración, pero sin pierde el significado central dentro del ritual que consiste en retribuir a los muertos, siendo este el vínculo que indica la culminación del ciclo ritual-agrícola con la recolección de la primera cosecha del año.

La ofrenda la considero como la acción (acto ritual) de dar o disponer objetos los cuales contienen un significado contextual, que representan elementos rituales, por medio de los cuales se entabla una relación con las entidades de la naturaleza y los santos, manteniendo la reproducción social y un orden del cosmos.

Para los sanluiseños, los muertos desempeñan un papel dentro del ciclo ritual-agrícola como mensajeros e intermediarios que a lo largo del ciclo coadyuvan con los vivos, los cuales al morir se convierten en entidades considerados como “santos” por la comunidad, los cuales pueden entablar una relación con otros entes principalmente con la tierra y los dueños de los cerros quienes controlan los fenómenos climáticos principalmente el jugo o lluvia necesaria para la siembra del maíz.

En San Luís Temalacayuca, como se mencionó en el capítulo 4, la colocación de la ofrenda de día de muertos significa el agradecimiento a los *antiguos* o ancestros los cuales tienen la función de ser intermediarios entre los vivos y los dioses los cuales controlan la naturaleza por lo que se realizan rituales de que buscan mantener una relación con los muertos los cuales intervienen en el buen desarrollo de la siembra y cosecha.

La atención a la actividad ritual demostró una gran gama de información relativa a la cosmovisión, donde destaca aspectos importantes como son: los

muertos, las ofrendas y el maíz, el cual mantiene similitudes entre el hombre-maíz, iniciando con el color y la contención de espíritu como el hombre.

La interpretación de la comunidad permite sobre el ecosistema permite comprender la manera en que piensan sobre entre creencias y prácticas rituales, así como sobre el entorno natural y social en el que actúan. El ciclo agrícola ha sido un elemento determinante en el ordenamiento de la cosmovisión, practicas rituales y sobre ellas giran los esquemas para equilibrar la naturaleza, obteniendo resultados en favor de su vida cotidiana, en la economía y en los grupos sociales, dando guía y uso a los rituales y las ofrendas.

En la población, los ritos funerarios y la cosmovisión en torno a la muerte son una representación organizada del mundo, debe ser entendido como la forma de hacer el mundo comprensible y manipulable, por lo tanto las acciones rituales como las ofrendas expresan estrategias de reproducción comunitaria.

A lo largo de la investigación, se mostró una estrecha relación entre la vida ceremonial de las comunidades indígenas y la cosmovisión con el fin de entender la relación que existe entre los hombres y la naturaleza, por lo cual se busca la función de la actividad ritual para transmitir cultura y crear una identidad *nguigua*.

Bibliografía

Báez-Jorge, Félix. *Entre los naguales y los santos*. Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver., México. 2008.

Báez, Lourdes y Catalina Rodríguez. *Morir para vivir en Mesoamérica.* Consejo Veracruzano de arte popular, INAH. Veracruz, México. 2008.

Barabas, Alicia M.. *Dones, dueños y santos: ensayos sobre religiones en Oaxaca.* Editorial Porrúa. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2006.

Blaxter, Loraine, Christina Hughes, Malcolm Tight. *Cómo se hace una investigación /traducción Gabriela Ventureira*. Barcelona, España : Gedisa Editorial, 2000, reimpresión 2005.

Broda, Johanna, "La ritualidad mesoamericana y los procesos de sincretismo y reelaboración simbólica después de la colonia" en Revista *Graffylia*, número dos: Diversidad Religiosa en México, 2003

_____ y Catharine Good Eshelman, (coordinadoras) *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.

_____, "Introducción", en Broda, Johanna y Catharine Good Eshelman, (coordinadoras), *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004b.

_____, "Ciclos agrícolas en la cosmovisión prehispánica: el ritual mexica" en Broda, Johanna y Catharine Good Eshelman, (coordinadoras) *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004c.

_____, “¿Culto al maiz o a los santos? La ritualidad agrícola mesoamericana en la etnografía actual”, en Broda, Johanna y Catharine Good Eshelman, (coordinadoras), *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004d.

_____ y Alejandra Gámez. (Coordinadoras) *Cosmovisión mesoamericana y ritualidad agrícola.* Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. 2009.

_____, “Ofrendas mesoamericanas y el estudio de la ritualidad”, en Broda, Johanna y Alejandra Gámez. (Coordinadoras) *Cosmovisión mesoamericana y ritualidad agrícola.* Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. 2009b.

Cabrera Castro, Rubén. “Los ritos funerarios en Teotihuacan y su diferenciación social” en Revista *Arqueología Mexicana* volumen VII. número 40. La muerte en el México prehispánico. Noviembre-Diciembre. 1999.

Cantón Delgado, Manuela, *La razón hechizada, Teorías antropológicas de la religión*, Editorial Ariel, S.A., Barcelona, 2001

Carrasco Vargas, Ramón. “Tumbas reales de Calakmul. Ritos funerarios y estructura de poder” en Revista *Arqueología Mexicana* volumen VII. número 40. La muerte en el México prehispánico. Noviembre-Diciembre. 1999.

Commons De la Rosa, Aurea, *Geohistoria de las divisiones territoriales del estado de Puebla, México,* Universidad Nacional Autónoma de México, 1971.

De la Garza, Mercedes. “La muerte y sus deidades en el pensamiento maya” en Revista *Arqueología Mexicana* volumen VII. número 40. La muerte en el México prehispánico. Noviembre-Diciembre. 1999.

Gámez Espinosa, Alejandra. *Los popolocas de Tecamachalco-Quecholac. Historia, cultura y sociedad de un señorío prehispánico*, BUAP, Dirección de Regionalización, Dirección General de Fomento Editorial, México, 2003

_____, “El ciclo ritual en una comunidad popoloca del sur de Puebla” en Revista *Graffylia*, número dos: Diversidad Religiosa en México, 2003b.

_____, *Popolocas***.** México: CDI., 2006.

_____, “Chinentle, la deidad del agua. Las nuevas configuraciones de la cosmovisión en San Marcos Tlacoyalco, Pue.” en Revista *Mirada Antropológica* N.6. BUAP. México, 2007.

_____, *Cosmovision indígena en el sur del estado de Puebla.* BUAP. 2008

_____, *Cosmovisión y ritualidad agrícola en una comunidad ngiwá (popoloca)*, BUAP, UNAM, CONACYT, México, 2012.

García Moll, Roberto, “Tlatilco. Prácticas funerarias” en Revista *Arqueología Mexicana* volumen VII. Número 40. La muerte en el México prehispánico (noviembre-diciembre, 1999)

Geist, Ingrid. “Especialización del tiempo como categoría de análisis en el estudio de contexto ritual.” en revista Cuicuilco vol. 2 núm. 6, enero-abril, Mexico.1996.

Gibson, Charles, *Los aztecas bajo el dominio español, 1519-1810*, 12a. ed., México, Siglo XXI / América Nuestra, 1994.

Good E,Catherine, “Vida Ritual y Tradición Cultural entre los nahuas de Guerrero” en Revista *Graffylia*, número dos: Diversidad Religiosa en México, 2003

_____, “Trabajando juntos: los vivos, los muertos, la tierra y el maíz” en Broda, Johanna y Catharine Good Eshelman, (coordinadoras) *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004a.

_____, “La vida ceremonial en la construcción de la cultura: procesos de identidad entre los nahuas de Guerrero” en Broda, Johanna y Catharine Good Eshelman, (coordinadoras) *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004b.

_____, “Ofrendar, alimentar y nutrir: Los usos de la comida en la vida ritual nahua”, en Broda, Johanna y Catharine Good Eshelman, (coordinadoras) *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004c.

_____, “Ritual, cosmovisión y reproducción social”, *Revista Mirada Antropológica* N.6. BUAP. México, 2007.

Gomez Martinez Arturo “Un ciclo agrícola y el culto a los muertos entre los nahuas de la huasteca veracruzana”, en Broda, Johanna y Catharine Good Eshelman, (coordinadoras) *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.

Gómez Sosa, Rosa María, “La región de Tehuacán, su paisaje natural y sus microrregiones” en Eréndira de la Lama, *Simposium Internacional Tehuacán y su entorno: balance y perspectivas*, INAH, México, 1997.

González Villarruel, Alejandro, “Presentación”, en Baez, Lourdes y Catalina Rodríguez. *Morir para vivir en Mesoamérica.* Consejo Veracruzano de arte popular, INAH. Veracruz, México. 2008.

Guber, Rosana. *El salvaje metropolitano*. Paidos. Buenos Aires. 2005

Hernández Pons, Elsa, ““Seremos”, fiesta de muertos” en Revista *Arqueología Mexicana* volumen VII. Número 40. La muerte en el México prehispánico (noviembre-diciembre, 1999)

López Austin, Alfredo, “Misterios de la vida y de la muerte” en Revista *Arqueología Mexicana* volumen VII. Número 40. La muerte en el México prehispánico (noviembre-diciembre, 1999)

López Luján, Leonardo, “El funeral de un dignatario mexica**,** Juan Alberto Román Berrelleza” en Revista *Arqueología Mexicana* volumen VII. Número 40. La muerte en el México prehispánico (noviembre-diciembre, 1999)

Maldonado Jimenez, Druzo, “El culto a los muertos en Cualtetelco, Morelos (una perspectiva histórica y etnográfica)”, en Broda, Johanna y Catharine Good Eshelman, (coordinadoras) *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.

Malvido, Elsa, **“**Ritos funerarios en el México colonial” en Revista *Arqueología Mexicana* volumen VII. Número 40. La muerte en el México prehispánico (noviembre-diciembre, 1999)

Masferrer Kan, Elio, [coordinador]. *Etnografía del estado de Puebla***.** Puebla. Gobierno del Estado de Puebla, Secretaría de Cultura, [2003]. Tomo Sur.

Matos Moctezuma, Eduardo, “Costumbres funerarias en Mesoamérica” en Revista *Arqueología Mexicana* volumen VII. Número 40. La muerte en el México prehispánico (noviembre-diciembre, 1999)

_____, *Muerte a filo de obsidiana*. Serie Lecturas 50 Mexicanas. SEP, FCE. México. 1986

Mirada Antropología. *Ritual. Cosmovisión y Reproducción Cultural*. Número 6. Nueva Época. BUAP. 2007.

Morin, Edgar. *El cine o el hombre imaginario*. España. 2001.

Navarrete, Carlos, “Orígenes del culto a San Pascual Bailón-Muerte en el sur de Mesoamérica” en Revista *Arqueología Mexicana* volumen VII. Número 40. La muerte en el México prehispánico (noviembre-diciembre, 1999)

Scheffler, Lilian. “Ofrendas y calaveras. La celebración de los Días de Muertos en el México actual” en Revista *Arqueología Mexicana* volumen VII. Número 40. La muerte en el México prehispánico (noviembre-diciembre, 1999)

Ramírez, Elisa. “El muerto al hoyo y el vivo al pollo” en Revista *Arqueología Mexicana* volumen VII. Número 40. La muerte en el México prehispánico (noviembre-diciembre, 1999)

Ramírez, Rosalba. *El tiempo y el espacio, un binomio cultural en la en la visión del mundo, el caso de San Luis Temalacayuca*. Revista *Mirada Antropológica* N.6. BUAP. México, 2007.

_____, “La percepción popoploca en torno a las ofrendas dedicadas a los difuntos: un acercamiento a la cosmovisión indígena” en Broda, Johanna y Alejandra Gámez. (Coordinadoras) *Cosmovisión mesoamericana y ritualidad agrícola.* Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. 2009.

_____ y Guadalupe Rodríguez. *San Luis Temalacayuca, esbozo etnográfico.* Colección de monografías de comunidad. Secretaria de Cultura- CONANYT, México, 2009.

_____, “Las percepciones popolocas en torno a las ofrendas dedicadas a los difuntos: Un acercamiento a la cosmovisión indígena” en Broda, Johanna y Alejandra Gámez. (Coordinadoras) *Cosmovisión mesoamericana y ritualidad agrícola.* Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. 2009b.

_____, Guadalupe Rodríguez y Ivette Tecuapetla, “La bendición de semillas en San Luis Temalacayuca. Un acercamiento a la interacción entre agricultura y cosmovisión.” En *Cosmovisión, ritualidad e historia mesoamericana. Homenaje a*

Johanna Broda, Gámez Espinosa, Alejandra y Catharine Good (coord.), en prensa.

Robles García, Nelly M. “Tradiciones funerarias y estratificación social en Mitla” en Revista *Arqueología Mexicana* volumen VII. Número 40. La muerte en el México prehispánico. noviembre-diciembre. 1999.

Rodriguez Lazcano, Catalina, “Cuidando las animas de “nuestros muertos””, en Baez, Lourdes y Catalina Rodríguez. *Morir para vivir en Mesoamérica.* Consejo Veracruzano de arte popular, INAH. Veracruz, México. 2008.

Romero Contreras, Alejandro Tonatiuh. “Robert Redfield y su influencia en la formación de científicos mexicanos” en *Ciencia Ergo Sum* [en línea] 1999, 6 (julio). ISSN 1405-0269. Formato ISO 690-2. Artículos de revistas electrónicas disponible en: http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10401517" \t "_blank

Thomas, Louis-Vincent. *Antropología de la muerte*. México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

Tyrtania, Leonardo. *Yagavila. Un ensayo de ecología cultural.* Universidad Autónoma Metropolitana. 1992. México. 332 p.

Vogt, Evon, *Ofrenda para los dioses Análisis simbólico de rituales zinacantecos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993

Anexo fotográfico

Figura 1. Imagen de un *chuchee* donde se muestra una vara de rosa, monedas, semillas y alimento que colocan en el interior del féretro para ayudarla en su viaje. Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2010

Figura 2. Los padrinos que llevan la cruz son elegidos por la familia adornan el lugar en donde fue velado el cuerpo tienden una especie de alfombra hecha de flores de color blanco y pétalos de rosa. Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2010

Figura 3. El ritual de levantada finalizo con la colocación de la misma en la tumba que miraba hacia donde el sol iniciaba su camino diario. Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2010

Figura 4. Días antes de empezar con las ofrendas, algunas familias elaboran su propia cera la cual adquieren en las tiendas o de la misma cera de las velas y ceras que no se termina, su proceso de elaboración es familiar. Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2010

Figuras 5 y 6. Las mujeres empiezan a tejer los tenates desde a mediados de septiembre o acuden a la compra de canastas y tenates para la celebración de estos días. Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2008

Figura 7. En los tenates y canastas se coloca fruta de temporada, dulces y panes como la hojaldra, rosquete y colorado; todo esto es adornado por flor de muerto o de Cempoalxóchitl. Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2009.

Figuras 8 y 9. Los sanluiseños inciensan los tenates, la mesa de la ofrenda para que este aroma junto con el de la flor de Cempoalxóchitl guíen a los muertos al hogar donde se les espera. Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2008.

Figura 10. Dentro de la cosmovisión *nguigua,* la ofrenda consiste en ofrecer a las almas el aroma y sabor de los alimentos que en vida disfrutaban. Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2013

Figuras 11 y 12.Estos días, los *chuchee* llegan a comer porque tiene hambre, todos nos ayudan, ellos trabajan y nos ayudan. Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2009

Figuras 13 y 14. El maíz es de suma importancia en la alimentación ya que nutre el alma de los muertos. Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2010

Figuras 15 y 16. En la ofrenda, se coloca comida en la mesa porque la espera de los antiguos es símbolo de fiesta. Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2010

Figura 17. A los muertos se le orienta con un camino de flores de cempoalxóchitl desde donde inicia la ofrenda hasta la entrada de la casa. Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2011

Figuras 18 y 19. Después de acabar de recoger las flores, las personas en familia se dirigen al panteón y a la iglesia. Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2009

Figuras 20 y 21. El 2 de noviembre finaliza la festividad con la visita al panteón para encaminar a las almas a su lugar de reposo. Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2010

Figuras 22 y 23. “Siempre hay que recordarlos ya que ellos interceden por nosotros: los niños, los grandes, todos son los que nos ayudan…”. Fotografías: Rosario Ivette Tecuapetla Enciso, 2010